

UNIVERSIDAD CENTRAL “MARTA ABREU” DE LAS VILLAS
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PERIODISMO



***EL PAÍS* al descubierto:**
Análisis Ideológico del Discurso periodístico sobre el tema
Actualización del Modelo Económico Cubano

Autoras: Lourdes Elena García Bereau
Rosa María Díaz Hernández

Tutora: MsC. Linnet Molina Rodríguez

Santa Clara

2012

Exergo



“(...) la ideología puede ser un arma que se oriente hacia la victoria, aunque no hacia algún vencedor en particular, puesto que en principio está a disposición de cualquier combatiente que tenga los recursos y habilidades para adquirirla y utilizarla.”

J.B. Thompson

Dedicatoria



Lourdes:

A mi abuelo Rodolfo, gracias a él, existo.

A mis padres, los mejores del mundo.

A Diana, mi otro yo.

A Alain.

Rosy:

A mis padres, que me han hecho lo que soy.

A Roilyn, el complemento de mi vida.

Agradecimientos

The page features a decorative graphic in the bottom right corner consisting of two parallel horizontal lines and two parallel vertical lines that meet at a right angle, forming an L-shape. The lines are dark red and have a slight shadow effect.

Agradezco a mi papá, por enseñarme a leer, a vivir y por nunca soltarme la mano.

A mi mamá por el arte, las palabras y las caricias en tiempos difíciles.

A mis hermanas, por darme alegrías y tristezas; en especial a Diana por cuidarme siempre.

A Dunia, porque gracias a su amistad siempre sale el sol.

A Alain, por la música, el amor y por enseñarme que no importan las distancias.

A Rosy, por compartir este viaje conmigo.

A mis amigos más especiales, los que nunca olvido y me acompañan siempre: Lianet, Anabel, Lisandra, Indira, Ely, Yelennys, Betty, Yolanda, Gretter, Susana, Ana María y Alexis.

A mi otra familia: Idolidia, Gainza, Dianelis, Lisset, Mimina, Marlon y Darelis

A Yismary, mi tesoro más reciente.

A San Periodismo, por regalarme los momentos más emocionantes de mi vida.

A mis profesores, tanto a los de la universidad como a los de los medios de prensa, en especial a Magalys Chaviano.

A Jorlys por ser mi hermano varón de espíritu.

A Rigoberto, por las risas.

A Camilo, por ayudarme incondicionalmente.

A Linnet, por la ayuda, las correcciones y las palabras gentiles.

A todos, gracias desde lo más profundo de mi corazón,

Lourdes

A mi mamá, por los mejores consejos y los más oportunos.

A mi papá, por enseñarme a ser una buena persona.

A Roque, por la preocupación y el cariño incondicional.

A mi familia, por ser una familia.

A Roilyn que acertó mis años universitarios.

A mis hermanos, porque estar con ellos es mi verdadera pasión.

A mis abuelos por tanta bondad y a mi tío Ova, por todo.

A Liz, por hablar exactamente mi idioma.

A Lourdes, unas veces por la calma y otras por la desesperación, al final valió la pena.

A las niñas del 402, por las risas y la compañía.

A mi otra familia (Quiñones), que me aceptaron como una más.

A Linnet, por decirnos que sí y ayudarnos a llegar a la meta.

A mi grupo: todos contra todos y todos contra el mundo.

A mis amigos (a todos).

A los cienfuegueros: Anitika, Alexis, Nayvis y Lourdes (de nuevo), gracias por tanta y tanta diversión. ¡Ah! Y por el apoyo de cinco años.

Gracias a todos por formar parte de mi vida,

Rosy

Resumen

The image features a decorative graphic in the bottom right corner consisting of several dark red lines. A vertical line is on the right, and a horizontal line is at the bottom. They meet at a corner, with a small square symbol at the intersection. There are also two additional horizontal lines extending from the left towards the vertical line, one above the other, creating a layered effect.

RESUMEN

La presente investigación se propone caracterizar la ideología subyacente en el discurso periodístico del diario español *El País* acerca de la temática Actualización del Modelo Económico Cubano. La aplicación de la propuesta teórica de Teun van Dijk para el Análisis Ideológico del Discurso en los 24 trabajos seleccionados, aporta información sobre las estructuras ideológicas y su valor en un contexto determinado, así como acerca del significado ideológico en las estructuras discursivas semánticas, léxicas, sintácticas y retóricas. La investigación se realiza desde una perspectiva cualitativa y estudia el mensaje periodístico teniendo en cuenta además los contextos social y comunicativo que rodean el discurso de los materiales analizados; así como la estrategia de polarización ideológica seguida por *El País*, para desacreditar el proceso de transformaciones acontecido en Cuba. Los trabajos publicados por el diario español ponen énfasis en las acciones negativas del *outgroup* (grupo cuya ideología se rechaza) y mitigan sus cualidades y logros. En tanto las descripciones del *ingroup* y sus aliados (grupo cuya ideología se comparte) resultan positivas y alentadoras. Los artículos publicados tienen como premisa fundamental transmitir la idea de que el sistema socialista cubano está en decadencia.

Índice



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I: IDEOLOGÍA Y DISCURSO PERIODÍSTICO: PRESUPUESTOS TEÓRICOS.....	4
1.1 De definiciones y teorías	4
1.2 La ideología según Teun A. van Dijk	7
1.3 Los medios de comunicación y la ideología.....	8
1.4 La perspectiva teórica del Análisis del Discurso	10
1.5 Propuestas para el análisis ideológico a través del discurso.....	13
1.6 Las estructuras ideológicas según la propuesta de Teun van Dijk.....	15
1.7 La ideología en las estructuras del discurso	17
CAPÍTULO II: LAS PAUTAS METODOLÓGICAS	23
2.1 Definición y operacionalización de las categorías	23
2.2 Métodos y técnicas de investigación:	26
2.3 Muestra	27
CAPÍTULO III: <i>EL PAÍS</i> Y LA ACTUALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA	28
3.1 El periódico global en español	28
3.2 <i>El País</i> vs. la Isla	30
3.3 El VI Congreso del PCC y la Actualización del Modelo Económico en Cuba	32
CAPÍTULO IV: CUBA ANTE LOS OJOS DE <i>EL PAÍS</i>	37
4.1. La realidad cubana y el discurso de <i>El País</i>	37
4.2 El significado como expresión de contenidos ideológicos.....	41
4.3 Cuba: construcción de un estereotipo	54
CONCLUSIONES.....	67
RECOMENDACIONES	71
BIBLIOGRAFÍA.....	72
ANEXOS	84

INTRODUCCIÓN

A finales del año 2010 se da a conocer en Cuba el proyecto de “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución”, que serían analizados el año siguiente en el VI Congreso del Partido. A este proceso de cambios sociales y económicos se le llamó, de manera oficial en nuestro país, Actualización del Modelo Económico Cubano (MEC).

Con el objetivo de reorientar algunas políticas económicas para enfrentar los complejos problemas derivados del entorno nacional e internacional, el gobierno cubano presentó una serie de transformaciones en varios sectores de nuestra economía que apoyaban la idea de que en esta nueva etapa se potenciaría el mercado sin desestimar la planificación.

A raíz de estas determinaciones, y en medio de la convulsa crisis económica internacional, la noticia de los nuevos lineamientos recorrió tanto los medios nacionales como los internacionales y despertó opiniones favorables y desfavorables sobre las transformaciones cubanas.

El País destaca como uno de los periódicos con mayor autoridad en la opinión pública internacional. El grupo corporativo PRISA¹, del que forma parte, es dueño además de importantes editoriales, cadenas de radio y varias emisoras en América Latina, por lo que el diario español destaca como una de las voces más influyentes en la comunidad de habla hispana. El reflejo en sus páginas de la temática Actualización del MEC, definirá la visión de gran parte del mundo sobre el contexto cubano.

Atendiendo al revuelo mediático que causó este proceso de cambio en Cuba y a las distintas posiciones asumidas por los medios de comunicación internacionales de acuerdo a su ideología, se plantea la siguiente pregunta de investigación: *¿Cómo se expresa la ideología en el discurso periodístico de El País sobre la temática Actualización del Modelo Económico Cubano entre noviembre del 2010 y noviembre del 2011?*

La perspectiva del Análisis Ideológico del Discurso (AID) de Teun van Dijk ofrece el marco teórico – metodológico ideal para la investigación. Desde la trilogía discurso, cognición y sociedad permite una profunda comprensión del fenómeno, descubriendo el sistema de creencias y opiniones subyacentes en los textos periodísticos de *El País*. Por otra parte, se comprende este lapso temporal pues desde

¹ Promotora de Informaciones Sociedad Anónima (PRISA), fundada el 18 de enero de 1972. Actualmente el grupo PRISA es propietario de la Cadena SER (radio), Cinco Días (prensa económica), Grupo Santillana, con las editoriales Santillana, Alfaguara, Taurus, Aguilar y otras; Diario As (prensa deportiva), Los 40 Principales, Máxima FM, M80 Radio, Radiolé, Cadena Dial (radiofórmula), Prisa TV, Localia, Digital+ (televisión), entre otros medios.

noviembre del 2010 y noviembre del 2011 la prensa internacional mantuvo en su agenda temática, casi con carácter permanente la cuestión de los cambios económicos en Cuba.

La investigación tiene como objetivo general: *Caracterizar la ideología expresada en el discurso periodístico de El País sobre la temática Actualización del Modelo Económico Cubano entre noviembre del 2010 y noviembre del 2011.*

Objetivos específicos:

1. Caracterizar el contexto en que se inscribe el discurso periodístico de *El País* sobre la Actualización del MEC, entre noviembre del 2010 y noviembre del 2011.
2. Describir las estructuras ideológicas presentes en el discurso periodístico de los textos seleccionados.
3. Caracterizar el cuadrado ideológico en la muestra.
4. Identificar las estructuras discursivas con significado ideológico en los niveles semántico, léxico y sintáctico y en la dimensión retórica.

La utilización del método Análisis Ideológico del Discurso (AID) no es frecuente en la academia cubana de Periodismo, en la mayoría de los casos se emplea para indagar sobre la cobertura del tema Cuba en medios de prensa internacionales. La unidad de análisis tiene la particularidad de contar con una perspectiva diferente: la visión europea, apartada (quizás) del discurso norteamericano plagado de especulaciones, al que acostumbramos criticar. Aun cuando la posición política sea la misma en ambos casos.

Por otra parte, debido a la actualidad del proceso de Actualización del MEC, (apenas un año y medio desde su inicio) se convierte en un tema ausente en investigaciones anteriores, razón por la que resulta elegido para la presente tesis.

Caracterizar un diario como *El País* y, dentro de este, un tema específico del caso Cuba, desde la perspectiva del AID, permite conocer el trasfondo de cada uno de los datos y opiniones publicadas y describir la ideología expresada (implícita o explícitamente) en sus textos periodísticos.

Para ello se accede a todos los trabajos publicados en la Edición Impresa del periódico, disponibles en formato digital a través de la dirección electrónica www.elpais.com. Además, se cuenta con bibliografía acerca del Análisis Ideológico del Discurso, necesaria para la construcción de los capítulos teórico y metodológico. La entrevista a especialistas en temas de economía cubana y en la cobertura sobre Cuba en diarios internacionales, constituye una de las técnicas fundamentales.

Para la organización capitular, la tesis queda separada en cuatro partes. El Capítulo I: **Ideología y discurso periodístico: presupuestos teóricos**, establece el marco teórico en que está basada la investigación. El concepto de ideología queda delimitado, desde sus inicios en Francia con Desttut de Tracy, su importancia para las investigaciones comunicológicas, hasta la renovación del término en la teoría de Van Dijk. Por otra parte, resultan delimitados y explicados los niveles y dimensiones del AID relevantes para el estudio.

La metodología de la investigación queda establecida en el Capítulo II: **Las pautas metodológicas**, que define y operacionaliza categorías y subcategorías, describe los métodos y técnicas empleados y explica el proceso de selección de la muestra. El Capítulo III: ***El País* y la actualización de la economía cubana**, realiza un bosquejo de la historia del diario, para especificar luego las características de su política editorial. Una segunda parte define la Actualización del Modelo Económico Cubano y relata las variaciones del proceso.

Los resultados del estudio se presentan y discuten en el Capítulo IV: **Cuba ante los ojos de *El País***, el cual establece el discurso periodístico de esta publicación como una práctica social encaminada a deslegitimar y desacreditar la dirigencia de la Revolución y las transformaciones estructurales de la economía nacional. Finalmente, se arriban a conclusiones, se proponen recomendaciones y se incluyen las referencias bibliográficas y anexos que complementan el estudio.

CAPÍTULO I: IDEOLOGÍA Y DISCURSO PERIODÍSTICO: PRESUPUESTOS TEÓRICOS

1.1 De definiciones y teorías

En 1796, cuando el filósofo francés Desttut de Tracy acuñó el término ideología, dio inicio a la historia de uno de los conceptos más confusos y polémicos de las ciencias sociales. Denominó entonces así una “ciencia de las ideas”, involucrada en el análisis de los productos del pensamiento. La naciente ciencia fue pisoteada rápidamente por Napoleón quien la catalogó como “una doctrina especulativa abstracta que estaba divorciada de las realidades del poder político” (Thompson, 2008: 45). De hecho, acusó a “los ideólogos” de no tener sentido político.

El marxismo propone una concepción diferente en cuanto a la descripción del término, aunque según el teórico británico John B. Thompson, no es del todo claro en cuanto a su utilización, por lo que en sus obras pueden reconocerse tres concepciones de ideología: polémica, epifenoménica y latente. En la primera se representa a las ideas como autónomas e independientes de las condiciones reales de existencia del hombre. La segunda concepción referida por Thompson no solo destaca la dependencia de la ideología de las condiciones económicas, sino también su relación con las clases sociales. “Con la transición a la concepción epifenoménica de Marx, cambian los criterios de negatividad: las ideas que constituyen la ideología son todavía ilusorias, pero se consideran también como ideas que expresan los intereses de la clase dominante.” (2008:76-77)

La teoría marxista identifica a la ideología como una de las formas de la superestructura, que está determinada siempre por las condiciones materiales a que corresponde. “Las ideas de las clases dominantes son las ideas dominantes, o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante.” (Marx y Engels, 1982:35). El carácter de *falsa conciencia* otorgado por Marx al término está dado, precisamente, por la forma en que las posiciones relativas de las clases sociales resultan falseadas en función de los intereses de aquellas que ostentan el poder.

Esta concepción latente define la ideología como el sistema de representaciones que intenta mantener las relaciones de dominación apoyándose en imágenes del pasado y ocultando las verdaderas relaciones de clase.

En el análisis de los textos marxistas, Thompson (2008) critica dos elementos fundamentales de esta teoría: la forma en que predominan las relaciones clasistas sobre otras, ya sea entre sexos, entre etnias o entre los individuos y el Estado y que no es necesario que las ideas sean erróneas e ilusorias para ser consideradas ideológicas (aunque de hecho sí puedan ser ilusorias).

Los postulados de Marx no desaparecen en la evolución del concepto; antes bien, atraviesan los análisis ulteriores, ya sea para criticarlos, interpretarlos o asumirlos. El filósofo marxista italiano Antonio Gramsci, en sus *Cuadernos desde la cárcel*, establece que: “las ideologías son construcciones prácticas, son instrumentos de dirección política (...) son una realidad objetiva y operante, pero no son el motor de la historia” (Gramsci, citado en Jordán, 1992: 229). Además, las define como el escenario donde los hombres toman conciencia de su propia posición.

Para Gramsci las ideologías constituyen “una concepción del mundo que se manifiesta implícitamente en el arte, en el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva” (citado en Picardo, 1998). Pero lo realmente relevante en la teoría gramsciana es la introducción del concepto de hegemonía, la cual actúa por medio de la ideología. Existe hegemonía allí donde las clases dominantes logran alcanzar y mantener su poder, no con métodos coercitivos, sino a través de la persuasión, la conducción y, sobre todo, con el consentimiento de las clases dominadas.

La hegemonía, sin embargo, no es permanente, porque se trata de un proceso de constante negociación entre las partes en conflicto, donde juegan un papel determinante las instituciones culturales al servicio del poder en la lucha por la apropiación del sentido.

Inspirado también en la doctrina marxista, el pensador francés Louis Althusser parte del supuesto de que el capitalismo, al reproducir las condiciones materiales de producción, debe también incluir los elementos sociales, entre los que se encuentra la ideología. Althusser (1970) basa su teoría en una tesis fundamental: “La ideología es una «representación» de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia”, es decir, en la ideología “no está representado entonces el sistema de relaciones reales que gobiernan la existencia de los individuos, sino la relación imaginaria de esos individuos con las relaciones reales en que viven”. (Ídem)

Uno de los elementos introducidos por Althusser (1970) resulta la identificación de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE)², como los responsables de regular la ideología de los individuos y entre los cuales reconoce a los medios de prensa. El legado gramsciano se hace latente en la teoría de este filósofo, ya que los AIE, en contraposición con los Aparatos Represivos (el gobierno, la administración, el ejército, la policía, los tribunales, las prisiones), trabajan mediante el convencimiento, y solo de forma secundaria utilizan la violencia. “La ideología de la clase dominante no se convierte en dominante por gracia divina, ni en virtud de la simple toma del poder de Estado. Esta ideología es realizada, se realiza y se convierte en dominante con la puesta en marcha de los AIE.”

Las ideas de Gramsci y de Althusser influyen también en estudios posteriores, sobre todo en los *Cultural Studies* que en los años setenta convirtieron la “ideología” en su categoría más importante, por lo que comenzaron a entender la cultura como un elemento para promover la dominación o la resistencia. “Los productos simbólicos son entonces un «campo de batalla» en el que diferentes grupos sociales disputan la hegemonía sobre los significados.”(Castro-Gómez, 2011)

Tanto Raymond Williams como Stuart Hall, destacados teóricos de la escuela británica, basan algunos de sus análisis culturales en la relación, planteada por Marx, entre base y superestructura. En uno de sus textos, titulado “Teoría cultural”, Williams (2007) entiende la ideología como “un sistema de significados, valores y creencias relativamente formal y articulado, de un tipo que puede ser abstraído como una «concepción universal» o una «perspectiva de clase»”.

Al tratar el tema de la hegemonía, la reconoce no solo como el nivel “superior articulado de la ideología”, sino como un conjunto de prácticas entre las que se encuentran: “nuestros sentidos y dosis de energía, las percepciones definidas que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Es un vívido sistema de significados y valores (fundamentales y constitutivos) que en la medida en que son experimentados como prácticas parecen confirmarse recíprocamente” (Williams, 2007).

La definición de ideología en función de la cultura identifica también la visión de Thompson en *Ideología y cultura moderna*, donde además de realizar un recuento crítico de los estudios sobre el tema, elabora su propio enfoque y le otorga un papel determinante a las formas simbólicas en su

² Althusser (1970) identifica ocho Aparatos Ideológicos del Estado: el religioso (el sistema de las distintas Iglesias), el escolar (el sistema de las distintas Escuelas, públicas y privadas), el familiar, el jurídico, el político (el sistema político del cual forman parte los distintos partidos), el sindical, el de información (prensa, radio, televisión) y el cultural (literatura, artes, deportes...).

intersección con las relaciones de poder; es decir, ve ideología allí donde las formas simbólicas establecen y sostienen relaciones desiguales de dominación. El análisis de la ideología trata entonces de:

(...) las maneras en que se moviliza el significado en el mundo social y sirve en consecuencia para reforzar a los individuos o grupos que ocupan posiciones de poder. (...) estudiar la ideología es estudiar la manera en que el significado sirve para establecer y sostener las relaciones de dominación. (...) (2008:78)

Uno de los ámbitos de la cultura, el lenguaje, sirve como base al teórico holandés Teun van Dijk, profesor en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, para proponer una nueva perspectiva del estudio y análisis de la ideología, basada en la relación cognición-sociedad-discurso.

1.2 La ideología según Teun A. van Dijk

La definición de ideología de Van Dijk establece como base algunos puntos fundamentales. Se trata sobre todo de un sistema de ideas (aunque en determinados casos lo llama sistema de creencias), pero no cualquier clase de ideas, sino aquellas básicas, fundamentales y además compartidas por un grupo.

El eje articulador de la teoría de Van Dijk sobre ideología constituye su noción de grupo. En su constitución debe existir determinado problema compartido, destino o intereses comunes, organización, dependencia mutua. Lo más importante es la identificación del grupo como tal y la defensa de esa posición.

Un conjunto de personas constituyen un grupo si y solo si, como colectividad, comparten representaciones sociales. Para los miembros individuales del grupo esto significa que parte de su identidad personal (sí mismo) está ahora asociada con una identidad social, o sea, la autorrepresentación como miembros de un grupo social. (Van Dijk, 2006:182)

Las ideologías no están constituidas por prácticas sociales, pero sí pueden determinarlas. “En otras palabras (...) las ideologías consisten en aquellas creencias sociales, generales y abstractas, compartidas por un grupo, que controlan u organizan el conocimiento y las opiniones (actitudes) más específicas de un grupo.” (Ídem: 72)

Todos los productos del pensamiento, identificados por el autor holandés como los ladrillos de la mente, forman las “creencias”. Mientras el conocimiento es el considerado por “nosotros”, o sea los

miembros del grupo, como las creencias verdaderas, y las opiniones, aquellas que encierran una valoración.

Finalmente, las creencias, los conocimientos y las opiniones pueden organizarse en algunos sistemas más complejos llamados actitudes. Las actitudes están organizadas alrededor de un núcleo conceptual, generalmente representando un tema socialmente relevante, cosa, persona, grupo o evento, tales como «libertad de aborto», «energía nuclear», «negros», o «fascismo». (Van Dijk, 1980a:41)

Muchos dominios de la vida se encuentran influenciados por las ideologías, de hecho, organizan la mayoría de nuestras actividades y pensamientos, determinan además lo que el grupo considera correcto o incorrecto, verdadero o falso, según sus propias normas. Son aprendidas y cambiadas en contextos sociales con instrumentos como los medios de comunicación, la escuela, la iglesia y la familia, donde el discurso juega un importante papel. Con frecuencia “son enseñadas explícitamente en los libros de texto, manuales, panfletos, a veces incluso en la forma de una teoría científica (tal como el materialismo histórico)”. (Van Dijk, 1980a:43)

A modo de reivindicación del concepto, en su artículo “Ideología y análisis del discurso”, Van Dijk concluye:

(...) las ideologías no son creencias personales de personas individuales; ellas no son necesariamente ‘negativas’ (hay ideologías racistas así como las hay antirracistas, comunista y anticomunistas); no son algún tipo de ‘falsa conciencia’; no son necesariamente dominantes, pues también pueden definir resistencia y oposición; no son iguales a discursos u otras prácticas sociales que las expresan, reproducen o promulgan; y no son iguales como cualquier otra creencia o sistemas de creencias socialmente compartidos. (2005:11)

Teniendo en cuenta entonces los criterios de Teun van Dijk (1996b; 2005; 2006) en la presente investigación se entiende ideología: como el sistema de las creencias (fundamentales) compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos, así como las formas de actuar y pensar, y se expresan a través de sus prácticas sociales.

Una de las funciones sociales más importantes de la ideología consiste en la defensa y protección de los recursos, intereses y objetivos del grupo, aun cuando estos pudieran considerarse injustos o negativos. Es por ello que no solo funciona en la legitimación del poder, porque existen también ideologías de resistencia, como las ideologías feministas, por ejemplo.

1.3 Los medios de comunicación y la ideología

Van Dijk critica el carácter reduccionista de la tesis acerca de ideologías dominantes, aunque no deja de reconocer su validez, “(...) las ideologías son necesarias para el mantenimiento de las relaciones de poder con respecto a los otros.”(Van Dijk, 2006: 213)

Según su teoría, es posible que exista una clase o grupo dominante y que la ideología de sus miembros se considere como la ideología dominante (o de élite). Ahora bien, si estas ideologías logran “dominar”, o si los grupos dominados aceptan la ideología, depende de si las élites controlan los medios de reproducción ideológica, los que a su vez inculcan la ideología de las élites.

A pesar de la gran variedad y confusión ideológica de la sociedad contemporánea, la evidencia sugiere con fuerza que, dado el creciente control de los medios por las élites, y el creciente papel de los medios masivos de comunicación como el mayor instrumento de control ideológico de la sociedad, las ideologías de élite generalmente tenderán a ser dominantes. (Van Dijk, 2006: 234)

Stuart Hall (1981) explica que en los medios casi siempre emergen aquellas opiniones, temas y voces de mayor resonancia y poder, el trabajo de los medios radica entonces en encontrar un lugar a las opiniones de las minorías, para que cualquier hombre encuentre razonable la adhesión a sus ideales. El efecto ideológico de la prensa se refleja en la medida en que alcanzan el consenso y la legitimidad a partir de todos los argumentos, los debates y el intercambio del cual emana.

El discurso no es la única práctica determinada por la ideología, pero sí tiene una especial importancia en su formulación y reproducción. Diversas características del texto y la conversación permiten la expresión, ya sea de manera implícita o explícita, de las creencias ideológicas del emisor, por lo que se utilizan fundamentalmente para aprender y transmitir las ideologías. Además fue “(...) con el desarrollo de la comunicación de masas que los fenómenos ideológicos pudieron transformarse en fenómenos masivos” (Thompson, 2008: 30). De hecho, son considerados hoy como los instrumentos más eficaces en la reproducción de las ideologías.

“La ventaja de la cultura medial sobre los otros aparatos ideológicos radica, precisamente, en que sus dispositivos de sujeción son mucho menos coercitivos. Diríamos que por ellos no circula un poder que «vigila y castiga», sino un poder que seduce.” (Castro-Gómez, 2011)

Resultan los *media* los espacios más complejos para la expresión y el cuestionamiento de las ideologías. No se trata solo de informar y entretener, todos los procesos relacionados con la confección de noticias de alguna forma contribuyen a la reproducción de una ideología, generalmente de élite.

Para Hall, el trabajo ideológico de los medios consiste en la forma en que reproducen la realidad, codificada a través del lenguaje, en el intento de alcanzar un grado de consentimiento por parte del público, para que la codificación se realice dentro del marco de referencia hegemónico. O sea, que los “significados” se extraen de un limitado repertorio de representaciones afín con la ideología dominante.

Eliseo Verón (1971), sociólogo, antropólogo y semiólogo argentino reconoce que no es más ideológica una propaganda política que una revista de modas. El teórico latinoamericano Jesús Martín-Barbero explica entonces la presencia de la ideología en el proceso de codificación de la realidad, el cual no constituye “meras excrescencias de las condiciones materiales sino todo lo contrario: constituyen una dimensión central de las condiciones materiales mismas, puesto que determinan la significación de las conductas sociales y las condiciones materiales no son otra cosa que relaciones sociales”. (Verón, 1996, citado en Martín-Barbero, 2004:54)

En su texto *Oficio de cartógrafo*, el autor colombiano refiere que la ideología trabaja en el terreno de lo inintencional, es decir, no consciente ni voluntario, y reconoce que habita el lenguaje de una forma primaria y fundamental; porque el sentido con el que se “cargan” los discursos, el proceso de simbolización, sucede antes de que se expresen las palabras.

Las ideologías definen “nuestra visión del mundo”, el cómo representamos a “nuestro” grupo y los otros, para Hall esta constituye la primera de las grandes funciones culturales de los medios de comunicación. Los individuos perciben la realidad a través de la construcción selectiva que realiza la prensa. “Los medios producen y fortalecen «sistemas de creencias» a partir de los cuales unas cosas son visibles y otras no, unos comportamientos son inducidos y otros evitados, unas cosas son tenidas por naturales y verdaderas, mientras que otras son reputadas de artificiales y mentirosas.” (Castro-Gómez, 2011)

Las ideologías son generalmente expresadas y reproducidas (y muchas veces adquiridas) a través del lenguaje y la comunicación en general, y la prensa constituye uno de los principales ámbitos para ejemplificarlo. Por tanto, un puente idóneo para conocer las características de la ideología en los *mass media*, resulta el análisis de sus manifestaciones discursivas.

1.4 La perspectiva teórica del Análisis del Discurso

A partir de los años sesenta del siglo XX el campo de los estudios lingüísticos experimenta un giro importante con el creciente interés de sus investigadores por el manejo real de la lengua, más allá de

los presupuestos gramaticales. De esta manera inicia un acercamiento directo con las interioridades del lenguaje como objeto de análisis. El contexto y las interacciones sociales destacan como elementos determinantes para la comprensión de los estudios discursivos y las investigaciones abarcan tanto las manifestaciones orales de la vida cotidiana como el discurso científico. Surge así el análisis del lenguaje desde los complejos procesos de la comunicación.

Estos cambios traen consigo disímiles formas de aproximación a determinados campos dentro de las Ciencias Sociales, incluido el estudio de la ideología. Los conocimientos de la lengua comienzan a entrelazarse con disciplinas como la Etnografía, la Sociología, la Pragmática, la Psicología, la Retórica o la Filosofía. Las propuestas, excluyentes y contradictorias entre sí, en ocasiones se complementan y flexibilizan, permitiendo de esta manera una integración que conlleve a comprender el fenómeno del lenguaje humano en su funcionamiento discursivo.

El análisis del discurso implica entonces la interdisciplinariedad. De esta manera, el discurso como una forma de uso del lenguaje debe ser comprendido además como interacción, por lo que saber quién utiliza el lenguaje, cómo lo utiliza y el por qué, resulta de vital importancia para desentrañar los fines de esa interacción.

La definición de discurso dentro del marco de esta disciplina tiene un papel fundamental. El profesor de Análisis del Discurso en la Universidad de Concepción en Chile, Gerardo Álvarez (2001: 12), reconoce que el discurso “es la emisión concreta de un texto, por un enunciado determinado, en una situación de comunicación determinada”.

De una manera más abarcadora, las autoras Helena Calsamiglia y Amparo Tusón, en su libro *Las Cosas del Decir* (2007: 1), defienden la definición de discurso como “práctica social que implica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación, la institución y la estructura social que lo configuran”. Lo comprenden además como “una forma de acción entre las personas, que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito” (Ídem), por lo que se reconoce su capacidad para fomentar interacciones sociales

Para entender y guiar el estudio del discurso, Van Dijk (2003: 23) propone tres dimensiones a analizar: el uso del lenguaje, la comunicación de creencias y la interacción en situaciones de índole social. En este sentido, el mexicano Gilberto Giménez (1983) asegura que la producción de cualquier discurso va a estar determinada por el proceso social en el que se inscribe, y la posición que asuma este discurso, va a referir explícita o implícitamente el proceso social.

Se trata de un proceso dialéctico entre el texto y el contexto y es que “tener en cuenta el contexto exige observar el marco en el que se elaboran y manifiestan las piezas discursivas” (Calsamiglia y Tusón, 2007: 3).

Van Dijk, en *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, expresa que el contexto “es todo lo que viene «con el texto», esto es, las propiedades del entorno del discurso” (2006: 265) y agrega una de las definiciones más completas que hasta el momento se han formulado con respecto a esta categoría: “conjunto estructurado de todas las propiedades de una situación social que son posiblemente pertinentes para la producción, estructuras, interpretación y funciones del texto y la conversación”. (Van Dijk, 2006: 266)

Sin embargo, no debe generalizarse demasiado este enfoque, pues a pesar de constituir un proceso abarcador tiene incidencias específicas. “El contexto social solo incluye aquellas propiedades sociales de la interacción que sean pertinentes a la producción y la interpretación, el funcionamiento y los efectos del discurso o de la conversación”. (Van Dijk, 2001: 108)

Otra manera de inferir la posición o tendencia de la persona que participa en la producción de determinado discurso, son los rasgos típicos de la situación comunicativa, que precisan la posición de los participantes (hablantes) en dicho contexto social. Se refiere al grupo al que pertenece el autor, “los fines del acto comunicativo, el género, la audiencia(s) a la que se dirige, el marco (fecha, situación), el medio de comunicación, etc.” (Van Dijk, 1996b: 46)

La definición a la que se adhiere esta investigación resume la esencia de lo especificado con anterioridad y establece que el contexto está conformado por las propiedades del entorno social y comunicativo del discurso, que influyen en la producción, interpretación y funciones del texto.

Todos los elementos hasta aquí mencionados son traducidos y reflejados en los diferentes discursos emitidos. En el caso específico del discurso periodístico, las características contextuales jugarán un papel primordial a la hora de elaborar un texto, debido a su carácter inmediato y actual.

Van Dijk (1990: 25) en su definición de discurso periodístico lo caracteriza como “una práctica social que utiliza, básicamente, el lenguaje y las estructuras técnicas noticiosas, para proveer de información a uno o varios públicos a través de un medio, y cuyo objetivo central es entablar una comunicación afectiva”.

Según el teórico español Miguel Rodrigo Alsina (1989), el discurso periodístico puede ser concebido también, como un discurso social inserto en un sistema productivo y resultado de un proceso de tres fases: la producción, la circulación y el consumo. Van Dijk y Alsina coinciden además en que el lenguaje de los medios no es un espejo/reflejo de la realidad, sino “un marco a través del cual se construye rutinariamente el mundo social” (Nasser y Álvarez, 2010: 35). Aquí se hace evidente la estrecha relación que se establece entre discurso y contexto; sin dejar dudas de que es el discurso periodístico el que más influencia ejerce sobre las grandes masas.

La presente investigación entiende el discurso periodístico como: la forma particular de práctica social, institucional, que utiliza el lenguaje y las técnicas periodísticas para reproducir la realidad a través de los medios de prensa y dirigido a un público masivo.

Además coincide con la postura de Van Dijk cuando expresa que el análisis del discurso tiene como objetivo fundamental producir descripciones explícitas y sistemáticas de las unidades de uso del lenguaje. Establece también que estas unidades conocidas como discurso, parten de dos dimensiones fundamentales: la textual y la contextual. La textual es aquella que abarca las estructuras del discurso en diferentes niveles de descripción y la contextual relaciona estas descripciones estructurales con diferentes propiedades del contexto como los procesos cognitivos y las representaciones y factores socioculturales. (Van Dijk, 2003)

Una de las ramas del AD es el análisis ideológico del discurso, que consiste en la forma en que el texto y la conversación³ expresan ideología, o dicho de otra forma, la relación entre las estructuras de las ideologías y las del discurso.

1.5 Propuestas para el análisis ideológico a través del discurso

Existen varias propuestas metodológicas para estudiar la ideología desde los medios de comunicación. Thompson propone examinar los medios como un fenómeno cultural, es decir “en términos de formas y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados en los que, y por medio de los cuales, se producen, estructuran y reciben las formas simbólicas” (Thompson, 1991:12).

El *análisis socio-histórico* despunta como la primera fase del proceso, identifica la ideología allí donde se unen significado y poder: donde el primero contribuye al sostenimiento de las relaciones de dominación. La segunda fase es el *análisis formal o discursivo*, para explicar los rasgos estructurales

³ A la presente investigación solo le interesan las manifestaciones discursivas en los textos.

y las relaciones de los objetos y los enunciados significativos. Por último, propone la *interpretación*, donde se recopilan los resultados de las etapas anteriores para llegar a conclusiones creativas y constructivas. El estudio de la ideología modifica las tres fases mencionadas en función de describir, primero, las relaciones de dominación que caracterizan al contexto en cuestión y, después, la forma en que el significado contribuye a su sostenimiento.

Según Thompson (1991), existen varias maneras de expresión de la ideología en el discurso mediático, entre ellas la *legitimación*, al representarlas como un sistema digno de apoyo. Un segundo *modus operandi* es la *disimulación* cuando destacan ciertos rasgos de los hechos en detrimento de otros, o cuando los representan de tal forma que quedan ocultas sus verdaderas relaciones sociales. Otra manera de actividad ideológica resulta la *fragmentación*, a través de la oposición entre grupos que resulten un desafío efectivo a los grupos dominantes, mientras que la *reificación*, sucede cuando se presenta un estado de cosas histórico como permanente.

El método de análisis ideológico a los medios masivos de comunicación es enfoque centrado en la ideología al servicio de posiciones sociales desiguales, de dominación y resistencia. Postura coherente con el Análisis Crítico del Discurso (ACD) que también estudia las manifestaciones discursivas de la ideología. Aunque se desprende del tradicional análisis del discurso difiere de este en la postura concreta que asume a la hora de desentrañar la relación que se establece entre las estructuras discursivas y las implicaciones ideológicas de los mensajes.

Para el ACD, la ideología representa un importante aspecto del establecimiento y la conservación de unas relaciones desiguales de poder. (...) el ACD destaca la necesidad del trabajo interdisciplinar con el fin de obtener una adecuada comprensión del modo en que opera el lenguaje en la constitución y la transmisión de conocimiento, en la organización de las instituciones sociales o en el ejercicio del poder.

(Wodak, 2003, citado en Molina, 2012:13)

En la producción y reproducción de las relaciones de poder y de dominación, el discurso juega un papel fundamental; a través de este se legitiman ideologías y sistemas, por ello, analizarlo desde una perspectiva crítica exige que el emisor asuma una actitud de denuncia.

Para Van Dijk, el Análisis Crítico del Discurso constituye un “(...) planteamiento especial dedicado a estudiar los textos y el habla y que emerge de la crítica lingüística, de la crítica semiótica y en general del modo sociopolítico consciente y opositor en que se investigan el lenguaje, el discurso y la comunicación”. (Van Dijk, citado en Salgado, 1997: 134)

Los analistas críticos del discurso se proponen ser agentes de cambio, no pretenden como fin último un análisis puramente científico, lo conciben más cercano a lo político y lo social, es decir, con la finalidad de modificar la realidad y el orden existente (Silva, 2000).

No es objetivo del análisis crítico realizar un minucioso estudio de las estructuras lingüísticas del discurso, sino detallar aquellas que transmiten directa o indirectamente la ideología de los grupos de poder que se valen de estos recursos para reproducir sus creencias. Su interés fundamental radica en descubrir las relaciones de dominación implícitas en el discurso. Por lo tanto, una gran parte de la labor del ACD permite develar las formas en que un discurso social encuentra lugar en la sociedad y es capaz de legitimar o crear oposición dentro de los diferentes grupos que consumen ese discurso.

El Análisis Ideológico del Discurso deviene otra de las posturas que se desprende de los estudios del discurso, cuyo principal exponente es Teun A. van Dijk, y resulta un estudio que

(...) supone que es posible poner "al descubierto" la ideología de hablantes y escritores a través de una lectura minuciosa, mediante la comprensión o un análisis sistemático, siempre y cuando los usuarios "expresen" explícita o inadvertidamente sus ideologías por medio del lenguaje u otros modos de comunicación. (Van Dijk, 1996b:15)

Este enfoque teórico-metodológico se basa en la articulación de las estructuras de la ideología y las del discurso, no solo en cuanto a los significados, también a través de las estructuras fonológicas, gráficas, sintácticas, léxicas, estilísticas, retóricas, esquemáticas, pragmáticas y conversacionales (Van Dijk, 2006).

1.6 Las estructuras ideológicas según la propuesta de Teun van Dijk

Los estudios clásicos sobre ideología centraban su preocupación en explicar qué son las ideologías, no obstante, no dedicaron mucho espacio a estudiar sus características. Su estrecha relación, o incluso dependencia, con el concepto de grupo, determina la propuesta de Van Dijk a representarlas como esquemas grupales.

El teórico holandés (Van Dijk, 1996a, 1996b, 2006) establece una serie de categorías fijas a través de las cuales se organizan las ideologías: pertenencia (identidad/membresía), actividades, metas, normas y valores, posición social y recursos. En los significados de los discursos bajo la influencia de la ideología se pueden encontrar por tanto las respuestas a algunas de las siguientes preguntas, que constituyen descripciones relativas a seis aspectos fundamentales:

En primer lugar sitúa los criterios de a *Pertenencia* a partir de las interrogantes: ¿Quiénes somos? ¿Qué aspecto tenemos? ¿Quién pertenece a nuestro grupo? ¿Quién puede convertirse en un miembro de nuestro grupo? Las descripciones de identidad definen las características del grupo en cuestión (atributos, historia, identidad, criterios de admisión) y, por tanto la perspectiva desde la que se observa la situación. Las descripciones de las *Actividades*, es decir: ¿Qué hacemos? ¿Qué se espera de nosotros? ¿Por qué estamos aquí?, reflejan de forma positiva lo que hacen los miembros del grupo.

Así mismo, el discurso ideológico destaca los *Objetivos* del grupo: ¿Por qué hacemos esto? ¿Qué queremos realizar? Las actividades obtienen su sentido ideológico al estar respaldadas por los “buenos” propósitos del grupo, por lo que su discurso enfocará el carácter positivo de sus intenciones. Las descripciones de propósitos reflejan la forma en que los miembros del grupo quieren ser vistos.

Por otro lado descubrimos los *Valores/Normas* con las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son nuestros valores más importantes? ¿Cómo nos evaluamos a nosotros mismos y a los otros? ¿Qué debería (o no debería) hacerse? Las descripciones de normas y valores contienen una fuerte implicación ideológica, pues “son cruciales los significados que involucran normas y valores acerca de lo que nosotros consideramos como bueno o malo, correcto o erróneo, y lo que en nuestras acciones y propósitos tratamos de respetar o de alcanzar” (Van Dijk, 1996a:30).

Los rasgos de *Posición y relaciones de grupo*, responden a: ¿Cuál es nuestra posición social? ¿Quiénes son nuestros enemigos, nuestros oponentes? ¿Quiénes son como nosotros y quiénes son diferentes? “Mediante esta categoría se puede prever que se pondrá un especial énfasis en las relaciones grupales, el conflicto, la polarización, y la presentación negativa del otro (desacreditación)” (Ídem). Mientras que para conocer los *Recursos* las interrogantes son: ¿Cuáles son los recursos sociales esenciales que nuestro grupo tiene o necesita tener? En cuanto a las descripciones de recursos Van Dijk señala: “En este punto se pueden encontrar estrategias semánticas elaboradas que pretenden defender (o atacar) el acceso privilegiado (el ‘derecho’) a los recursos y que ponen de relieve un control ‘natural’ de tales recursos” (Ídem: 31).

Otra forma de representación de las ideologías es de manera polarizada, es decir en la representación del contraste *Nosotros-Ellos*, donde

El Nosotros representa al grupo con el cual el productor del discurso se siente identificado y con el que comparte formas de comportamiento social y de interpretación de la realidad; los Otros, en contraste, representan al grupo que el Nosotros percibe como ajeno, distinto e inferior en tanto sus “formas de

ser” y entender la realidad no se asemejan a las suyas y representan un “peligro” porque cuestionan lo establecido. (Arrunategui, 2010: 437)

En la ideología (y en el discurso ideológico), específicamente en las relaciones con el *otgroup (Ellos)*, “nosotros estamos representados positivamente y ellos negativamente. La autorrepresentación positiva y la representación negativa de los otros parecen ser una propiedad fundamental de las ideologías” (Van Dijk, 2006: 95). La polarización Nosotros- Ellos se expresa en cuatro movimientos fundamentales: “*1. Expresar/enfatizar información positiva sobre Nosotros; 2. Expresar/enfatizar información negativa sobre Ellos; 3. Suprimir/des-enfatizar información positiva sobre Ellos; 4. Suprimir/des-enfatizar información negativa sobre Nosotros.* (Van Dijk, 2006:333)

Aunque tiene su génesis en el ACD, la estrategia de polarización ideológica o cuadrado ideológico constituye el eje central del análisis ideológico, por lo que atraviesa los niveles léxico, sintáctico, semántico y la dimensión retórica.

1.7 La ideología en las estructuras del discurso

Mientras que algunos diccionarios definen al léxico como el vocabulario de un idioma o región, el vocabulario de una lengua o el caudal de modismos y voces de un autor, lo cierto es que su significado aparece siempre vinculado al lenguaje, a la palabra, vista como unidad lingüística.

Los estudios discursivos analizan las estructuras discursivas del nivel léxico casi siempre asociadas al estilo, ya que la elección de los vocablos constituye un indicador del tipo de situación comunicativa en que está inscrita. No obstante, el análisis ideológico reevalúa su función:

La forma más obvia y por tanto más ampliamente estudiada, de expresión ideológica en el discurso puede encontrarse en las palabras escogidas para expresar un concepto. (...) dependiendo del contexto, se selecciona la palabra más “apropiada”, de tal modo que se refiera al otro grupo y, al mismo tiempo, que ofrezca una opinión sobre ellos. (Van Dijk, 2006: 337)

Teniendo en cuenta entonces el cuadrado ideológico, generalmente el *outgroup* (grupos ajenos) es descrito con palabras negativas y el *ingroup* (grupos de pertenencia) con palabras positivas. Además, en la descripción de los grupos sociales o de sus actividades, se utilizan diversas formas de mitigación y eufemismos, añadiendo así una dimensión retórica (Van Dijk, 2006). Finalmente, la lexicalización también puede extenderse a la nominalización de las proposiciones, en las cuales los agentes o pacientes quedan implícitos. (Van Dijk, 1999)

Analizar las estructuras sintácticas de un discurso supone prestar atención a la forma abstracta de las oraciones que lo componen y a la influencia que puede ejercer una cláusula sobre otra. Para Van Dijk “el estudio sintáctico del discurso (tal como el de las funciones discursivas del orden de las palabras, de las frases nominales o de los pronombres) debe integrarse con un estudio de los otros niveles o dimensiones del discurso” (Van Dijk, 2003: 31). En este caso, también la sintaxis de un discurso que se analiza desde la perspectiva ideológica puede evidenciar las creencias del emisor o hablante.

En el nivel sintáctico interesa el empleo de la voz pasiva y activa que en dependencia de su uso puede reforzar o degradar, las acciones que desee resaltar el hablante o redactor. “Si las acciones negativas se atribuyen a personas que aparecen en el papel de Agente, entonces estas se consideran (más) responsables de esas acciones que si aparecen desempeñando otros papeles.” (Van Dijk, 1996b: 20) Los predicados de las oraciones asignan cualidades y valores a un sujeto y en ese predicado está implícita o explícita la opinión del hablante con respecto a nosotros o a ellos.

Resulta imprescindible mirar en este nivel la estructura de las oraciones. Usualmente, las cláusulas se construyen de una manera lineal (sujeto + verbo + predicado), aunque también se puede cambiar este orden y construir una oración de manera envolvente (alteración en la disposición anterior). De esta forma un adjetivo que preceda a un sustantivo enfatiza la cualidad de ese sustantivo.

El uso de pronombres personales en el nivel sintáctico evidencia la posición del hablante o redactor y su perspectiva con respecto a las relaciones sociales de las que participa. “En efecto, hay pocas palabras en el lenguaje que puedan estar tan «cargadas» social e ideológicamente como un simple nosotros.” (Van Dijk, 2006: 257)

Cuando en el análisis del discurso tradicional nos referimos a las estructuras semánticas que pueden constituir un texto, hablamos de aquellas estructuras que operan en el plano del sentido o del significado. Cada palabra tiene, por lógica, una representación abstracta y conceptual que la diferencia de otras palabras. Al unirse varios vocablos, el significado individual de cada uno de ellos puede variar en función de lo que quiere decir el emisor del discurso.

“El lenguaje se considera, en cierto sentido, como un instrumento de precisión que se utiliza para producir un significado preciso y totalmente incorporado en el texto. Este último se vuelve el objetivo del análisis y la fuente de información explicativa acerca de su estructura y significado.” (Tomlin, et al., 2003:109)

Cada expresión posee un sentido asignado de antemano por los usuarios del lenguaje en la construcción del discurso; el cual está condicionado por el contexto; por lo que cualquier significado que se pueda inferir del discurso va a estar estrechamente relacionado con la situación contextual.

Para el caso del Análisis Ideológico del Discurso, es el plano semántico con sus disímiles estructuras, el que determina la perspectiva desde la cual se puede interpretar o comprender determinado discurso. A estas estructuras les compete la selección de los temas y de la información que conformará el texto, así como su organización; por lo que analizar su *macroestructura* semántica resulta imprescindible para poder declarar cuáles son los tópicos o temas más recurrentes.

Dentro del nivel semántico lo primero que debe tenerse en cuenta es que las palabras no se pueden analizar por separado, al igual que no debe atenderse a oraciones particulares. El discurso funciona como un todo y como tal debe ser analizado, por ello hay que ver las palabras como parte del texto y del contexto al que pertenecen⁴.

De acuerdo con lo mencionado antes queda claro que el significado del discurso no puede resumirse al de palabras aisladas o frases incompletas. El texto cuenta con significados de carácter global, comprendidos como “temas”, que representan la información más importante de un discurso y explican su contenido (Van Dijk, 2003).

Los tópicos o temas “definen la unidad global del discurso y se expresan habitualmente en ciertos segmentos del discurso como los titulares, los resúmenes o las conclusiones⁵” (Van Dijk, 2003: 34).

El tema de un texto es una proposición que puede dar sentido a lo que el discurso quiere decir. Si se mira directamente la vinculación de la proposición general con cada una de las cláusulas que conforman el discurso puede ser que no exista coherencia ninguna; puesto que para que cobre sentido, deben unirse las oraciones. El tema es la síntesis de todas las cláusulas con sus significados.

En el caso de los discursos periodísticos, el titular funciona como tema o resumen del texto completo. Para llevar a cabo un análisis en profundidad de cualquier discurso es necesario partir entonces de estos significados globales para luego poder particularizar en el sentido de párrafos, apartados y capítulos que conformen un texto.

⁴ Van Dijk (1996b:20) señala: “Por ejemplo, hay una diferencia considerable entre la proposición: *Él es un terrorista*, y su negación: *Él no es un terrorista*. Ambas poseen un significado diferente aún cuando contienen la palabra terrorista.”

⁵ “(...) los temas pertenecen al macronivel global de la descripción del discurso. El concepto teórico que utilizamos para describir los asuntos o temas es, por lo tanto, el de las *macroestructuras semánticas*.” (Van Dijk, 1990: 54)

Otro de los conceptos comunes a la hora de indagar en las estructuras semánticas de cualquier discurso es el de *proposición*, término que enmarca el sentido de toda una cláusula u oración. Las proposiciones conforman las macroestructuras y se organizan bajo el término *macroproposiciones*. Cuando se habla de *macroproposiciones* se hace referencia a aquellas “(...) proposiciones que son parte de macroestructuras, y a partir de ahí supondremos que cada tema de un texto puede representarse como una macroproposición de este tipo.” (Van Dijk, 1990: 55)

Al interior del texto, la información se organiza según la jerarquía que establezca el emisor o redactor. Las macroestructuras ubican primero las proposiciones más globales y luego las específicas. Como consecuencia hay una información que cobra mayor valor en detrimento de la otra, que puede o no aparecer a la hora de reconstruir un hecho. Todo esto se pone en función de la polarización ideológica mencionada con anterioridad; pues la jerarquía que se establezca en el discurso dependerá de aquellos valores e ideas que queramos potenciar de nuestro grupo. En tal medida la información de nuestros enemigos o de las personas que no pertenecen a nuestra ideología será discriminada y en ocasiones desvirtuada.

La estrategia de la auto-presentación positiva y la presentación negativa de los otros también se puede encontrar en el nivel local de las oraciones; por lo que estudiar los distintos desplazamientos semánticos en cada cláusula o conjunto de cláusulas, supone tarea primordial a la hora de analizar las estructuras semánticas de un determinado discurso.

Partiendo del análisis de las macroestructuras se puede apreciar cómo las estructuras ideológicas traducen las estructuras semánticas de acuerdo a su contenido y atendiendo la manera en que aparece organizado el discurso. Para hacer más fácil el estudio de las estructuras pertenecientes a este nivel, es necesario atender a una serie de categorías analíticas.

Primeramente, el *volumen de información* encontrado en un texto, depende directamente de lo que el hablante o redactor decida enfatizar. El nivel de detalle y especificación de la información, responde a las características contextuales del periodista y naturalmente, el reportero abundará en aquellas cuestiones relacionadas con su tendencia ideológica. “Tal variación puede estar limitada por el cuadrado ideológico de una manera obvia: hablar mucho de nuestras cosas buenas y sus cosas malas, y decir poco de nuestras cosas malas y sus cosas buenas.” (Van Dijk, 1996b: 29)

De igual manera, los modelos de información se construyen jerárquicamente, por lo que el criterio de relevancia influye a la hora de construir los textos: “los hechos se componen por encima de

proposiciones globales (macroestructuras), y de proposiciones más específicas debajo; por la misma razón, alguna información es importante y otra es menos importante, en términos conceptuales, en la representación global de un hecho” (Ídem). La ubicación de estas proposiciones globales responde a la *importancia* dada por el reportero, a una información en detrimento de la otra.

En el nivel semántico, la relación establecida entre el criterio de relevancia y el de pertinencia resulta muy estrecha. Lo más importante para el hablante o redactor coincide con la utilidad que pueda tener para los usuarios del lenguaje, la información brindada. La *pertinencia* de los datos ofrecidos, refleja también un cometido ideológico, por lo que es muy probable que los discursos: “(...) expresen informaciones y opiniones muy pertinentes para Nosotros, e irrelevantes para Ellos (y viceversa).” (Ídem: 29-30)

En la construcción de los mensajes el grado de *Implicitud/explicitud* de la información, también constituye un recurso de la polarización ideológica. Según Teun van Dijk:

La presencia o ausencia de información procedente de un modelo puede construirse semánticamente como su calidad explícita o implícita. Aquí es obvia la influencia del estratégico cuadrado ideológico: hace explícitas la información y las opiniones buenas para nosotros y malas para ellos, y viceversa.
(1996a: 30)

La *atribución de responsabilidad*, traduce otra categoría analítica de singular relevancia. El periodista alude en su discurso a la responsabilidad y culpabilidad de un determinado grupo; esta referencia puede interpretarse como una orientación ideológica. “Las buenas acciones en general serán autoasignadas a nosotros mismos (o a nuestros aliados) y las malas acciones serán atribuidas a los otros (o a sus aliados); en ambos casos, a estos grupos se les asigna un total control y una total responsabilidad sobre sus actos.” (Van Dijk, 1996a: 30)

Finalmente la *perspectiva*, desde la cual el reportero emite su punto de vista, también revela la posición ideológica del hablante dentro de la sociedad. El uso de pronombres como *nosotros* poseen la clara expresión de la tendencia a la que responde el redactor. Esta perspectiva puede ser de carácter cultural, social, personal o situacional, y se puede aplicar a todos los niveles discursivos.

La retórica constituye una de las disciplinas de la cual se nutre el análisis del discurso, y durante siglos cumplió la función que hoy desempeñan los estudios discursivos. Convencer es el fin último de la retórica, vista también como un tipo de discurso instrumental. Consiste en la utilización de los mejores argumentos en aras de convencer o demostrar determinada idea. “En un análisis ideológico,

esto usualmente significa que las estructuras retóricas se estudian como medios para dar o quitar énfasis a los significados en función de opiniones ideológicas”. (Van Dijk, 2006: 263)

Entre las estructuras retóricas Van Dijk señala a las metáforas, que destacan las cualidades negativas del *outgroep*; las comparaciones para mitigar las actividades o actitudes negativas del *ingruop*, y la ironía para desafiar los modelos negativos de nuestros oponentes. Existen además otras estructuras de este tipo que expresan ideología: sobre y subestimación, eufemismos, litotes, repetición, aliteración, rima, hipérboles, juegos de números. (Van Dijk, 1996a; 2005; 1980a)

Con el uso de las estructuras retóricas el autor llama la atención sobre un elemento específico del texto “esto significa que se puede archivar mejor esta información (...) porque se elabora con «más atención» (a causa del recurso retórico más o menos sorprendente), y porque incluso se puede archivar con esta «expresión» para poder recuperarla mejor” (Van Dijk, 1983:102).

Es así como a través de la teoría propuesta por Van Dijk, se develan los verdaderos significados de los discursos sesgados por la ideología. Al desarticular los distintos niveles discursivos y descubrir en ellos la aplicación del cuadrado ideológico, desentrañamos el sistema de creencias que determinan las prácticas sociales. Se trata de ir más allá de lo que una lectura superficial permite a la comprensión e interpretación humana de la realidad.

CAPÍTULO II: LAS PAUTAS METODOLÓGICAS

La presente investigación se realiza desde la perspectiva cualitativa ya que su interés está orientado hacia la descripción de un fenómeno tan rico como la expresión de la ideología en los medios de prensa. Desde el punto de vista comunicológico es un estudio de mensajes.

2.1 Definición y operacionalización de las categorías

2.1.1 Ideología. Para la presente investigación se tuvieron en cuenta los criterios de T. Van Dijk en sus textos “Opiniones e ideología en la prensa” (1996), “Ideología y análisis del discurso” (2005) y en *Ideología. Un enfoque multidisciplinario* (2006)

Se entiende *Ideología* como el sistema de las creencias (fundamentales) compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos así como sus formas de actuar y pensar, y se expresan a través de sus prácticas sociales.

Para analizar esta categoría se atenderá su reproducción discursiva a través de:

2.1.1.1 Las estructuras Ideológicas:

Según Van Dijk, las ideologías pueden representarse a manera de esquema de grupo atendiendo a las siguientes categorías: pertenencia, actividades, objetivos, valores o normas, recursos y posición y relaciones de grupo. En el plano del significado del discurso esto significa que pueden encontrarse respuestas a las siguientes interrogantes:

- Pertenencia: ¿Quiénes somos? ¿Qué aspecto tenemos? ¿Quién pertenece a nuestro grupo? ¿Quién puede convertirse en un miembro de nuestro grupo?
- Actividades: ¿Qué hacemos? ¿Qué se espera de nosotros? ¿Por qué estamos aquí?
- Objetivos: ¿Por qué hacemos esto? ¿Qué queremos realizar?
- Valores/Normas: ¿Cuáles son nuestros valores más importantes? ¿Cómo nos evaluamos a nosotros mismos y a los otros? ¿Qué debería (o no debería) hacerse?
- Posición y relaciones de grupo: ¿Cuál es nuestra posición social? ¿Quiénes son nuestros enemigos, nuestros oponentes? ¿Quiénes son como nosotros y quiénes son diferentes?

- Recursos: ¿Cuáles son los recursos sociales esenciales que nuestro grupo tiene o necesita tener?

2.1.1.2 Cuadrado ideológico:

La estrategia de polarización ideológica o cuadrado ideológico es una de las características fundamentales de la expresión de la ideología a través del discurso, que consiste en la autopresentación positiva de *Nosotros (outgroup)* y la presentación negativa de *Ellos (ingroup)* y puede resumirse en los siguientes movimientos:

- *Expresar/enfatizar información positiva sobre Nosotros.*
- *Expresar/enfatizar información negativa sobre Ellos.*
- *Suprimir/des-enfatizar información positiva sobre Ellos.*
- *Suprimir/des-enfatizar información negativa sobre Nosotros.* (van Dijk, 2006:333)

En este caso *Nosotros* son los periodistas del diario español *El País*, o *El País* visto como medio de prensa, opuesto al sistema social de Cuba, y *Ellos* representa a Cuba, los cubanos o el Gobierno cubano.

2.1.2 Discurso:

La siguiente definición parte de la consulta de los textos: *Ideología. Un enfoque multidisciplinario* (Van Dijk, 2006), *El discurso como estructura y proceso* (Van Dijk, 2003) y *Las cosas del decir* (Calsamiglia y Tusón, 2007).

Discurso: práctica social que implica la utilización del lenguaje en un acto comunicativo determinado, que involucra actores sociales en interacción y está determinado por las características del contexto.

A la presente investigación le interesa un tipo específico de discurso, el *Discurso Periodístico*, definido como: forma particular de práctica social, institucional, que utiliza el lenguaje y las técnicas periodísticas para reproducir la realidad a través de los medios de prensa y dirigido a un público masivo. (Salgado, 2001; Van Dijk, 1990)

La presente investigación está interesada en la forma en que las estructuras discursivas, en este caso del discurso periodístico, expresan ideología, por tanto la categoría se medirá teniendo en cuenta:

2.1.2.1. Contexto (social y comunicativo): está conformado por las propiedades del entorno social y comunicativo del discurso, que influyen en la producción, interpretación y funciones del texto.

2.1.2.2. Estructuras léxicas: Las características del lenguaje. Uso de palabras positivas/negativas para referirse al *ingroup/outgroup*.

2.1.2.3. Estructuras sintácticas: Caracterizan el plano formal del discurso. Empleo de la voz activa o la voz pasiva. Orden de los elementos al interior de las oraciones.

2.1.2.4. Estructuras retóricas: Recursos utilizados en la construcción del discurso periodístico, como herramientas para la persuasión: metáforas, comparaciones, ironía, sobre y subestimación, eufemismos, hipérboles, juegos de números. (Van Dijk, 1996a; 2005; 1980a)

2.1.2.5 Estructuras semánticas: Maneras en que se expresa de qué trata el texto, cuál es su significado. Entendidas a partir de:

- Macroestructuras semánticas: asuntos o temas del discurso, determinadas a través de la aplicación de las macrorreglas de reducción de la información, que definen qué información es importante para el texto como un todo (supresión-selección), qué generalizaciones pueden efectuarse (generalización) y qué información puede agruparse conjuntamente dentro de una clasificación más abstracta o más global, es decir, mediante una macroproposición (construcción-integración) (Van Dijk, 2001).
- Macroproposiciones: proposiciones que son parte de macroestructuras (Van Dijk, 1990: 55)
- Propositiones: término que enmarca el sentido de toda una cláusula u oración
 - § Volumen de información
 - § Importancia
 - § Pertinencia
 - § Implicitud/Explicitud
 - § Atribución
 - § Perspectiva

El término Actualización del Modelo Económico Cubano (MEC) no constituye una categoría a analizar; no obstante, para una comprensión más completa de la investigación resulta conveniente su

conceptualización. A pesar de que no existe una definición precisa de lo que es *Actualización del MEC*, en la presente investigación se entiende como: las transformaciones “sustantivas en los elementos del orden económico prevaleciente (...) que modifica su forma de funcionamiento pero sin llegar a subvertir sus principios sistémicos más esenciales. A estos cambios se le suele llamar también reforma económica”. (Fernández, 2011)

2.2 Métodos y técnicas de investigación:

El Análisis Ideológico del Discurso. Esta propuesta metodológica de Teun van Dijk, será la guía principal de la investigación, pues da cumplimiento a los objetivos (generales y específicos propuestos), es decir, permite determinar la ideología que se expresa, implícita o explícitamente, en los diferentes niveles y dimensiones del discurso. No existe una única forma de realizar el análisis crítico del discurso o el análisis ideológico, en este caso se asume la propuesta descrita es “Opiniones e ideologías en la prensa” (Van Dijk, 1996b), según la cual el AID se puede resumir en: (a) investigar el contexto del discurso, (b) analizar qué grupos, qué relaciones de poder y qué conflictos están implicados, (c) buscar opiniones positivas y negativas acerca de Nosotros y de Ellos, (d) explicar detalladamente lo presupuesto y lo implicado, y (e) estudiar todas las estructuras formales que añaden o quitan énfasis a las opiniones de grupos polarizados.

Método bibliográfico Documental: Este método resulta obligatorio para la revisión de la bibliografía necesaria en la investigación, no solo para construir el Marco Teórico sino también para obtener los datos referidos al contexto social y comunicacional analizados. Resulta indispensable, además, en el análisis de la unidad de observación. La técnica es la Revisión Bibliográfica Documental.

Entrevista: Se utiliza para acceder a las fuentes vivas que brindan información sobre el contexto. Además sirve para obtener información sobre la Actualización del Modelo Económico Cubano. Entrevistados:

- § Iroel Sánchez: fue director de la Editorial Abril, presidente del Instituto Cubano del Libro, fundador de la Jiribilla, actualmente publica un blog titulado *La Pupila Insomne*, donde monitorea el tratamiento de los temas cubanos en los principales medios internacionales.
- § Dr. C Juan Triana, profesor del centro de Estudios Económicos de la Economía Cubana (CEEC) de la Universidad de la Habana.
- § Reinaldo Taladrid, reconocido periodista cubano especialista en temáticas internacionales

2.3 Muestra

Las limitaciones geográficas impiden el acceso a los ejemplares de *El País* en formato impreso, por lo que se accedieron a los trabajos a partir de la dirección electrónica www.elpais.com, en la sección **Edición Impresa**. Con el fin de dar cumplimiento al objetivo general de la investigación, se seleccionaron todos los trabajos que trataron la temática Actualización del Modelo Económico Cubano, sin exclusión ni preferencia por ningún género. El universo queda conformado por 24 trabajos (Ver Anexo # 4), entre ellos, noticias, reportajes y géneros de opinión. Para el análisis de las manifestaciones discursivas de la ideología de *El País*, se decide trabajar con la totalidad de los trabajos.

A partir de las entrevistas a especialistas del diario español *El País*, el método Bibliográfico-Documental y de los resultados del Análisis Ideológico del Discurso, queda triangulada metodológicamente la investigación, en aras de lograr la complementariedad de los datos obtenidos y otorgar validez al estudio.

CAPITULO III: *EL PAÍS* Y LA ACTUALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA CUBANA

3.1 El periódico global en español

El año 1976 estuvo marcado en España por diversos acontecimientos de origen político. La muerte de Francisco Franco terminó con un período de dictadura, que doblegaba tanto a las masas como a los medios de comunicación. Los periódicos españoles que circulaban entonces, venían de una larga historia vinculada directamente con el franquismo y hasta el momento no había surgido alguno que, con voz clara, reflejara una posición diferente.

Seis meses después de la muerte de Franco, circuló por primera vez *El País*, diario fundado por José Ortega Spottorno⁶, Jesús de Polanco⁷ y Juan Luis Cebrián⁸. En ese contexto de difícil transición, el periódico demostró una vocación democrática y ocupó el vacío informativo existente en la prensa española del momento, que aún sufría los estragos causados por la dictadura franquista.

Diseñado por Reinhard Gade y Julio Alonso, *El País* se caracterizó desde el primer momento por su sobriedad estilística y expresiva, por el carácter veraz de sus informaciones y por su inmediatez. Todos estos méritos lo hicieron convertirse en un periódico de avanzada, poseedor de agudas críticas y reportajes profundos. Con el tiempo alcanzó gran influencia hasta el punto de que hoy se identifica como *El periódico global en español*.

Actualmente este diario pertenece al mayor grupo mediático de España, el Grupo PRISA; aunque en el 2010, parte de sus acciones principales pasaron a las manos de los estadounidenses Nicolas Berggruen y Martin E. Franklin, presidentes del grupo Liberty Acquisition Holding.

El País tiene su sede central en Madrid, cuenta con delegaciones en las principales provincias españolas y posee además corresponsalías en diversas capitales del mundo. Al ser un periódico redactado íntegramente en castellano, su área de influencia corresponde con la cantidad de países de habla hispana, aunque sus versiones digitales aparecen traducidas en varios idiomas. Ostenta también

⁶ José Ortega Spottorno: (1918 – 2002) Ingeniero agrónomo, memorialista y escritor español; fundador del Grupo PRISA y del diario español *El País*.

⁷ Jesús de Polanco: (1929- 2007) Abogado, editor y fundador del diario español *El País*. Promueve la fundación del Grupo PRISA y la Sociedad Española de Radiodifusión (SER). Miembro de la Academia Europea de las Artes y de las Ciencias y co-presidente del patronato de la Fundación Escuela de Periodismo.

⁸ Juan Luis Cebrián: (1944) Periodista, escritor y académico español. Director-fundador del diario *El País*, que dirigió desde 1976 hasta noviembre de 1988. Fue Presidente del Instituto Internacional de Prensa (I.P.I). Actualmente es consejero delegado del Grupo Prisa, vicepresidente de la Sociedad Española de Radiodifusión y de Prisa TV.

una edición global que se imprime y distribuye por América Latina y realiza campañas a través de las diferentes redes sociales de Internet.

El prestigio del diario está dado además por la implementación de normas internas para el control de la calidad, para ello cuenta con un *Libro de Estilo* que todavía hoy se utiliza como referencia entre las nuevas generaciones de periodistas.

En el aspecto formal este periódico destaca estéticamente por su sobriedad expresiva. Diseñado en páginas a cinco columnas en las que predominan el orden y la mezcla de los distintos géneros periodísticos, la fotografía y la infografía cumplen un papel secundario, de mero apoyo a las informaciones brindadas.

Iroel Sánchez, fundador de la Revista Digital La Jiribilla y redactor del blog cubano *La Pupila Insomne*—especializado en el análisis de temas cubanos en la prensa extranjera—, expresó en entrevista personal:

Con respecto a su posición ideológica, se proclama defensor del progresismo, europeísmo y con una ideología política de centro-izquierda, aunque puede resultar confuso pues entre sus colaboradores se encuentra Mario Vargas Llosa, uno de los más prolíferos defensores del neoliberalismo en América Latina. En varias ocasiones se ha acusado a El País y al resto de los medios que conforman el Grupo PRISA, de parcialidad, de haber sido favorecido desde sus orígenes por el poder y de apoyar los intereses del PSOE. (Entrevista personal, 6 de marzo de 2012) (Ver Anexo # 1)

El *Libro de Estilo* publicado por este medio, hace ya casi 30 años, es muy claro cuando hace referencia al deber de *El País*, ante un intento de manipulación y a su responsabilidad con los lectores:

El País rechazará cualquier presión de personas, partidos políticos, grupos económicos, religiosos o ideológicos que traten de poner la información al servicio de sus intereses. Esta independencia y la no manipulación de las noticias son una garantía para los derechos de los lectores, cuya salvaguardia constituye la razón última del trabajo profesional. (*El País*, 2012)

Con respecto a la política editorial del periódico español, Sánchez agrega:

El País se ha ido aliando cada vez más con intereses políticos de derecha, ha ido excluyendo opiniones críticas de los gobiernos de esa tendencia y sobre todo se ha convertido en un periódico hostil con los procesos de cambios sociales de América Latina, manteniendo una esencia manipuladora. (Iroel Sánchez, entrevista personal, 6 de marzo de 2012)

En correspondencia con lo mencionado anteriormente, *El País* critica a figuras como Ernesto (Ché) Guevara y sus ideas de revolución y lucha armada. De igual manera mantiene una agresión informativa constante contra los llamados gobiernos “populistas” entre los cuales ubica a Venezuela, Cuba, Ecuador y Bolivia.

Según las concepciones de Pascual Serrano, fundador y redactor jefe de la revista *Voces* y asesor editorial del Canal *Telesur*; el fenómeno del “populismo”: “está personificado por un líder carismático que busca ganarse el apoyo popular sin contenidos ideológicos definidos, recurriendo solo a las emociones y pasiones más primitivas de los lectores” (Serrano, 2011: 87).

El uso y abuso del término pretende desinformar al lector sobre las políticas de los gobiernos acusados de populistas y desprestigiarlos ante la opinión pública internacional. Existe en sus páginas una tendencia a ridiculizar a líderes políticos y Presidentes del Tercer Mundo, mientras destaca un respeto escrupuloso hacia los presidentes europeos o de Estados Unidos. De esta manera, se consolida la imagen de una clase política del Primer Mundo exquisita, educada y diplomática, frente a la de los países del Sur, menos refinada.

El tema Cuba resulta, sin lugar a dudas, el ejemplo más contundente de cómo *El País* se muestra hostil ante las naciones que no coinciden con el modelo capitalista. El sentido de los trabajos publicados en el medio está determinado por los intereses de las clases intelectuales que no simpatizan con la Revolución cubana y que encuentran en el diario español un vocero perfecto. No permiten que el lector construya una idea propia de Cuba, sino que esa imagen ya viene predeterminada. Cuba constituye un caso singular para la prensa extranjera, por lo que es meritorio analizar cómo *El País* refleja en sus páginas la “realidad” cubana.

3.2 *El País* vs. la Isla

La perspectiva desde la cual *El País* hace alusión al tema Cuba, no difiere mucho de la de los demás periódicos extranjeros, sobre todo de los medios europeos. La campaña mediática creciente en contra de Cuba, posee características específicas, pues se basa más en la desinformación y manipulación, que en la información veraz y detallada.

Serrano, en su libro *Desinformación: Cómo los medios ocultan el mundo*, menciona la manera en que *El País* trata la temática cubana y señala: “Los titulares adoptan formas engañosas y desinformativas. Faltan elementos contextuales. Lo más importante es dar una imagen de crisis, de inestabilidad, la imagen de un país que se hunde constantemente.” (Serrano, 2011: 130)

La agresión de la prensa contra Cuba va mucho más allá de titulares engañosos. La falta de profundidad en reportajes y artículos “investigativos” elimina toda posibilidad de que el lector asuma una posición propia, con respecto a la noticia. Los elementos contextuales, imprescindibles a la hora de elaborar un trabajo crítico, no aparecen referenciados.

El compromiso que asume el diario español en su *Libro de Estilo* de: “presentar diariamente una información veraz, lo más completa posible, interesante, actual y de alta calidad, de manera que ayude al lector a entender la realidad y a formarse su propio criterio” (El País, 2012), se disuelve ante el objetivo de magnificar nuestros errores y minimizar nuestras virtudes.

De ahí que los temas más recurrentes, las deserciones, los cambios económicos, las restricciones monetarias y la manipulación de los verdaderos derechos humanos. Sin embargo existe una serie de temas que nunca son tratados con relación a : las campañas de solidaridad realizadas por los cubanos, el bloqueo económico, la figura del terrorista Posada Carriles y sus actos contra el Gobierno de la Isla y sus dirigentes, y el tópico de los Cinco Héroeos presos en cárceles norteamericanas.

Otro de los errores que Pascual Serrano denota en el tratamiento de la temática cubana, es el uso de las fuentes de información: “Eligen fuentes claramente posicionadas frente al modelo político, económico y social de la Revolución. Las fuentes son siempre las mismas, recurren a los opositores y los disidentes.” (Serrano, 2011: 161)

De esta manera, las fuentes que consultan no brindan un contraste de opiniones neutrales; los opositores y disidentes resultan los únicos voceros, hecho que contradice lo estipulado en el *Libro de Estilo*. “En los casos conflictivos hay que escuchar o acudir siempre a las dos partes en litigio. Aquellos dudosos, de cierta trascendencia o especialmente delicados, han de ser contrastados por al menos dos fuentes, independientes entre sí, a las que se aludirá siquiera sea vagamente.” (*El País*, 2012)

La validez o pertinencia de la declaración emitida por la fuente la determina el periodista que participa directamente en el hecho noticioso. Resulta contradictorio que un colaborador que no radica en Cuba pueda emitir criterios y juicios, como si fuera partícipe de los acontecimientos que tienen lugar en territorio cubano. *El País* brinda lugar en sus páginas para opiniones e informaciones de periodistas y escritores que viven en otros países y que desde allí manifiestan su clara oposición al sistema cubano, como es el caso del escritor cubano Rafael Rojas, radicado en el exilio, y de Carmelo Mesa Lago, profesor de la Universidad de Pittsburgh.

Sin embargo, lo mencionado con anterioridad, contradice el epígrafe 1.25 del *Libro de Estilo* de *El País*: “Está terminantemente prohibido firmar una noticia en un lugar en el que no se encuentra el autor, ni siquiera en el caso de los enviados especiales que elaboren una información recién llegados de un viaje.” (El País, 2012)

En varias ocasiones los corresponsales son conscientes de que lo que escriben es mentira, así lo señala el periodista español Carlos Tena, quien publica en sitios digitales como Cubadebate: “Ninguno de ellos escriben porque piensen que lo que redacten es cierto, sino porque en sus medios les obligan a manipular la realidad, so pena de no volver a contratarles.” (Tena 2010, citado en Serrano, 2011: 160)

De esta manera, una mentira que todos los días se repite de forma cíclica, termina convenciendo al lector europeo y cumpliendo con el objetivo de aquellos que tergiversan la información. *El País* procura que cada día, notas, editoriales o artículos de opinión, ofendan la integridad del gobierno cubano.

En el 2010, cuando en Cuba comenzaron a implementarse una serie de cambios en la política económica del país, conocidos como “lineamientos”, *El País* agudizó su agresiva campaña informativa y publicó varios trabajos periodísticos que tergiversaban la esencia del proceso que comenzaba en territorio cubano.

3.3 El VI Congreso del PCC y la Actualización del Modelo Económico en Cuba

Con la publicación del Proyecto de “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución” elaborado por la *Comisión de Política Económica del VI Congreso del Partido*, presidida por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, comienza oficialmente en Cuba, el 9 de noviembre de 2010, un proceso anunciado años atrás. La problemática económica constituyó el centro de la atención de la sociedad cubana. La actualización del modelo económico se pone en marcha y desde entonces suscitó un revuelo mediático internacional, ya sea para apoyarlo o criticarlo.

La discusión democrática de cada uno de los lineamientos, desde el primero de diciembre de 2010 hasta el 28 de febrero del año siguiente, involucró a 8 millones 913 mil 838 personas en más de 163 mil reuniones, y constituyó la primera etapa del proceso de transformación. El próximo paso radicó en el análisis de estos resultados en el VI Congreso del Partido. En el Informe Central a este evento, Raúl explicó: “El documento original contenía 291 lineamientos, de los cuales 16 fueron integrados en otros, 94 mantuvieron su redacción, en 181 se modificó su contenido y se incorporaron 36 nuevos, resultando un total de 311 en el actual proyecto.” (Castro, 2011a) Algunas intervenciones no se

incluyeron, como por ejemplo 45 proposiciones que abogaron por permitir la concentración de la propiedad, las cuales el presidente cubano calificó como contradictorias con la esencia del socialismo.

El Doctor en Ciencias Juan Triana (2011), profesor del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC) de la Universidad de La Habana considera que “la aprobación de los Lineamientos en el Congreso del Partido es la culminación de la primera etapa de ese proceso de cambios y el comienzo de una segunda y más difícil que es la aplicación de esos cambios.”

Para entender el proceso de actualización se impone la comprensión de lo que es un modelo económico, llamado también modelo de funcionamiento económico. El Dr. Oscar Fernández Estrada (2011), profesor de la facultad de Economía de la Universidad de La Habana, lo define como:

(...) .la expresión sintética de los principios fundamentales de organización y movimiento de la economía nacional enmarcados en un determinado sistema socio-económico. Por lo tanto, un cambio en el modelo estaría asociado a transformaciones sustantivas en los elementos del orden económico prevalecientes en un momento dado, que modifica su forma de funcionamiento pero sin llegar a subvertir sus principios sistémicos más esenciales. A estos cambios se le suele llamar también reforma económica.

Para el Dr. C. Carlos M. García Valdés (2011), la actualización del modelo económico “expresa tanto la continuidad como la ruptura en la evolución del modelo económico”. Además, considera que la nueva etapa no modifica en lo esencial la ruta emprendida en la década del 90, en ese entonces y actualmente se trata de buscar nuevas fórmulas para construir el socialismo.

Además de la delicada situación internacional con la crisis económica y financiera mundial, el bloqueo económico de los Estados Unidos, e incluso el azote de los huracanes del 2008 (Ike y Gustav), el modelo económico de Cuba demostró sus limitaciones.

En el plano interno, la economía cubana arrastra problemas estructurales de difícil solución, entre los más relevantes están, la insuficiencia del ahorro doméstico, escasez crónica de divisas, distorsiones en el sistema de precios relativos derivadas del uso de un tipo de cambio oficial sobrevaluado _que opera en un entorno de convertibilidad restringida_, mercados segmentados, dualidad monetaria y cambiaria. Todo ello influye afectando los niveles de eficiencia y calidad de la producción y los servicios, y por extensión, tiene asociado un fuerte impacto en la capacidad competitiva real del comercio exterior del país de cara a los mercados internacionales. (Sánchez-Egozcue, 2011)

Para analizar el modelo cubano y sus cambios actuales, Oscar Fernández (2011) establece seis ejes articuladores: formas de propiedad, formas de gestión de la propiedad social, organización económica del estado, características y estructura de los mercados agregados, mecanismos de regulación de la producción y peso de las diferentes fuentes de distribución de la riqueza.

En cuanto al *peso de las diferentes formas de propiedad*, Fernández explica que “la propiedad es quizás el principal aspecto que marca las diferencias sistémicas. La construcción paulatina y consciente de la nueva sociedad requiere un proceso que implica la coexistencia de diferentes formas de propiedad” (Fernández, 2011).

No se trata de enaltecer la propiedad privada, sino de reconocer el papel que ocupan en la actualización del modelo. De hecho, Ricardo Torres, Jefe de Equipo de Economía Cubana del CEEC añade que “se ha concluido que la operación y desarrollo de formas no estatales es funcional al desarrollo económico y representa una oportunidad de dinamizar la actividad de sectores con alto grado de deterioro” (Torres-Pérez, 2011).

El segundo eje articulador planteado por Fernández (2011) consiste en las *formas de gestión de la propiedad social*, ya que el éxito del sistema socialista depende del aprovechamiento de las propiedades del sector social. El Estado propietario tiene total control de las decisiones sobre todos los elementos de la empresa y puede regirse por varios modelos para su gestión. Entre ellos está la gestión estatal centralizada (la mayoría de las decisiones a nivel gubernamental) y la descentralizada (mayor número de las decisiones en la dirección de la empresa).

Estos dos modelos rigen la realidad cubana, casi siempre con predominio de la centralización. Las transformaciones actuales apuestan por la promoción de formas más descentralizadas.

Se exploran en Cuba nuevas alternativas para gestionar la propiedad social, en este caso a través del traspaso temporal a la gestión privada. De esta manera, (...) se realiza la entrega de tierras en usufructo a campesinos privados y se ofrecen en arrendamiento instalaciones pertenecientes a empresas estatales de servicios como las barberías, peluquerías y cafeterías, entre otros ejemplos. (Fernández, 2011)

Otro de los cambios en este renglón refiere la reducción de las unidades presupuestadas, siempre que se comprometan con la calidad y eficiencia de los servicios públicos.

Respecto a la *organización económica del Estado*, la principal polémica radica en las atribuciones centrales y locales del poder estatal, donde se pone énfasis en el fomento de las iniciativas productivas para impulsar la economía del territorio y “sugiere cierto grado de incremento en la autonomía fiscal al establecer la aportación de un tributo territorial por parte de las empresas estatales, las cooperativas y las formas privadas asentadas”. (Ídem) Resulta importante también la delimitación entre las funciones del Partido, la Administración Pública y la Asamblea Popular, así como la separación entre las funciones empresariales y las estatales.

En las *características y estructura de los mercados agregados* coexisten: el mercado de bienes y servicios, el mercado laboral y el mercado monetario-cambiario-financiero. El rasgo más significativo del mercado de bienes y servicios actualmente en Cuba lo constituye la restricción en cuanto a la oferta. En este sentido encontramos la inminente emergencia de la oferta no estatal bajo los preceptos del nuevo modelo.

Por otra parte, el mercado laboral se caracterizó durante 50 años por el pleno empleo y la rigidez para la contratación parcial de los trabajadores. Gracias a las transformaciones económicas para revertir esa situación, el sector privado crea hoy su propia demanda de fuerza de trabajo. (Ídem) El mercado monetario-cambiario-financiero desempeña entonces un papel preponderante producto de la expansión en curso de las relaciones mercantiles. Las entidades financieras del Estado deben ampliar y flexibilizar las posibilidades de acceso a créditos, de acuerdo a las necesidades de financiación de los emprendimientos no estatales. (Ídem)

Los *mecanismos de regulación de la producción* tienen que ver con la intervención directa del Estado en las relaciones económicas, generalmente para su regulación. En Cuba este aspecto se refiere a la planificación. El primero de los Lineamientos aprobados en el VI Congreso del PCC la identifica como la vía principal de la dirección económica, siempre teniendo en cuenta las características del mercado. La formación de sólidas bases científicas para la planificación constituye un enorme reto para el nuevo modelo.

El último eje articulador planteado por Fernández (2011) consiste en el *peso de las diferentes fuentes de distribución de la riqueza*, de donde resalta la necesidad del modelo de ofrecer a los individuos “alternativas para construir sus proyectos de vida en consistencia con los objetivos de la construcción socialista.” Añade: “los ingresos reales personales provenientes del trabajo, deben alcanzar magnitudes congruentes con los requerimientos de estimulación para la llamada productividad”, lo

que se traduce en el aseguramiento de las condiciones básicas de la reproducción de la fuerza de trabajo y la satisfacción de las expectativas del modo de vida socialmente aspirado. (Fernández, 2011)

La actualización del modelo económico cubano no culmina con el análisis de las principales dificultades y las propuestas de cambios, sino que el centro de la cuestión resulta la implementación de los lineamientos. Por tanto, desde antes de la realización del VI Congreso del PCC se tomaron diferentes medidas (incluidas en leyes y decretos) para la puesta en práctica de las transformaciones.

Aquí destacan la entrega de tierras en usufructos a los campesinos (Decreto Ley 259), la compra-venta de vehículo (Decreto 292 del 1 de noviembre de 2011) y de viviendas (Decreto-Ley 288 del 10 de noviembre de 2011) la concesión de créditos bancarios a personas naturales (Resolución No. 99/2011, de 16 de noviembre), el arrendamiento de peluquerías y barberías (Resolución No.434/11 del 19 de octubre)⁹.

Sin dudas la medida que mayor conmoción ocasionó tanto en la población cubana como en la prensa nacional e internacional es la ampliación de la actividad de los cuentapropistas. “Desde finales de octubre de 2010 hasta abril del 2011 se otorgaron 221 839 nuevas licencias para cuentapropistas, lo que sumaban ya 309 728 personas que en Cuba ejercen el trabajo por cuenta propia.” (Vidal y Pérez, 2011)

El Dr. C Carlos García determina tres principales desafíos del proceso de actualización del modelo económico cubano:

El primer desafío es mantener el carácter socialista de la economía. (...) El segundo gran desafío para el modelo económico es alcanzar la armonía entre la centralización necesaria y la descentralización imprescindible. (...) Un tercer desafío, entre otros tantos, es alcanzar la combinación óptima entre lo social y lo individual como aspecto consustancial a la esencia de la propiedad social. (García, 2011)

Durante el quinquenio 2011-2015 Cuba estará inmersa en la “actualización del modelo económico”, transformaciones de importancia definen este proceso, que constituye una respuesta al agotamiento de la anterior estructura. Los medios de prensa nacionales e internacionales ofrecen amplia cobertura tanto al proceso de discusión de los “Lineamientos de la Política Económica y Social” como a su implementación en leyes y decretos específicos.

⁹ Hasta el 30 de noviembre del 2011 se autorizaron 6 009 compraventas y 2 097 donaciones de vehículos y 301 compraventas, 1 315 donaciones y 348 permutas de viviendas.

CAPÍTULO IV: CUBA ANTE LOS OJOS DE *EL PAÍS*

4.1. La realidad cubana y el discurso de *El País*

En diciembre de 2009, ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Raúl Castro Ruz, denomina “actualización del modelo económico cubano” (MEC) al proceso de cambios socioeconómicos que se implementarían en la Isla.

Luego de la caída del campo socialista de la Europa del Este, Cuba afronta una etapa de reajustes en la construcción del socialismo, conocida como Período Especial, la cual resultó eficiente para enfrentar la crisis del noventa en ese entonces; sin embargo, el Doctor Juan Triana, investigador del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC), considera que:

este modelo tal y como estaba funcionando no daba los resultados que hacían falta y por lo tanto hay que transformarlo. Un modelo que no produce lo que tiene que producir; que no es suficientemente eficiente, que no genera crecimiento, que reproduce deformaciones estructurales de la economía, hay que cambiarlo (...) La economía cambia sistemáticamente, por lo tanto los modelos de gestión tienen que estar en correspondencia con esos cambios; si no, ocurre lo que pasó en Cuba: que había un modelo de gestión que nada tiene que ver con la realidad que estábamos viviendo. (Entrevista personal, 6 de marzo de 2011) (Ver Anexo # 3)

Por ello, las nuevas transformaciones persiguen restablecer el equilibrio económico del país, y solucionar los problemas estructurales del sistema social. En este sentido, el Ministro de Economía y Planificación, Marino Murillo (2010), aclara: “No hay reforma, es una actualización del modelo económico. Nadie piense que vamos a ceder la propiedad, la vamos a administrar de otra forma” (citado en Puig y Martínez, 2010).

La Comisión de Política Económica del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) elaboró el “Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución”, el cual se publica el 9 de noviembre de 2010 e inicia el proceso de discusión popular.

No tardó la polémica sobre la noticia en los medios internacionales, entre ellos, *El País*, uno de los más influyentes dentro de la comunidad de habla hispana. Sus periodistas parten del valor semántico que para el diario español posee la temática Actualización del MEC.

En Cuba, la intención de denominar esta etapa de cambios como “actualización”, persigue el propósito de enfatizar el carácter renovador de las transformaciones; sin embargo, la cobertura de los periodistas de *El País* estuvo encaminada a desalentar y desacreditar la naturaleza de los acontecimientos que acaparaban la atención de Cuba y el mundo. Las planas de este diario comunicaron mensajes orientados a burlar y criticar la efectividad del reajuste socio-económico que se iniciaba en el territorio cubano.

Roberto Verrier, Presidente de la Asociación Nacional de Economistas de Cuba (ANEC), en entrevista concedida a *El Economista de Cuba*, comenta el significado de la actualización del MEC:

El propósito esencial es buscar un sustancial incremento de la productividad del trabajo, lograr mayor eficiencia en el sistema empresarial, liquidar las empresas que no resulten eficaces, erradicar por completo los faltantes y las pérdidas, y por otro lado, sustituir importaciones, sobre todo de alimentos que podemos producir en el país, y lograr una vocación exportadora. (Verrier, 2010)

Durante este período, *El País* evidenció su interés en las transformaciones impulsadas por el Gobierno de Raúl Castro. Reinaldo Taladrí, periodista cubano, integrante del panel de la Mesa Redonda Informativa, expresa, en entrevista concedida para esta investigación, su criterio respecto a las características del discurso divulgado por *El País* en el período:

Las temáticas económicas fueron permanentes en sus publicaciones: el énfasis en los problemas no resueltos, la alusión a la creciente magnitud de la situación financiera de Cuba y el continuo reconocimiento de que en la Isla habían tiempos de crisis. Sí se hablaba de lo que los cubanos debían hacer y de lo que ellos aprobaban como correcto para nosotros, pero aquellos aspectos realmente meritorios para Cuba, no se resaltaban, ni se repetían. (Entrevista personal, 30 de abril de 2012)
(Ver Anexo # 2)

Por ejemplo, la medida de mayor impacto social fue la ampliación del trabajo por cuenta propia, a partir de octubre de 2010. El propio periódico *Granma* publicó una lista de 178 tipos de licencias autorizadas, cifra superior a las 157 aprobadas en la década del 90. En el Informe Central del VI Congreso del PCC, Raúl reconoce las bondades de la iniciativa privada:

En primer lugar, ampliar la oferta de bienes y servicios a la población. En segundo lugar, (...) absorbe niveles de empleo no despreciables (...) y con ello facilita descargar las abultadas plantillas (...) del sector estatal. Por esta vía, contribuye también al ascenso de la productividad del trabajo social, reduce la carga financiera del Estado y mejora el balance financiero interno.

La medida encontró una acogida satisfactoria. Solamente hasta abril de 2011 se otorgaron 221 839 licencias, con lo que alcanzaron la cifra de 309 728 cuentapropistas en Cuba (Vidal y Pérez, 2011). Sobre este particular, el diario español emprendió una campaña para resaltar los errores y limitaciones que el proceso encontró a su paso. En el comentario “Reforma y fritanga”, de Yoani Sánchez, se evidencia esta estrategia:

Ahora mismo hay en Cuba unos 314 000 trabajadores por cuenta propia y el crecimiento de este sector no se ha comportado de forma tan boyante como se anunció en un principio. En el último año 70 000 personas han entregado sus licencias, entre otras razones por los altos precios de la materia prima, debido a la ausencia de un mercado mayorista y a la imposibilidad legal de importar autónomamente. (Sánchez, 2011d) (Ver Anexo # 5)

El VI Congreso del PCC en abril de 2011 significó el término de una primera etapa en el proceso de actualización, con la aprobación de los “Lineamientos...”, de los que quedaron un total de 311 en el proyecto final. A partir de entonces comienza una segunda etapa más difícil: la implementación de las transformaciones económicas.

Los doctores Pavel Vidal Alejandro y Omar Everleny Pérez Villanueva (2011), del CEEC, identifican los cambios económicos estructurales de la siguiente forma:

a) Apertura a un sector no estatal de pequeña escala: cuentapropistas (autónomos), microempresas privadas, arrendamiento y cooperativas; b) Cancelación de la política de pleno empleo (...) con vistas a resolver el problema de las nóminas infladas (subempleo) en las empresas e instituciones estatales; c) Reestructuración del sistema de subsidios e impuestos. Considera la supresión paulatina de la libreta de racionamiento, y en general, el tránsito desde un sistema de subsidios generalizados hacia uno más selectivo; d) Eliminación de prohibiciones en el mercado interno de consumo. Incluye la apertura a un mercado para las casas y los autos; e) Avanzar hacia una mayor descentralización otorgándole más autonomía a las empresas estatales y a los gobiernos locales; f) Transformación del sector agrícola, que tiene como pieza central la entrega de tierra en usufructo a privados y cooperativas.

Los “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución” se reflejaron en: siete Decretos Leyes del Consejo de Estado, tres Decretos Leyes del Consejo de Ministros y 66 Resoluciones e instrucciones de Ministros y jefes de instituciones nacionales. Entre ellas, la esperada apertura del mercado de casas y automóviles, la venta de materiales de construcción a la población, la entrega de créditos y el arrendamiento de peluquerías y barberías.

Con el objetivo de crear y mantener una imagen negativa de Cuba, que poco a poco condujera a su aislamiento, los textos publicados por el periódico español omitieron informaciones que resultaran provechosas tanto para la Revolución cubana como para sus dirigentes. Por encima de cualquier principio periodístico, se encontraba la premisa de enaltecer la ideología representada por *El País*. Así lo confirma, en entrevista ofrecida para la presente investigación, Iroel Sánchez, redactor de *La Pupila Insomne*, blog cubano en el que se analiza la cobertura de los medios internacionales hacia Cuba: “No había citas de fuentes oficiales, no había objetividad, se ignoraba la carta de estilo, etc. Lo que sí existía era una militancia fija a la idea de que Cuba debe ser capitalista”. (Entrevista personal, 6 de marzo de 2012)

La perspectiva desde la cual se expone la actualización del MEC, varía de acuerdo a la posición de los periodistas respecto a los acontecimientos. El corresponsal del diario español Mauricio Vicent, radicado en Cuba, devino principal portavoz del proceso. En sus trabajos apuesta por la información más que por la opinión, rasgo que lo diferencia del resto de los reporteros.

La cuestión, llámesele ajuste o reforma, parece clara. El cogollo del asunto es económico y hay consenso en la necesidad de cambio: la reforma tributaria, la eliminación de la dualidad monetaria, la eliminación de los subsidios o el incremento de los salarios está a debate. (Vicent, 2010b)

En este fragmento, Mauricio Vicent no juzga la realidad cubana, se limita a anunciar los datos, a brindar información como un emisor aparentemente imparcial.

Todo lo contrario resalta en “De pasajeros a conductores”, de Yoani Sánchez, una de las voces más reconocidas de la disidencia cubana, sus trabajos destacan en mayor medida por la presencia de críticas agresivas: “Sin embargo, a pesar del revuelo triunfalista de los periódicos alrededor de la nueva legalidad, el absurdo no ha terminado”. (Sánchez, 2011b)

Otros de los más destacados colaboradores resulta el historiador cubano Rafael Rojas, quien desde el exilio analiza y opina sobre el proceso de actualización. De manera irregular se encuentran trabajos escritos por Andrés Oppenheimer, Vicente Botín, Maruja Torres y Carmelo Mesa-Lago. Estos periodistas conforman el *ingroup*, representando los intereses y la ideología de *El País*, mientras que Cuba y sus líderes constituyen el *outgroup*.

Priman los géneros de opinión, debido a la tendencia creciente de destacar los juicios personales por encima de la información concisa y concreta. La sección *Tribuna* publica las crónicas, comentarios y artículos de los profesionales que no conforman el colectivo de periodistas del diario.

El comentario “Suerte, Cuba”, de la periodista Maruja Torres, enuncia de forma más directa que otros trabajos periodísticos algunos rasgos del contexto y revela claramente la posición de los reporteros de *El País*:

Si hace 10 años, incluso cinco, hubiera caído bajo nuestras narices un titular sobre la reconversión del régimen cubano a los mandamientos del mercado como el que está apareciendo estos días, parte del personal habría saltado de júbilo pensando que era un regalo de Reyes, y otra parte se habría apresurado a consultar el calendario creyendo hallarse otra vez en pleno Día de los Inocentes. Otra parte habría creído que se trataba de una insidia propagada por la CIA. (Torres, 2011) (Ver Anexo # 5)

El fragmento expresa con claridad la perspectiva desde la cual los reporteros del diario español observan la renovación de los principios económicos y sociales de Cuba. La autora se convierte en vocera de un sentimiento de duda y desconfianza, en cuanto a los resultados concretos que pueden traer esas reformas para la Isla. Este ejemplo resume la esencia del discurso de *El País*, un discurso plagado de ofensas, opiniones y manipulaciones; agresivo y lacerante para la integridad moral de la Revolución, Cuba y sus líderes.

4.2 El significado como expresión de contenidos ideológicos

A las estructuras del nivel semántico del discurso corresponden las macroestructuras semánticas o temas del discurso; así como cuestiones relacionadas con su ordenamiento interno y la jerarquización de los contenidos. Estos elementos también demuestran la ideología del hablante y su afán por mitigar o enfatizar determinadas informaciones.

El periódico *El País* posee un interés particular en el tema Cuba; tanto así, que durante el año 2011 esta temática estuvo en su agenda de manera regular, debido al carácter novedoso de las transformaciones económicas y sociales que ocupaban la Isla. Aunque los trabajos divulgados por este diario no se limitaron al tópico de la Actualización del Modelo Económico Cubano, es objetivo de esta investigación desglosar las principales macroestructuras semánticas y macroproposiciones que, con respecto al tema, publicó *El País*. A continuación se exponen algunas de las más significativas. (El orden de enumeración coincide con la recurrencia de algunas temáticas respecto a otras):

1. El VI Congreso del Partido Comunista de Cuba: El tratamiento a este tema es recurrente en la muestra, lo que se comprueba con la presencia de varias macroestructuras que enuncian

diversos contenidos como: la preparación del Congreso, los debates generados en el evento y sus resultados. Los propios títulos de los trabajos constituyen macroproposiciones que expresan el contenido global del discurso y anticipan el mensaje ideológico. En las macroestructuras prima el carácter informativo, antes que el de opinión, así lo corroboran las siguientes macroproposiciones globales, determinadas en el desarrollo de la investigación, a partir de la aplicación de las macrorreglas de reducción de información:

El presidente cubano convocó ayer al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, que según Raúl Castro, se centrará en los "temas económicos" y en la necesidad de "actualizar el modelo cubano" para hacerlo sostenible. ("Castro convoca el primer congreso del PC de Cuba desde 1997", Mauricio Vicent, 9 de noviembre de 2010)

Raúl Castro convocó al VI Congreso del PCC y dio a conocer el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social, que contiene las directrices de los cambios económicos y servirá de base a un gran debate nacional. ("El Partido Comunista cubano fijará el alcance de la reforma económica", Mauricio Vicent, 10 de noviembre de 2010) (Ver Anexo # 5)

Raúl Castro reconoció en la inauguración del VI Congreso los desafíos del PCC y la necesidad de la reforma económica en Cuba. ("Raúl Castro apuesta por reformar la economía y el Partido Comunista", Mauricio Vicent, 18 de abril de 2010)

El VI Congreso del PCC debatió y aprobó las transformaciones del modelo económico cubano. ("Fidel Castro pide que se cambie «lo que haga falta»", Mauricio Vicent, 19 de abril de 2011)

Una parada militar da inicio al VI Congreso del PCC, cargado del miedo de los delegados, los mensajes amenazantes para los contrarios al gobierno y la esperanza de los cambios en el país. ("El VI Congreso y sus barreras infranqueables", Yoani Sánchez. 22 de abril de 2011)

Raúl Castro inauguró el VI Congreso del PCC, propuso limitar a dos periodos de cinco años el tiempo que pueden ejercer el poder los principales cargos del Gobierno y el PCC y enunció los principales temas que ocuparán la cita partidista. ("Raúl Castro pone firme al Partido", Mauricio Vicent, 17 de abril de 2011)

2. Transformaciones de la economía cubana: Se tratan las diferentes reformas económicas y sociales que tienen lugar en Cuba. Tanto el auge del trabajo por cuenta propia, como el plan de despidos y la entrega de tierras en usufructo, ocupan espacios fundamentales en las

publicaciones que profundizan sobre las características que poseen los disímiles cambios que ocurren en la Isla. La intención de sembrar la duda y crear el descontento general con respecto a las reformas, persiste en estos trabajos. El componente ideológico queda al descubierto en algunas de las macroproposiciones más importantes:

El nuevo año llega a Cuba cargado de incertidumbre con los cambios económicos del gobierno, como la retirada de varios productos del sistema de racionamiento, la eliminación de más de 1 millón de empleos estatales y la apertura al trabajo por cuenta propia. (“Cuba: cambiar o morir, el dilema de 2011”, Mauricio Vicent, 2 de enero de 2011)

Arranca el mayor proceso de eliminación de empleos estatales en la historia de la revolución cubana. (“Arranca en Cuba el mayor proceso de eliminación de empleos públicos”, Mauricio Vicent, 5 de enero de 2011)

Raúl Castro apuesta por la alternativa de la iniciativa privada por tercera vez en la historia de la Revolución cubana. (“Cuba: el mito del eterno retorno”, Vicente Botín, 16 de abril de 2011)

Debido a sus limitantes, el trabajo por cuenta propia está sentenciado a fracasar. (“Reforma y fritanga”, Yoani Sánchez, 1 de julio de 2011)

La nueva ley de compra-venta de vehículos está llena de absurdas limitaciones. (“De pasajeros a conductores”, Yoani Sánchez, 7 de octubre de 2011)

Los líderes cubanos no son capaces de reestructurar su economía sin perjudicar a la población, la economía cubana se transforma a golpe de decreto y la incompetencia de los funcionarios provocará que las masas se rebelen... (“Suerte, Cuba”, Maruja Torres, 6 de enero de 2011)

Todas estas macroproposiciones responden a un objetivo ideológico, que se desarrolla con el grado de profundización y argumentación que adquieren los diferentes trabajos. Algunas macroestructuras semánticas están encaminadas a ofender y agredir a los dirigentes del Gobierno de Cuba. En este sentido aparece otro de los temas tocados con mayor frecuencia:

3. Incapacidad del Gobierno cubano y de sus líderes: Las macroestructuras semánticas que en estos temas aparecen, reflejan la típica dualidad *ingroup* - *outgroup*. En este caso, los artículos analizados demuestran que el *ingroup* no confía en las decisiones tomadas por los dirigentes del *outgroup*, y que su ideología y sistema social, difieren. Algunas proposiciones que

conforman las macroestructuras semánticas de los trabajos estudiados, reflejan lo que, según el *El País*, constituyen rasgos del *outgroup*.

Raúl Castro permite reformas en Cuba, pues no quiere arriesgarse a un proceso de apertura que podría terminar poniéndolo tras las rejas. (“Raúl Castro compra tiempo”, Andrés Oppenheimer, 25 de abril de 2011)

El socialismo actualizado que propone Cuba no es más que la incorporación en la Isla de la racionalidad del capitalismo mundial. (“¿Qué es el socialismo actualizado?”, Rafael Rojas, 4 de diciembre de 2010)

El régimen cubano no puede sostener por tiempo indefinido la falta de libertades individuales. (“La agonía cubana”, *El País*, 6 de enero de 2011)

Los líderes históricos cubanos están a punto de desaparecer y el relevo no está garantizado. (“Cuba: el síndrome de Benjamin Button”, Vicente Botín, 9 de julio de 2011)

En este último ejemplo, la macroproposición global del texto ratifica aquellos argumentos negativos que quedan claros en su macroestructura semántica. El texto está encaminado a desvalorizar la obra de los líderes políticos cubanos y el carácter renovador de las reformas económicas y sociales emprendidas por el gobierno de Raúl Castro.

Al igual que la dirigencia de la Revolución cubana, los medios de prensa de la Isla son sometidos a estrictos juicios valorativos por parte de los periodistas de *El País*. Aunque esta temática no se ajusta al tópico de la Actualización del Modelo Económico Cubano, sí resulta interesante, para la prensa internacional, el discurso oficial de los distintos órganos de comunicación ante los sucesos de índole económica-social que tienen lugar en Cuba. El reportaje “La prensa cubana se convierte en valedora de la iniciativa privada”, descubre en su macroestructura semántica lo que puede “malinterpretarse” en el título como una referencia positiva hacia el *outgroup*.

La prensa cubana reconoce las trabas burocráticas que sufren las personas que anhelan ingresar al sector privado. (“La prensa cubana se convierte en valedora de la iniciativa privada”, Mauricio Vicent, 29 de diciembre de 2010)

El propósito de reconocer el compromiso de la prensa cubana con su sociedad, no se advierte ante el énfasis en las trabas burocráticas que acaecen en la Isla, aún cuando el libre paso a la iniciativa privada constituye una decisión centralizada.

La diversidad temática que existe dentro del tópico Actualización del MEC es múltiple. En este caso el diario español *El País* solo se refirió a algunas de las aristas más importantes, lo que se evidencia en la poca variedad de subtemas identificados en la muestra analizada.

En cuanto a la jerarquización de las macroestructuras en los textos, debe notarse que los primeros párrafos contienen las informaciones negativas del *outgroup* y la mitigación de las positivas; para ocupar los siguientes con la descripción detallada de esas acciones negativas y desalentadoras para el lector. De esta manera, los periodistas bombardean de informaciones negativas todo el artículo y minimizan los detalles positivos que involucren al *outgroup*. También en los primeros párrafos aparecen aquellas informaciones positivas, dignas de enfatizar del *ingroup*.

Para comprender cómo emergen las ideologías del *ingroup* en las estructuras semánticas del discurso, se requiere analizar, en las proposiciones, el comportamiento de cada una de las siguientes categorías:

Volumen de información

La cantidad de información presente en los trabajos de *El País* varía en función del tema tratado y la extensión del texto. Al analizar los trabajos periodísticos divulgados por el diario español, fue posible arribar a ciertas generalidades dentro de su discurso.

Resulta característico de la publicación recurrir a grandes descripciones y argumentos cuando el objetivo consiste en enfatizar rasgos y acciones negativas del *outgroup*. El volumen de información aumenta con el uso de datos, cifras y estadísticas. Generalmente, estos elementos refuerzan las opiniones del hablante con respecto a la situación en Cuba, las decisiones tomadas por el Gobierno y sus consecuencias.

Aunque mejoró algo la balanza de pagos, los términos de intercambio se deterioraron por tercer año consecutivo (por el incremento de precios del petróleo y los alimentos), la deuda externa ascendió a 14.300 millones de euros (el triple de 1989) y creció la dependencia cubana de Venezuela. (Mesa-Lago, 2011)

Este ejemplo resulta uno de los más completos para evidenciar cómo la información positiva resulta imperceptible ante tantas cifras negativas. El hablante coloca al final de la oración datos desalentadores para crear en el lector una actitud dubitativa ante la situación económica de Cuba. En cuanto a las decisiones tomadas por la dirección del país, el trabajo “La agonía cubana” expresa: “(...)

el Gobierno amortizará medio millón de empleos públicos como parte de un proceso que reducirá un 25% de los puestos estatales, equivalente a un 10% del total de la población activa". (El País, 2011)

Sin lugar a dudas, cuando se trata de enfatizar las acciones negativas del *outgroup*, el emisor no escatima palabras ni detalles. No sucede así cuando el objetivo es mencionar elementos positivos pertenecientes a *Ellos* (es decir, el sistema social cubano), como se aprecia en los siguientes fragmentos:

A diferencia de las reformas económicas anteriores en Cuba, que el régimen solía revertir apenas conseguía nuevos subsidios de la ex Unión Soviética o de Venezuela, esta puede pasar a la historia como la primera que inició un giro oficial hacia una economía de mercado. (Oppenheimer, 2011)

el Estado se reserva la propiedad y concede contratos a personas por solo 10 años, con obligación al usufructuario de venderle parte de la cosecha a precios fijados inferiores al precio de mercado; los contratos pueden ser rescindidos o no renovados, el usufructuario no puede construir una casa en el terreno y debe pagar tres tipos de impuestos. (Mesa-Lago, 2011)

Aún cuando la intención de resaltar los aspectos meritorios de la reforma está presente, no se desecha el contraste que proporcionan las informaciones negativas con las positivas del *outgroup*: "Los acuerdos y reformas son positivos pero restringidos, con trabas y desincentivos que restringen su efectividad para resolver la situación" (Ídem).

Por otra parte, cuando se habla del *ingroup*, es decir, grupo cuya ideología se comparte, las descripciones y especificaciones aumentan según los intereses ideológicos. Enfatizar las características positivas del exilio y mostrarlos como única vía de salvación para Cuba, constituye piedra angular del discurso propagado por *El País*. Así puede apreciarse en el trabajo "El exilio cubano pide espacios en la isla", donde Vicent expone los criterios de Carlos Saladrigas, empresario radicado en Miami, respecto a la emigración cubana: "...el interés que tienen en poder contribuir con su talento y con su tesoro para ayudar a una Cuba que prospere y progrese..." (Vicent, 2011c).

Este ejemplo refleja cómo se incluyen a los integrantes del exilio cubano entre los miembros del *ingroup* y se enfatizan cualidades positivas, en detrimento de aquellos detalles negativos, ampliamente conocidos, que aquí apenas se mencionan. Tal es el caso de acciones de connotación ideológica como la férrea oposición al sistema social cubano y la constante campaña difamatoria contra los dirigentes del país.

El Gobierno estadounidense aparece representado como otro de los miembros del *ingroup*, lo que implica asimismo enfatizar o resaltar su “integridad” y así contrarrestar las acciones negativas del grupo cuya ideología se comparte. En el ejemplo que se transcribe a continuación, correspondiente a “Cuba elimina la «tasa revolucionaria» del 10% sobre las remesas en dólares”, se ha subrayado el fragmento que denota cómo el volumen de información expresada en el texto contribuye a la estrategia de polarización ideológica:

El ex presidente Bush restringió sustancialmente las remesas durante su mandato, pues redujo tanto los viajes de los exiliados como la cantidad de dinero que podían enviar; pero han aumentado considerablemente con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca, que eliminó numerosas trabas para que los cubanoamericanos viajen y envíen dinero a sus seres queridos. (Vicent, 2010c)

El discurso de *El País* describe y detalla con profundidad aquellas informaciones o juicios que poseen un peso negativo para el *outgroup*, en consecuencia sus acciones positivas aparecen referenciadas con vaguedad e imprecisión. Al interior del reconocido cuadrado ideológico, la estrategia en el volumen de información funciona a la inversa para el caso del *ingroup*.

Importancia:

El cuadrado ideológico se encuentra representado en cada una de las pautas que organizan la jerarquización de los contenidos dentro del discurso periodístico. Generalmente, las primeras informaciones que aparecen en los artículos analizados refieren características negativas del *outgroup*, como las deficiencias de sus reformas y la tardía decisión de actualizar el modelo económico cubano. Desde la confección de los títulos de los trabajos, se enfatizan de manera directa y explícita las deficiencias que el hablante desea reflejar. Los párrafos intermedios entrañan todas aquellas especificaciones y detalles pertenecientes a la información más importante.

En la discriminación de los datos, influye el interés editorial del periódico, que por supuesto, publicará con mayor frecuencia en sus páginas, aspectos desfavorables del *outgroup*. En este sentido, Reinaldo Taladrí afirma: “Si algo sale bien en Cuba, es difícil que lo encuentres. A veces se usa el truco de incluirlo en un párrafo interior, igual que ponerlo en una página interior; (...) pero dicen: yo lo cubrí, está ahí, lo publiqué” (Entrevista personal, 30 de abril de 2012).

Del trabajo “Capitalizando al comunismo” (Ver Anexo # 5), se extrae la proposición inicial con el objetivo de demostrar cuál información desea destacar el periodista:

Cuando hace un año, Raúl Castro anunció el ajuste —insostenibilidad del subsidio a más de un millón de trabajadores estatales y despidos de 500.000—, la principal crítica de los economistas fue que el mismo parecía invertir los pasos: antes de desocupar a tantos empleados del Estado había que crear condiciones más favorables para el surgimiento de nuevos empleos por medio de otras formas de propiedad y el afianzamiento de la relaciones monetario-mercantiles. (Rojas, 2011a)

El fragmento subrayado constituye la esencia de una oración encaminada a demostrar las contradicciones creadas por Raúl Castro en esta etapa de cambios, y evidenciar la incapacidad del líder a la hora de emprender las transformaciones económicas en Cuba.

Durante el desarrollo del artículo, el autor expone informaciones que complementan la proposición inicial. El cuerpo del texto está en función de argumentar, a través de otros datos, la información más importante. El cierre posee gran fuerza, debido a que la proposición final entraña las consideraciones del periodista con respecto a las acciones que deben emprender los opositores: “La crítica inteligente de ese capitalismo autoritario deberá convertirse en la tarea de los muchos que se niegan a postergar la democratización cubana, a cambio del lento avance de las reformas.” (Ídem)

De este análisis se deslinda uno de los rasgos principales del discurso de *El País*: la transformación del cierre en una de las partes con mayor carga ideológica dentro del texto. A continuación, algunos ejemplos:

Y al final de este proceso, puede que la revolución sea lo único que se quede en el camino, consumida en su fracaso y en el sufrimiento inútil que ha provocado. (El País, 2011);

En cualquier ecuación del futuro, el Ejército es clave y llave. (Vicent, 2011f) y

Quiéren morir en sus camas, tranquilamente, esperando que sus sucesores más tarde les den el crédito de haber iniciado la apertura económica de Cuba. (Oppenheimer, 2011)

El diario español convierte el último párrafo de cada trabajo en una herramienta para reforzar las valoraciones negativas sobre las acciones del *outgroup*. El discurso del periódico ataca la moral de *Ellos* (es decir, la nuestra), y cuestiona la validez de las acciones y decisiones que nos implican directa o indirectamente. Más que informar sobre lo acontecido en Cuba, juzga y expone las consecuencias de un sistema que difiere con el del *ingroup*, en sus pautas ideológicas fundamentales.

Pertinencia:

En la generalidad de los trabajos, resulta fácil advertir cuál es la posición social del hablante, debido a que la información que más abunda, es la no pertinente para el *outgroup*, o sea, aquella que resalta aspectos negativos de sus acciones y objetivos. Temas como la preparación del VI Congreso del PCC, las diversas reformas y la prensa oficialista cubana, destacan por la perspectiva desde la que son tratados. Persiste el afán del *ingroup* por mostrar la inferioridad del sistema social e ideológico del *outgroup*.

El carácter desalentador de los trabajos, queda en evidencia en algunas de las proposiciones más perjudiciales y negativas referidas sobre el *outgroup*, como se refleja a continuación:

Hacia dónde va Cuba, parece claro: no es hacia más marxismo-leninismo.... (Vicent, 2010a).

Ayer mismo, el Gobierno retiró del sistema de racionamiento el jabón, la pasta dental y el detergente, productos que se vendían a muy bajos precios aunque su cuota no alcanzaba para llegar a fin de mes. (Vicent, 2011b)

La temática de las resistencias internas, no resulta conveniente para el Gobierno de Cuba; por ello, es objetivo primordial en los disímiles artículos de *El País*, explicitar la existencia de elementos discordantes dentro de la gran masa del *outgroup*. Dar a entender que los líderes cubanos cuentan con enemigos dentro de su mismo país, refuerza la idea de que el sistema de la Isla está en decadencia.

El artículo “Reforma y represión en Cuba”, desarrolla la temática desde la perspectiva de la falta de libertades individuales que poseen los elementos internos contrarios el régimen:

No hay otra explicación coherente para gestos autoritarios tan burdos como difamar al líder laico Dagoberto Valdés, impedir la salida del país a la bloguera Yoani Sánchez y al escritor Orlando Luis Pardo Lazo, expulsar al pintor Pedro Pablo Oliva del Parlamento provincial o al estudiante Henry Constantín de varias universidades. Solo el deseo de eliminar a toda costa cualquier liderazgo autónomo de la sociedad civil y de evitar que el mismo se vuelva referencial, dentro y fuera de la isla, explica ese comportamiento represivo. (Rojas, 2011b)

Las palabras de Reinaldo Taladrid, expresan cómo funciona la estrategia de manipulación de la información, a la hora de exagerar las acciones negativas del *outgroup*:

Hay una política muy inteligente de echar sal sobre la herida, es decir, magnificar las cosas que no funcionan. A veces se dicen cosas que no son exactas, a veces se dicen cosas que se manipulan, a veces

se dicen cosas que parten de opiniones de gente sin ningún tipo de autoridad especializada para hablar del tema. (Entrevista personal, 30 de abril de 2012)

Evidentemente, los juicios e informaciones que aparecen en este diario español no resultan pertinentes para el *outgroup*. Aunque la tendencia más apreciada en estos trabajos es la de proporcionar y acentuar aquellas valoraciones negativas sobre *Ellos*, no resulta correcto generalizar; *El País* también destaca aspectos positivos del *outgroup*, siempre complementados por algún criterio desalentador:

Menos Estado y más mercado e iniciativa privada, pero sin ceder poder político ni abandonar el imaginario de la revolución y desde luego a ritmo cubano. (Rojas, 2011b)

Para este Lada fabricado en 1978, la nueva ley de compra y venta de autos llegó demasiado tarde. (Sánchez, 2011b)

De manera general, el flujo de información que destaca *El País* con respecto a la temática Actualización del MEC, está encaminado a crear la desconfianza de los lectores en este proceso de cambios, que ocupa la realidad social de Cuba.

Explicitud/Implicitud:

Una característica del discurso de *El País*, es la tendencia a hacer más explícitas las informaciones negativas del *outgroup*, en detrimento de aquellas que posean cierta relevancia. El hablante opta por exteriorizar sus criterios con el afán de destacar los aspectos negativos de *Ellos*.

El 4 de diciembre, comenzó a publicarse una serie de artículos explicativos sobre la ley del trabajo por cuenta propia, el régimen tributario y la inminente reestructuración laboral, que en los próximos tres años dejará en la calle a uno de cada cuatro cubanos que trabaja para el Estado. (Vicent, 2010e) y

Pero la suerte del castrismo está echada, por más que la represión pueda prolongar la agonía del régimen. (*El País*, 2011)

Algunos periodistas no escatiman ofensas en contra del sistema ideológico que defiende la Revolución cubana. El trabajo “Suerte, Cuba”, refiere la opinión de la reportera Maruja Torres: “El castrismo es una isla dentro de una isla, un destructor de espejos, una casposa podadora de inteligencias.” (Torres, 2011)

No existe en los artículos analizados la intención de explicitar con profundidad datos meritorios sobre el *outgroup*, por el contrario, las consideraciones emitidas por el hablante se reducen a informaciones implícitas en una vorágine de detalles y descripciones.

“La autocrítica que realizó frente a los mil delegados iba dirigida principalmente contra los burócratas que no habían sabido interpretar las orientaciones de su hermano” (Sánchez, 2011c). En este ejemplo queda explícito, en las palabras de Raúl Castro, que los burócratas no habían sabido interpretar las orientaciones de su hermano Fidel Castro. El *ingroup* se vale de las palabras del Presidente cubano, para denotar que los aspectos negativos del grupo resultan resaltados, incluso, por su líder. Por otro lado, consideran las orientaciones dadas por Fidel como las más idóneas y necesarias para Cuba, en consecuencia, esta información positiva aparece implícita en el texto.

El trabajo “El Partido Comunista cubano fijará el alcance de la reforma económica”, expresa: “(...) ahora se pasará a subsidiar las personas que realmente lo necesiten.” (Vicent, 2010a). En este ejemplo no se explica quién subsidiará a esas personas debido a que no es intención del emisor resaltar el compromiso del Estado cubano con su pueblo, en correspondencia, quedará implícita la información de que en Cuba el subsidio antes de los cambios, era para toda la población.

Los reporteros del diario español apenas debaten sobre los beneficios de las reformas y la apertura económica en Cuba; lo más importante es restar énfasis a los cambios positivos y debido a eso, la información pertinente para el *outgroup* (aquella información favorable para nosotros) queda plasmada con imprecisión en los distintos artículos.

Atribución de responsabilidad:

La responsabilidad o culpabilidad de los males de la sociedad cubana se asignan a los dirigentes, funcionarios y líderes políticos. El Estado es reconocido como un instrumento de control y represión, que garantiza que las élites habaneras que ostentan el poder mantengan su status. El sistema socialista que durante años ha regido la planificación y la economía de la Isla, resulta obsoleto en una sociedad mundial regida por el capitalismo. Lo anterior se evidencia en los ejemplos siguientes:

Esa competencia desleal del Estado se ha manifestado, también, en el lenguaje político de los máximos líderes políticos empezando por el propio Fidel Castro. (Rojas, 2010)

Es de esperar que el enorme espíritu de improvisación de los cubanos les ayude en este trance, pero es de temer que una vez más se sientan solos, desamparados, observados con lupa y amenazados con cualquier otra probable y novedosa decisión a cargo de la autoridad incompetente. (Torres, 2011)

(...) la sobrevivida de esa élite como estamento privilegiado, en una Cuba futura, por medio de un régimen pos-totalitario o autoritario que depende de la restricción de los derechos civiles y políticos de la ciudadanía. (Rojas, 2011a)

Sin lugar a dudas, constituyen los líderes históricos de la Revolución y sus funcionarios, los principales responsables del drama humano referido por los periodistas en más de un trabajo, como se aprecia a continuación:

A quienes habría que despedir es a los integrantes del régimen castrista. Aunque sólo sea por incompetentes. (Torres, 2011)

Para los funcionarios es aún más duro el reto: con la mente cuadrada de tanto Estado, ahora han de facilitar que 1,8 millones de cubanos pasen al sector privado en los próximos años. (Vicent, 2010e)

(...) aquellos funcionarios anclados en el socialismo más oxidado que siguen poniendo trabas al autoempleo y la iniciativa privada. (Ídem)

Un rasgo esencial en la elaboración del discurso de *El País*, constituye también la tendencia de los reporteros de minimizar la responsabilidad del *ingroup* ante los conflictos que lo pueden vincular con el *outgroup*. En el caso de Estados Unidos —país que ideológicamente está posicionado contra Cuba— los periodistas del periódico español optan por ofrecer la información sin emitir criterios o juicios negativos sobre los dirigentes de esa nación:

El ex presidente Bush restringió sustancialmente las remesas durante su mandato, pues redujo tanto los viajes de los exiliados como la cantidad de dinero que podían enviar, pero han aumentado considerablemente con la llegada de Barack Obama a la Casa Blanca, que eliminó numerosas trabas para que los cubanoamericanos viajen y envíen dinero a sus seres queridos. (Vicent, 2010c)

Ante la posibilidad de cuestionar las decisiones tomadas por los líderes estadounidenses, *El País* limita su referencia, y de esa manera la responsabilidad de los presidentes de Estados Unidos ante los problemas económicos de Cuba, pasa inadvertida. Se trata de que aquellos que comparten la ideología del *ingroup*, resulten favorecidos en el discurso del diario español.

También, sobredimensionan el impacto que tienen para la población cubana y sus autoridades, las reformas que ocupan el quehacer de la Isla. La capacidad de la dirección del país es comparada con la de líderes españoles, para mostrar la inferioridad de nuestras autoridades:

Si a Zapatero las bases se le rebelan por no haber cumplido aquella promesa de que el poder no le iba a cambiar, imaginen cómo debe sentirse el funcionariado cubano... que ahora, sin que existan los fundamentos previos va a tener que ponerse a trabajar en la iniciativa privada. (Torres, 2011)

La culpabilidad de los líderes cubanos aparece directa o indirectamente referenciada en cada uno de los trabajos divulgados por *El País*. No existen otros responsables, ni agentes externos ni internos, todo el reconocimiento de las acciones negativas recae sobre la dirigencia histórica cubana, los funcionarios y el sistema político.

Perspectiva:

El discurso del periódico analizado, obviamente, no coincide con los valores socialistas que representa la Revolución cubana. Se trata de un emisor (*ingroup*) que defiende la esencia de las relaciones capitalistas, por encima de las creencias marxistas-leninistas del *outgroup*. En este sentido, el empleo de cifras, estadísticas y datos, tiene como objetivo, demostrar la superioridad de un sistema sobre otro y persuadir al lector para que haga suya la idea que defiende el *ingroup*.

El medio de prensa propone soluciones para que el pueblo cubano salga de la crisis, e insta a que las grandes masas “oprimidas” cuestionen la valía de su gobierno desde una posición acusadora. La opinión de los periodistas revela su postura ideológica y alude, nuevamente, a la falta de preparación y capacidad de las personas que dirigen Cuba.

“Cuba: el síndrome de Benjamín Button” refleja el carácter ofensivo que poseen muchos de los textos analizados, como evidencian los siguientes fragmentos:

Sin embargo, todos esperan el hecho biológico, la desaparición física de los hermanos Castro.

(Botín, 2011b)

La cuadrilla de ancianos que gobierna Cuba desde hace más de medio siglo se resiste a aceptar lo inevitable. Su vida y su obra están a punto de fenecer. (Ídem)

La manipulación de la información también se usa con el fin de exagerar frases y testimonios de los dirigentes cubanos. Al trastocar el sentido de una proposición, los periodistas persiguen que el propio Raúl Castro reconozca la decadencia de su gobierno y los errores que ha cometido durante su estadía en el poder. Así, el lector foráneo queda convencido de que los propios cubanos dudan del mérito de su sistema social.

“Raúl Castro ha reconocido en varias ocasiones que la situación de su país es crítica y que a su generación solo le queda esta «oportunidad» para tratar de enmendar «errores del pasado» y «dejar el rumbo trazado»” (Vicent, 2011f). La cita aparece en el trabajo “Raúl Castro pone firme al Partido”, del periodista Mauricio Vicent. Aunque la labor de este reportero se caracteriza por su imparcialidad,

el hecho de que tergiversarse palabras de Raúl Castro evidencia cuán arraigado está el cometido ideológico de desacreditar el valor de la historia de Cuba y sus protagonistas.

El socialismo significa para el *ingroup* la pérdida de libertades individuales, y la coexistencia en un sistema sin democracia. En consecuencia con estos significados, el *ingroup* abogará por la caída del régimen socialista cubano y la instauración del capitalismo:

El Capitalismo sin democracia, la base de las dictaduras de derecha, es hoy el objetivo en Cuba. (Rojas, 2011a)

Por eso Raúl Castro, en un más difícil todavía, parece inclinarse ahora por una mixtura entre comunismo y capitalismo, es decir que Cuba sea capitalista sin dejar de ser comunista. (Botín, 2011b)

El discurso de *El País* se apoya también en la Constitución de la República de Cuba para, a través de ella, confundir a los lectores con juegos de palabras. Con la alusión a este documento, Rafael Rojas pretende que el lector reconozca que desde la propia Constitución cubana se violan los derechos civiles:

Es cierto que el artículo primero constitucional afirma que Cuba es un “Estado socialista organizado (...) para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad”, pero esta definición atribuye el contenido del socialismo a los fines del Estado y no a los derechos de la ciudadanía. (Rojas, 2011a)

Evidentemente, la posición oficial de los periodistas de *El País*, es totalmente divergente a los preceptos ideológicos de Cuba; por ello la agresión informativa y los juicios negativos se convierten en el centro de su discurso. Demeritar la labor de los líderes cubanos y los logros del sistema social, defendido por más de 50 años, resulta un rasgo esencial en los textos analizados. El *ingroup*, separado del *outgroup* por sus creencias e ideología, no escatima palabras a la hora de resaltar los errores cometidos por *Ellos*; sin embargo, se presenta a sí mismo y sus aliados como modelos positivos dentro del sistema mundial.

4.3 Cuba: construcción de un estereotipo

Las ideologías representan un sistema de creencias, valores y principios referente a la realidad social de un grupo. Los hablantes, como entes de la comunidad, usan el lenguaje para mostrar la posición que asumen las diversas instituciones y organizaciones, ante los diferentes grupos.

El análisis ideológico del discurso supone un estudio de las diversas ideologías que subyacen en un texto, ya sea periodístico o de otra índole. En este caso, el discurso del diario *El País* establece su posición ante la sociedad, dejando claro quiénes son sus aliados y quiénes sus oponentes. Este periódico español comprende que Cuba y sus aliados, no responden a los intereses de su ideología, por lo que no están en su grupo social. Ellos conformarán el *outgroup*, mientras que aquellos que compartan sus ideas y criterios pertenecen al *ingroup*.

Las descripciones de pertinencia, actividades, objetivos, valores y normas, posición y relaciones de grupo y recursos definen las estructuras ideológicas del grupo. Su identificación y examen en los diferentes niveles analizados reflejan la expresión de sistemas de creencias en el discurso periodístico de *El País*.

Descripciones de pertenencia:

El diario *El País* identifica al *outgroup* como el grupo que está formado por el alto mando cubano, o sea, el Estado, El Partido Comunista de Cuba, el Consejo de Ministros, el diario oficial *Granma* y todos los funcionarios, dirigentes y organizaciones de los “comunistas” en la Isla. Por supuesto, incluye también a todos los cubanos que apoyan el sistema socialista y la actualización de las reformas de Raúl Castro, así como otros Gobiernos, como el de Hugo Chávez Frías en Venezuela, que muestran su solidaridad con el de Cuba.

Las descripciones de pertenencia intentan formar una opinión negativa del *outgroup*, por eso resaltan sus defectos y critican cada uno de sus rasgos. Iroel Sánchez explica:

La construcción de la información sobre Cuba es la construcción de un estereotipo: donde no hay democracia, se violan los derechos humanos, existe una situación crítica donde las personas no tienen acceso a los bienes básicos para la vida. De tanto repetirlo tienen un lector automatizado, que instantáneamente piensa: Cuba es una dictadura en la que todos los cubanos quieren emigrar.

(Entrevista personal, 6 de marzo de 2012)

Acuñar determinados términos de connotación negativa para identificarnos, constituye una de las estrategias más efectivas. El sistema cubano aparece asociado a la palabra “régimen”, mientras que para describir al Estado, Gobierno o Partido, se valen de calificativos como: “castrismo”, “autoridad incompetente”, “poder absoluto”, “ufano”, “monopolio político”, “inmovilismo”, “burocracia”, “excesiva fanfarria”, “intolerancia”, “dictador militar”, “gestos autoritarios”, “burdos” y “exégetas”.

La burla y la ironía (sobre todo en relación con la avanzada edad de nuestros dirigentes), constituyen las estrategias discursivas más empleadas a la hora de representar a la dirección histórica de la Revolución cubana. “Cuba: el síndrome de Benjamin Button” resalta como uno de los textos donde se evidencia esta estrategia con mayor claridad: “Al sanedrín de ancianos que gobierna Cuba ya no les queda ni siquiera la vergüenza de enrocarse en sus «convicciones»”. (Botín, 2011b)

El ejemplo anterior evidencia la utilización de determinados vocablos en función de la estrategia de polarización ideológica. Otros trabajos ilustran también la forma en que *El País* atenta contra el *ingroup*, generando el descrédito de nuestros líderes en la comunidad foránea:

(...) las nuevas reformas no serán implementadas por los octogenarios dinosaurios políticos que gobiernan Cuba. (Oppenheimer, 2011)

Lo que la gerontocracia cubana ha hecho es ganar tiempo... no quieren arriesgarse a un proceso de apertura que podría terminar poniéndolos tras las rejas (...) (Ídem)

(...) garantizar la sobrevivida de esa élite como estamento privilegiado, en una Cuba futura, por medio de un régimen pos-totalitario o autoritario que depende de la restricción de los derechos civiles y políticos de la ciudadanía. Rojas, 2011a).

Algunos de los trabajos más radicales, apuestan por agredir a toda costa y lacerar la integridad moral de los gobernantes cubanos: “La revolución cubana ha muerto de muerte natural, con Fidel Castro invitado a su propio entierro, mientras su hermano Raúl se prepara para extraer las vísceras del cadáver y proceder a su embalsamamiento.” (Botín, 2011a)

El empleo de estructuras retóricas en cualquier tipo de discurso responde al interés persuasivo del autor, en el periodismo se acentúa esta intención buscando convencer al receptor de las ideas y creencias que transmite. En el ejemplo anterior la metáfora deviene arma, para desprestigiar a los dirigentes cubanos.

Al interior de las oraciones, la ubicación de adjetivos y sustantivos puede contribuir a acentuar el carácter negativo que el *ingroup* quiere denotar en la conformación del *outgroup*. Para ello, los adjetivos aparecen antepuestos a los sustantivos:

Se terminó entonces aquella absurda meritocracia, al menos en su forma más pura (...) (Sánchez, 2011a);

(...) cegados por un vano solipsismo que les impide ver la realidad. (Botín, 2011b) y

(...) entre sus puntos no había uno solo orientado a ampliar el espectro de los menguados derechos ciudadanos o políticos. (Sánchez, 2011c)

En su afán por demostrar la presencia de un desequilibrio dentro del propio grupo, destaca la existencia de algunos funcionarios, dentro del alto mando del poder cubano, que se muestran vacilantes ante los cambios. Un fragmento de “Raúl Castro apuesta por reformar la economía y el Partido Comunista”, sintetiza la visión que desde *El País* se enfatiza sobre Cuba:

la reforma económica cubana avanza, todavía tímida, hacia un sistema mixto, con más iniciativa privada y menos Estado; que su alcance y plazos no están claros, aunque se habla de «un quinquenio» para «actualizar el modelo»; que no hay relevo a la vista para sustituir a la dirigencia histórica, ya octogenaria; y que el peor enemigo de los cambios es la propia forma de funcionar del PCC y su burocracia más ortodoxa. (Vicent, 2011b)

Cada palabra adquiere una connotación ideológica, por ello es necesario atender además cómo se comporta el uso de pronombres dentro del discurso emitido por *El País*. Priman los pronombres personales y posesivos; estos distinguen y delimitan a un grupo de otro. El uso de pronombres como “nosotros”, deja claro la posición del *ingroup* y sus aliados: “El hombre que estuvo casi cincuenta años a la diestra del poder y desde hace más de cuatro tiene los timones de la nación entre las manos nos comunicó como un supremo acto de desprendimiento su posible salida de escena en el lejano 2018.” (Sánchez, 2011c)

Quienes se oponen a la ideología de la Revolución cubana y a la actualización de su modelo económico, no pertenecen directamente al *ingroup* de *El País*, pero sí a sus aliados. Dentro de estos últimos aparece la oposición cubana, reconocida también como resistencia interna, o “el creciente coro de los inconformes” (Ídem). Engrosan además esta lista, algunos blogueros, los periodistas independientes y los que “desde dentro del régimen hacen resistencia o sabotean las incipientes reformas” (Vicent, 2011b).

Descripciones de actividades

En la representación de las actividades del *outgroup*, el diario *El País* se basa en tres estrategias fundamentales. La primera consiste en presentar sus acciones siempre acompañadas por terribles consecuencias sociales (para el propio *outgroup*), sus defectos, su inconsistencia o absurdo. Mauricio Vicent apela usualmente a este recurso, que manifiesta también la presencia del cuadrado ideológico.

El gasto social en educación y salud seguirá recortándose, la entrega de tierras ociosas a campesinos privados continuará y se cerrarán las empresas estatales ineficientes. (Vicent, 2010a)

(...) se dispone a limpiar las "plantillas infladas", un proceso traumático que en tres años eliminará 1.300.000 empleos estatales, uno de cada cuatro puestos de trabajo. (Vicent, 2011b)

(...) la marcha del proceso de entrega de tierras del Estado a los campesinos privados —se han repartido ya a 143.000 solicitantes unas 1.191.000 hectáreas, lo que representa el 63% de las tierras ociosas en manos del Estado—. Esta es una de las medidas importantes de la reforma, pero debido a las trabas burocráticas y al exceso de control, entre otros motivos, no ha logrado resultados. (Vicent, 2011d)

La segunda herramienta está encaminada a demostrar que con sus actividades el *outgroup* transita hacia el capitalismo, y con ello, pierde la perspectiva y el eje central de la economía y el sistema socialista que asegura defender: "(...) retiró del sistema de racionamiento el jabón, la pasta dental y el detergente, productos que se vendían a muy bajos precios" (Ídem). El fragmento enfatiza la acción del Estado cubano de abandonar poco a poco, la política de subsidios que hasta el momento lo caracterizaba.

Sobre esta tendencia, Iroel Sánchez asegura, en entrevista concedida para la investigación: "Desde una posición ideológica juzgaban a la Isla; una posición ideológica muy extremista, siempre subordinada a la idea de que Cuba debe transitar al capitalismo. No hay otra solución para Cuba después del capitalismo" (Entrevista personal, 6 de marzo de 2012).

Sin ofrecer juicios o informaciones positivas, la preferencia de los periodistas de *El País* se dirige a reconocer en las diferentes medidas, rasgos que apunten al sistema capitalista.

La parada cerrará el proceso de consultas entre la población, iniciado en diciembre del pasado año, (...) y supone el acta de defunción de la revolución cubana tal como la concibió y ejecutó Fidel Castro durante medio siglo. (Botín, 2011b);

(...) a partir de ahora se acelerará la construcción de intereses económicos dentro de la élite política cubana... (Rojas, 2011a) y

Dado que en ningún documento del Partido Comunista de Cuba o artículo de la Constitución de 1976, reformada en 1992 y 2002, se establece qué es el socialismo, la irrevocabilidad del mismo se vuelve también ambigua y, por tanto, aprovechable en un escenario de permanencia y cambio. (Rojas, 2010)

El tercer recurso consiste en la presentación abierta de actividades negativas del *outgroup*. Para Reinaldo Taladril, destacar la esencia desfavorable de las acciones del Gobierno cubano, resulta piedra angular en el discurso del periódico español:

(...) no hay nada positivo de Cuba, salvo algunas excepciones en el sector de la cultura (muchas veces por relaciones personales del ex corresponsal), en cualquier caso todo es negativo; en la actualización del modelo económico, apenas se habla de lo que sale bien; sin embargo, cualquier cosa que sale mal tiene inmediata cobertura. (Entrevista personal, 30 de abril de 2012)

La utilización de metáforas refleja el interés de crítica hacia las actividades del *outgroup*, sobre todo las referidas a las reformas económicas.

(...) para sufragar el azaroso camino del trabajo por cuenta propia. (Rojas, 2011b);

(...) pegar parches con saliva en las velas desplegadas a todo trapo de un barco encallado. (Botín, 2011b) y

Las «reformas» que ha puesto en marcha son un lavado de cara, un espejismo en medio del desierto (...). (Ídem)

El VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) también constituyó punto de mira. La cita partidista generó todo tipo de comentarios a nivel internacional. En el caso del diario español, la polémica versó sobre la efectividad de los debates y los resultados del evento.

(...) del mismo modo que los MIG volando sobre la ciudad no sobrepasaron la barrera del sonido, estos representantes partidistas no lograron atravesar los límites de su inmovilismo, la línea roja de su miedo. (Sánchez, 2011c);

(...) inauguró ayer el VI Congreso del Partido Comunista Cubano (PCC) con un rapapolvo histórico a la organización que durante medio siglo ha ostentado el monopolio político y regido los destinos de Cuba. (Vicent, 2011f) y

(...) mal comienzo para una cita partidista que se proyectó como reformadora, como un antes y un después que dejaría atrás la excesiva fanfarria, de pobres resultados económicos, que caracterizó al Gobierno de Fidel Castro. (Sánchez, 2011b).

En este sentido, el uso de oraciones activas y pasivas juega un papel primordial, pues definen, a este nivel, qué información será destacada y cuál queda sin implicaciones trascendentes para el resto del

discurso. Las oraciones pasivas localizadas en los trabajos minimizan las cualidades positivas del *outgroup*, al no tener un referente concreto en el texto:

(...) lo estipulado es que se compense a los trabajadores "sobrantes" a razón de un mes de salario por cada diez años trabajados, en algunos casos puntuales con alguna ayuda extra.

(Vicent, 2011a) y

Entre los lineamientos aprobados en esta cita partidista, se anunció finalmente el cese de tanto desatino. (Sánchez, 2011a)

Mientras, las oraciones activas están en función de poner toda la fuerza y responsabilidad de la acción sobre el agente, que en la mayoría de los casos coincide con el *outgroup*.

(...) el Gobierno congeló las cuentas bancarias de numerosos empresarios extranjeros...

(Vicent, 2011c)

(...) Después de medio siglo de políticas igualitaristas, el Estado empieza a recortar drásticamente gastos sociales... (Vicent, 2011b).

El último fragmento evidencia otro de los recursos válidos para enfatizar información positiva sobre el *ingroup* y minimizar los datos meritorios del *outgroup*, ya que el periodista que genera el discurso altera el orden lineal de las oraciones, de manera que emerja primero lo más relevante para *Nosotros (El País)*.

Para representar la actualización del MEC la describen como llena de errores y la identifican como reformas. Hugo Pons (2010), vicepresidente de la Asociación Nacional de Economistas de Cuba y Profesor Titular de Economía, en la Universidad de La Habana, explica la perspectiva cubana en cuanto al término utilizado: “Ahora estamos en un proceso de cambio, pero no puede ser identificado jamás con otras reformas, porque ello se hará sin minar las bases del socialismo y de su ideología, sin modificar las relaciones de producción existentes”.

De manera general, Iroel Sánchez considera que el tratamiento de la temática Actualización del Modelo Económico Cubano en las páginas de *El País*, transitó por dos momentos fundamentales: “Comenzaron diciéndole a Cuba cuáles eran los aspectos que tenían que cambiar, y posteriormente, dejaron de hablar de las medidas concretas y empezaron a insistir en la inviabilidad de esos cambios y en la difícil situación en la que se encontraba Cuba” (Entrevista personal, 6 de marzo de 2012). La actividad fundamental del Gobierno cubano (en este caso la actualización...) queda relegada a un

segundo plano, debido a la intención ideológica de minimizar nuestras acciones positivas y resaltar los datos negativos referentes al carácter de los cambios económicos.

La lexicalización constituye una de las estrategias semánticas funcionales más obvias para expresar ideológica, pues corresponde al uso de las palabras seleccionadas para la construcción de conceptos y opiniones negativas sobre el *outgroup*. Con la intención de infundir pesimismo en cuanto a las transformaciones económicas, *El País* las describe como: “tímidas aperturas”, “utopía”, “brutal transformación”, “a golpe de decreto”, “reformas modestas”, “efímeras”, “tardías”, “limitadas”, “lentas”, “insuficientes”, “un espejismo, una quimera”, “absurdas”, con “metas idealistas”, “visiones idílicas” y “objetivos excluyentes” o “contradictorios”.

Aunque la tendencia principal de estos artículos es acentuar las actividades desfavorables del *outgroup*, existen textos en que resaltan informaciones positivas de *Ellos*. Generalmente, el periodista Mauricio Vicent propone un discurso neutral en el que ofrece tanto consideraciones positivas como negativas del *outgroup*.

(...) las recientes medidas flexibilizadoras del Gobierno han permitido el despegue incipiente del trabajo por cuenta propia y la iniciativa privada —en seis meses, el número de cubanos autoempleados se ha duplicado, llegando a la cifra de 320.000 personas— (...) (Vicent, 2011c)

Raúl Castro fue muy crítico con la maquinaria del PCC y sus funcionarios más ortodoxos, refractarios a los cambios. Aseguró que la organización partidista no debía tener funciones administrativas, como ahora, y consideró que había sido un grave error condicionar la ocupación de un cargo a la militancia. También exigió « desterrar » del PCC "el inmovilismo fundamentado en dogmas y consignas vacías. (Vicent, 2011e)

El discurso de *El País* presenta las actividades del *outgroup* siempre acompañadas por un matiz negativo. Cada una de las acciones del Gobierno o el Partido se considera errónea, inadmisible o con consecuencias dañinas para el pueblo cubano.

Descripciones de objetivos

Los objetivos de “nosotros” (*El País*), y más específicamente de “nuestros” aliados, aparecen representados como justos, necesarios, e incluso favorables para el *outgroup*. Algunos de los ejemplos más relevantes, demuestran la “verdadera postura” —según la versión de este medio de prensa— del exilio cubano con el Gobierno de la Isla:

Buena parte de la oposición lleva décadas demandando pacíficamente algunas de las mejoras en los derechos económicos y civiles que podría adoptar el régimen de la isla. (Sánchez, 2011d) y

(...) muchos empresarios cubanos en EE.UU. están listos para invertir si el Gobierno de Raúl Castro adopta “reglas universales” sobre los negocios (...) (Vicent, 2011c)

Según *El País*, el *outgroup* pretende salvaguardar el sistema socialista, la Revolución y los privilegios de la élite gubernamental cubana. “Sobrevivir” a la crisis económica y al colapso de la Isla, resulta tarea primordial de sus líderes y funcionarios.

Aún cuando las acciones del *outgroup*, persiguen fines positivos, el discurso de este diario español destaca siempre la imposibilidad del cumplimiento de los objetivos de Cuba y sus dirigentes. Este matiz desalentador y derrotista queda evidenciado con la utilización de la forma verbal *pretende*, que muestra las dudas sobre los fines del *outgroup*. “El PCC dio a conocer ayer el *Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social*, un documento de 32 páginas que contiene las directrices de lo que se pretende” (Vicent, 2010a).

El Dr. Juan Triana, con respecto al tratamiento dado por *El País* a los verdaderos propósitos de la actualización, asegura: “(...) unas veces los reflejan con mucho escepticismo, otras con suspicacia, otras veces no los tratan y otras tantas los tergiversan. Pocos periodistas tratan de ser más o menos objetivos” (Entrevista personal. 6 de marzo de 2011).

Para mitigar la información positiva sobre el *outgroup*, los periodistas de *El País* acuden a los recursos de la retórica. En este caso, el uso de la subestimación está encaminado a cuestionar la capacidad del Gobierno cubano, y para ello ponen en tela de juicio la consecución de sus objetivos. Así queda demostrado en los siguientes ejemplos:

(...) la mezcla de una reforma económica insuficiente y un inmovilismo político represivo no va a generar una modernización como la china o la vietnamita. (Rojas, 2011b) y

(...) tras su desenfadada imagen se encubre la zozobra ante el futuro inmediato. (Sánchez, 2011d)

La dualidad *Nosotros/Ellos* marca la diferencia en la presentación de los objetivos de ambos grupos. Presentan al exilio como benefactor de los ciudadanos y la economía cubana, dispuesto a ejecutar sus

planes benéficos en la Isla; mientras que nuestros propósitos resaltan por sus rasgos de imposibilidad e irracionalidad.

Descripciones de valores o normas:

El discurso periodístico de *El País* no señala los valores del *ingroup*, sino que se dedica a resaltar los antivalores del *outgroup* y la falta de validez de sus normas. La “burocracia”, la falta de democracia, el “inmovilismo” político, la “parafernalia antiimperialista”, el “dogmatismo” y la “pérdida de sus convicciones”; destacan entre las cualidades negativas que más se enfatizan del *outgroup*.

La ironía es utilizada para burlar o dudar de la existencia de valores en el *outgroup*, como en el ejemplo siguiente: “Raúl Castro pidió la participación «democrática» de todos los cubanos en el debate previo” (Vicent, 2010c); donde el uso de comillas resalta el interés de desacreditar a la Revolución cubana.

Por otra parte, el diario español reconoce el cambio de muchas normas en Cuba. Lo que hasta ayer era incorrecto o ilegal según las consideraciones del *outgroup*, hoy no solo es permitido, sino, en algunos casos, indispensable. En este sentido, *El País* se muestra a favor de aquellas transformaciones económicas que consideran procapitalistas, pero no deja de arremeter contra todos los errores, las trabas y las limitaciones que encuentra su implementación. Los siguientes ejemplos, reafirman lo expresado con anterioridad:

El que no acepte la propuesta ha de buscarse la vida como pueda en el sector privado o cooperativo, que ahora el Gobierno impulsará como alternativa al problema social que se avecina. (Vicent, 2011a)

(...) aprobó un amplio conjunto de reformas económicas prolibre de mercado (Oppenheimer, 2011)

La presentación del *outgroup* como carente de valores y convicciones férreas, intenta establecer, en la opinión pública internacional, una concepción desmoralizante de Cuba y sus dirigentes.

Descripciones de recursos:

En la mayoría de los trabajos analizados, persiste la intención de enfatizar la difícil situación económica por la que atraviesa Cuba. Las descripciones de los recursos del *outgroup*, reflejan la escasez que aqueja al pueblo cubano, tanto en el plano individual como en el general. A pesar de que los periodistas aluden constantemente a la precariedad de los recursos, identifican al Estado cubano

como su guardián mayoritario; al menos hasta el momento. El discurso de *El País* expone todas las necesidades económicas que *Ellos*(Cuba) tienen:

Cuba importa alrededor del 80% de los alimentos que consume(...) (Vicent, 2011b);

Pero la precariedad en que viven la mayoría de las familias -el salario medio en Cuba no llega a los 15 euros mensuales(...) (Ídem) y

(...) el salario medio en Cuba es de unos 410 pesos cubanos (equivalente a 14 euros), y aunque mucha gente no puede vivir de su sueldo, llega a fin de mes gracias a lo que "resuelve" en su centro laboral (...) (Vicent, 2011a)

Taladrid identifica en el discurso del diario español sus principales propósitos, en ellos resalta el interés por desvirtuar los logros de la Revolución:

(...) crear y mantener una imagen tan negativa de Cuba, que contribuya a su aislamiento, a la falta de inversiones en Cuba, a la falta de posibilidades de, que contribuya a crear una imagen de que aquí prácticamente no hay nada salvable, no sirve nada, todo son problemas.
(Entrevista personal, 30 de abril de 2012)

Por ello, la mayor víctima del ataque léxico del diario español es la situación de Cuba, tanto en su aspecto económico como en el social. La palabra “crisis” encierra de manera global, la idea que transmiten todos los términos o frases empleadas con este fin. Al referirse a la actualidad del *outgroup* lo hacen con vocablos negativos y derrotistas, denotando su gravedad y la desconfianza en un desenlace con buenos resultados.

Sintagmas como: “prolongada crisis”, “falta de consenso”, “colapso económico”, “agonía del régimen”, “supervivencia del sistema”, “deterioro económico”, “desatino”, “severa necesidad”, “erosión económica-social”, “supuesto equilibrio material” o “incógnita”, contribuyen a la formación, en la opinión pública internacional, de la idea de que Cuba es un país en quiebra, incluso la llaman “aldea medieval”, para denotar atraso en cuanto a su desarrollo.

Uno de los trabajos analizados “Cuba: cambiar o morir, el dilema de 2011”, tiene como fin precisamente pintar a Cuba como el caos viviente. Aquí se utilizan calificativos como: “incertidumbre”, “ojo del huracán”, “drásticamente”, “proceso traumático”, “asfixiante”, “precipicio”, “encrucijada”, “difícil”, “insostenible”, “precariedad” y “dilema”. (Vicent, 2011b)

En muchas ocasiones exageran y sobredimensionan la situación económica cubana con el empleo de la hipérbole. Por ejemplo:

(...) en algunos casos, como el del jabón, el precio "por la libre" se multiplica por más de 25. (Vicent, 2011b) y

(...) para paliar el déficit alimentario provocado por la desastrosa gestión de las cooperativas estatales. (Botín, 2011a)

Los juegos de números contribuyen también a la exageración de la información socialmente alarmante para el *outgroup*. Las cifras complementan la estrategia de polarización ideológica, pues refuerzan el carácter negativo de las acciones del Estado cubano y de sus líderes. Los ejemplos siguientes demuestran lo expresado con antelación:

(...) en los próximos tres años dejará en la calle a uno de cada cuatro cubanos que trabaja para el Estado. (Vicent, 2010e) y

Cuba importa alrededor del 80% de los alimentos que consume (...) (Vicent, 2010d)

El discurso de *El País* ilustra la actualidad cubana como insostenible, producto de una crisis extrema, donde sus habitantes viven en una situación límite. Los comentarios sobre la falta de recursos en Cuba cuestionan los resultados de una Revolución que por más de cincuenta años insiste en los beneficios del sistema socialista.

Descripciones de posición y relaciones de grupo

En varias ocasiones el *outgroup* resulta comparado con “la China Comunista” y con Viet Nam, pero solo para demostrar nuestra inferioridad y minimizar nuestras cualidades positivas; mientras que en determinados textos Cuba es relacionada con la antigua URSS -representada como aliada de *Ellos*-, esta vez para encontrar una analogía entre el desenlace de uno y otro.

“(...) la cada vez más desinhibida defensa del modelo chino o vietnamita en publicaciones de la isla. Claro que hay en esos países, con economías crecientes, experiencias aprovechables en Cuba o cualquier otro país latinoamericano” (Rojas, 2011a)

Si se hubiese seguido –adaptándolo a las características cubanas- el modelo de socialismo de mercado chino o vietnamita (con un rol mayor del mercado y del sector privado), que ha dado excelentes resultados por decenios, las probabilidades de éxito serían mucho mayores. (Mesa-Lago, 2011)

La utilización del contraste presenta a los modelos chino y vietnamita, como digno a imitar en la actualización del MEC, ya que sus resultados lo acreditan; el empleo de la expresión “las probabilidades de éxito serían mayores”, destaca la subestimación de la economía cubana que no puede llegar a la posición de otros países socialistas de estatus superior.

Respecto a sus oponentes, el Gobierno cubano mantiene una relación desigual. Según el criterio de *El País*, el *outgroup* no posee la razón pero sí cuenta con las herramientas para superar a sus enemigos. Los siguientes ejemplos evidencian estas características:

Los opositores comenzarían, entonces, a ser tratados como enemigos del cambio, como actores políticos que boicotean la apertura, lo cual es un modo eficaz de cuestionarlos como interlocutores de la comunidad internacional y la ciudadanía insular. A ese fin está dirigida la estrategia mediática del poder cubano. (Torres, 2011)

Los partidos democráticos y sus líderes, desconocidos por el pueblo cubano, tendrán que decidir si quieren participar en un juego desigual con rivales experimentados y con las cartas marcadas o, por el contrario, se inclinarán por un borrón y cuenta nueva. (Botín, 2011b)

De manera general, *El País*, posee un discurso encaminado a desacreditar al Gobierno de Cuba y a sus líderes ante la comunidad internacional. Lo más importante es mostrar y demostrar que el régimen castrista llega a su fin y que la severa crisis que golpea a Cuba, constituye el primer síntoma de la decadencia de esa dictadura. Aún cuando en algunos artículos aparezcan juicios positivos y esperanzadores, cada trabajo entraña una esencia de reclamo y negación. La superioridad del *ingroup* y sus aliados, queda implícita en un discurso que manifiesta su total oposición hacia el *outgroup* y sus líderes.

CONCLUSIONES

1. El contexto en que se inscribe el discurso analizado constituye, para Cuba, una etapa de profundos cambios estructurales en el sistema social. La actualización del modelo económico cubano implicó la implementación de amplias medidas, siempre con la perspectiva de que significa una nueva forma de construir el socialismo. La discusión popular de los “Lineamientos...” y el VI Congreso del Partido Comunista legitiman el proceso de transformaciones.
2. *El País*, uno de los periódicos más influyentes en la comunidad de habla hispana, comunicó, respecto al reajuste socio-económico que iniciaba el gobierno cubano, mensajes orientados a desconfiar, burlar y criticar su efectividad. Con este propósito, omitieron informaciones provechosas para la Revolución y sus dirigentes y divulgaron un discurso plagado de ofensas, manipulaciones y opiniones lacerantes para Cuba.
3. El diario español caracteriza al *outgroup* como el grupo conformado por el alto mando cubano, o sea, el Estado, el PCC, el Consejo de Estado y el de Ministros, y todos los funcionarios, dirigentes y organizaciones afines con su ideología. No existe una referencia explícita del *ingroup* (*El País*), pero identifican a sus aliados, como el exilio y la oposición cubana.
4. Las descripciones de pertenencia enfatizan datos negativos del *outgroup*, como la avanzada edad de la dirección histórica de la Revolución, e identifican el sistema cubano como “régimen”. Además reconocen la existencia de una oposición interna al gobierno de Cuba. Las actividades del *outgroup* son definidas como negativas, unas veces por sus terribles consecuencias sociales y otras porque llevan a la Isla rumbo al capitalismo. En consecuencia, recrean nuestros objetivos como dudosos e imposibles de cumplir.
5. El discurso de *El País* resalta los anti-valores del *outgroup* como: la burocracia, el inmovilismo político, la falta de democracia, la parafernalia antiimperialista, el dogmatismo y la pérdida de sus convicciones. Las descripciones de posición y relación con otros grupos logran una comparación entre Cuba y algunos de sus aliados como China o Viet Nam, solo para evidenciar nuestra inferioridad respecto a estos países asiáticos. En sus trabajos destaca la escasez de recursos del *outgroup*. bajos salarios, poca producción de alimentos y materia prima insuficiente; con ello el propósito del *ingroup* resulta exagerar la situación económica cubana para identificarla como una crisis severa.

6. La utilización de la estrategia de polarización ideológica caracteriza todos los niveles del discurso de *El País*. Los exiguos juicios positivos sobre la actualización del MEC pasan desapercibidos; por el contrario, el carácter de las transformaciones resulta burlado e ironizado. Para aportar credibilidad a la posición del diario, los periodistas utilizan datos, cifras y estadísticas. La dualidad *Nosotros/Ellos* queda descubierta en la constante agresión a los líderes cubanos y su sistema social, con el objetivo de generar el descrédito en la comunidad internacional. Para el *ingroup* lo más importante es mostrar y demostrar que el régimen castrista llega a su fin y que la severa crisis que golpea a Cuba, constituye el primer síntoma de la decadencia de esa “dictadura”.
7. La elección de los temas en *El País* responde a la intención ideológica de resaltar lo erróneo e ineficiente en Cuba, para crear el descontento general con respecto a los cambios económicos. Abundan también aquellos tópicos referentes a la incapacidad de los líderes cubanos, donde demuestran la desconfianza del *ingroup* en las decisiones tomadas por los dirigentes del *outgroup* en su sistema social.
8. Al interior del texto resulta recurrente el empleo de grandes descripciones y argumentos cuando el objetivo es enfatizar rasgos y acciones negativas del *outgroup*. Ubican como primeras proposiciones de sus artículos datos referentes a las deficiencias de las actividades del gobierno cubano. La transformación del cierre en una de las partes con mayor carga ideológica dentro del texto deviene rasgo común en el discurso del diario español. Por otra parte, la información que más abunda es la no pertinente para el *outgroup*, siempre con el objeto de infundir pesimismo sobre la actualización del MEC.
9. *El País* hace explícitos los datos negativos sobre el *outgroup*, mientras que los positivos quedan plasmados con imprecisión. La responsabilidad o culpabilidad de los males de la sociedad cubana siempre recae en los dirigentes, funcionarios y líderes políticos cubanos. La perspectiva de los trabajos analizados evidencia las características del *ingroup*, defensor de las relaciones capitalistas, por encima de la ideología socialista del *outgroup*.
10. Los niveles léxico y sintáctico evidencian la aplicación del cuadrado ideológico. Acuñar determinados términos de connotación negativa para identificarnos resalta como una de las estrategias más comunes, por lo que utilizan sintagmas como “castrismo”, “tímidas aperturas” y “colapso económico”. La organización de las proposiciones refiere la información que para el *ingroup* resulta más importante y la utilización de la voz pasiva mitiga las cualidades y acciones positivas del *outgroup*.

11. En cuanto a la dimensión retórica destacan: el uso de metáforas para ridiculizar los funcionarios cubanos y las actividades del gobierno cubano; la hipérbole y los juegos de números que sobredimensionan y exageran las características negativas del *outgroup* y la subestimación para poner en tela de juicio el cumplimiento de los objetivos de la actualización del modelo económico cubano.

RECOMENDACIONES

Luego de analizar los resultados de la investigación, se proponen las siguientes recomendaciones:

- 1- Realizar Análisis Ideológicos del Discurso en medios de prensa nacionales acerca del tratamiento que recibió la temática Actualización del Modelo Económico Cubano.
- 2- Realizar investigaciones similares, pero acerca del tema Cuba, de manera general, en otros medios internacionales acreditados en el país.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía citada

- Alsina, M.R. (1989) *La construcción de la noticia*. 1ra ed. Barcelona, Ediciones Paidós
- Althusser, L., (1970) “Ideología y aparatos ideológicos del estado” en *Theoría*. [En línea], disponible en: http://www.ucm.es/info/eurotheo/e_books/althusser/ [Accesado el 19 de noviembre de 2011]
- Álvarez, G., (2001) *Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto*. Segunda edición. Chile, Editorial Universidad de Concepción.
- Arrunategui, R., (2010) “El racismo en la escrita peruana. Un estudio de la representación del Otro amazónico desde el Análisis Crítico del Discurso” en *Discurso y Sociedad*, Vol. 4, pp. 428-470.
- Botín, V. (2011a) “Cuba: el mito del eterno retorno” en *El País*. 16 de abril de 2011 Edición Impresa. [En línea], disponible en: http://elpais.com/diario/2011/04/16/opinion/1302904811_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- _____ (2011b) “Cuba: el síndrome de Benjamin Button” en *El País*. 9 de julio de 2011, Edición Impresa. [En línea], disponible en: http://elpais.com/diario/2011/07/09/opinion/1310162404_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- Calsamiglia, H. y A. Tusón (2007) *Las cosas del decir*. Barcelona, Ediciones Ariel.
- Castro, R., (2011a) “Informe Central al VI Congreso del Partido Comunista de Cuba” en *El Economista de Cuba* [en línea], No.396, abril, disponible en: <http://www.economista.cubaweb.cu/2011/nro396/informepcc.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012]
- Castro-Gómez, S. (2011) “Althusser, los estudios culturales y el concepto de ideología” en *Sala de lectura CTS+I de la Organización de Estados Iberoamericanos*. [En línea], disponible en: <http://www.oei.es/salactsi/castro3.htm> [Accesado el 19 de noviembre de 2011]
- El País, (2012) *Libro de Estilo*, [En línea], disponible en: <http://w.estudiantes.elpais.com/libroestilo/índice-estilos.html> [Accesado el 19 de febrero de 2012]

- Fernández, O. (2011) “El Modelo de Funcionamiento Económico en Cuba y sus transformaciones. Seis Ejes articuladores” en *Observatorio de la Economía y la Sociedad Latinoamericana* [En línea], No.154, agosto de 2011, disponible en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/cu>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- Hall, S., (1981) “La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico” en Curran, J. (Comp.) *Sociedad y comunicación de masas*. Fondo de Cultura Económica, México. [En línea] disponible en: http://nexusconexos.files.wordpress.com/2011/10/hall_la_cultura_y_el_efecto_ideologico.pdf [Accesado el 20 de noviembre de 2011]
- Jordán, I., (1992) “El retorno a Marx” en Trias, J. (Comp.) *Gramsci y la izquierda europea*. Madrid, Fundación de investigaciones marxistas, Gráficas Rico.
- García, C. (2011) “La propiedad social en la actualización del modelo económico”. Ponencia en la Escuela Provincial del Partido “Alejandro Nápoles León”, febrero de 2011.
- Giménez, G. (1983). “Poder, Estado y Discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político y jurídico”. México, UNAM [En línea]. Disponible en: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=860> [Accesado el día 25 de enero de 2012]
- Martin-Barbero, J., (2004) *Oficio de Cartógrafo*. Tercera Edición. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Marx, C. y F. Engels (1982) *La ideología alemana. Crítica a la novísima filosofía alemana en las personas de sus representantes Feuerbach, B. Bauer y Stirner, y del Socialismo alemán en las de sus diferentes profetas*. Ciudad de La Habana, Editorial Pueblo y Educación
- Mesa-Lago, C., (2011) “El Congreso del PCC y la economía cubana” en *El País*. 26 de mayo de 2011, Edición Impresa. [En línea] disponible en: http://elpais.com/diario/2011/05/26/opinion/1306360811_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- Molina, L. (2012) *La ideología subyacente en el discurso periodístico de la revista cultural/La Calle del medio*. Tesis de Maestría. La Habana, Universidad de La Habana.

- Nasser, A. y F. Álvarez (2010) *Con las masas en la mano. Prensa e ideología en la Cuba republicana. Un estudio de caso del discurso periodístico en torno a las elecciones presidenciales de 1940*. Tesis de Diploma. Ciudad de La Habana, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- Oppenheimer, A., (2011) “Raúl Castro compra tiempo” en *El País*. 25 de abril de 2011, Edición Impresa. [En línea] disponible en:http://elpais.com/diario/2011/04/25/internacional/1303682409_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- Picardo, J. (1998) “Ideología y desideologización. Aproximación al concepto” en *Theorethikos*. [En línea] Año 001, No. 006, noviembre-diciembre, disponible en: <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/Noviembre98/ideologia.html>, [Accesado el 20 de noviembre de 2011]
- Pons, H., (2011) “¿Por qué actualización y no reforma económica en Cuba?” Entrevista en *El Economista de Cuba*. No. 63, año 13, diciembre-enero 2011, p. 6.
- Puig, Y. y L. Martínez (2010) “En este proceso quien decide es el pueblo” en *El Economista de Cuba* [en línea], No.388, noviembre de 2010, disponible en: <http://www.economista.cubaweb.cu/2010/nro388/seminario.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- Rojas, R., (2010) “¿Qué es el socialismo actualizado?” en *El País*. 4 de diciembre de 2010, Edición Impresa. [En línea] disponible en: http://elpais.com/diario/2010/12/04/opinion/1291417204_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- _____ (2011a) “Capitalizando el comunismo” en *El País*. 22 de noviembre de 2011, Edición Impresa. [En línea] disponible en:http://elpais.com/diario/2011/11/22/opinion/1321916404_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- _____ (2011b) “Reforma y represión en Cuba” en *El País*. 1 de junio de 2011, Edición Impresa. [En línea] disponible en:http://elpais.com/diario/2011/06/01/opinion/1306879204_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

- Salgado, E., (2001). "La Realidad por escrito. Reflexiones en torno al análisis del discurso periodístico" en *Comunicación y Sociedad*, (DECS, Universidad de Guadalajara), número 40, julio-diciembre, pp.133-168.
- Sánchez, Y. (2011a) "Cuatro ruedas, mil problemas" en *El País*. 14 de julio de 2011, Edición Impresa. [En línea] disponible en:http://elpais.com/diario/2011/07/14/opinion/1310594405_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- _____ (2011b) "De pasajeros a conductores" en El País. 7 de octubre de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://elpais.com/diario/2011/10/07/opinion/1317938405_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- _____ (2011c) "El VI Congreso y sus barreras infranqueables" en El País. 22 de abril de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://elpais.com/diario/2011/04/22/opinion/1303423205_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- _____ (2011d) "Reforma y fritanga" en El País. 1 de julio de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://elpais.com/diario/2011/07/01/opinion/1309471205_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- Sánchez-Egozcue, M. (2011) "La Relación Crecimiento económico y Sector Externo, una evaluación de la dinámica entre las presiones coyunturales y las distorsiones endémicas. (Reporte Parcial)" ponencia dictada en el Taller Anual *Desarrollo Económico en Cuba, visiones y retos*. Centro de Estudios de la Economía Cubana, junio 24-25 de 2011.
- Serrano, P., (2011) *Desinformación: Cómo los medios ocultan el mundo*. La Habana, Editorial Abril.
- Silva, O., (2002) "Análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación. " [En línea], disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx>, [accesado el 19 de febrero de 2011]
- Thompson, J.B., (1991) "La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología" en *Versión*. Nro. 1, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México, octubre de 1991.

- Thompson, J.B., (2008) *Ideología y cultura moderna*. Parte I. Licencia no. 16/2008, Editorial Pablo de la Torriente y Editorial Félix Varela.
- Tomlin, R. et al. (2003) “Semántica del discurso” en Van Dijk (comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona, Gedisa.
- Torres-Pérez, R., (2011) “La actualización del modelo económico cubano: continuidad y ruptura” en *Temas*. Junio de 2011.
- Triana, J., (2011) “Cuba 2010-2011: del crecimiento posible al desarrollo necesario” ponencia para el *Seminario del CEEC*. Centro de estudios de la Economía Cubana, junio de 2011
- Van Dijk, T.A. (1980a) “Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso” en *Semiosis*. No. 5, julio-diciembre, pp.37-53
- _____ (1983) “Estructuras textuales de las noticias de prensa” en *Cuadernos de comunicación y cultura*. 7/8 Marzo, pp.77-105.
- _____ (1990) *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- _____ (1996a) “Análisis del discurso ideológico” en *Comunicación y Política*. No 6, pp.15-43
- _____ (1996b) “Opiniones e ideología en la prensa” en *Voces y Cultura*. No. 10, II Semestre, pp. 9-50
- _____ (1999) “Un estudio lingüístico de la ideología” en *Discurso, Cognición y Educación. Ensayos en honor a Luis Gómez Macker*, pp.27-42
- _____ Van Dijk, T. A., (2001) *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- _____ (Comp.) (2003) *El discurso como estructura y proceso*. Segunda reimpresión, Barcelona, Editorial Gedisa.
- _____ (2005) “Ideología y análisis del discurso” en *Utopía y praxis latinoamericana*. Año 10, No, 29, abril-junio, pp.9-36

_____ (2006) *Ideología. Un enfoque multidisciplinario*. Primera reimpresión. Sevilla, Editorial Gedisa.

Verón, E., (1971) “Ideología y comunicación de masas. La semantización de la violencia política” en *Scrib*. [En línea], disponible en: <http://es.scribd.com/doc/56736593/Veron-Eliseo-Ideologia-Y-Comunicacion-de-Masas> [Accesado el 20 de noviembre de 2011]

Verrier, R., (2010) “La economía se va a liberar de la ineficiencia” entrevista en *El Economista de Cuba* [en línea], No.390, diciembre de 2010, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2010/nro390/entrevista-verrier.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].

Vicent, M., (2010a) “El Partido Comunista cubano fijará el alcance de la reforma económica” en El País. 10 de noviembre de 2010, Edición Impresa. (En línea) disponible en: http://elpais.com/diario/2010/11/10/internacional/1289343609_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2010b) “Cuba prepara el Congreso del PCC sin hablar de reformas” en El País. 16 de noviembre de 2010, Edición Impresa. (En línea) disponible en: http://elpais.com/diario/2010/11/16/internacional/1289862012_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2010c) “Cuba elimina la “tasa revolucionaria” del 10% sobre las remesas en dólares” en El País. 27 de diciembre de 2010, Edición Impresa. (En línea) disponible en: http://elpais.com/diario/2010/12/27/internacional/1293404407_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2010d) “Castro convoca el primer congreso del PC de Cuba desde 1997” en El País. 9 de noviembre de 2010, Edición Impresa (En línea) disponible en: http://elpais.com/diario/2010/11/09/internacional/1289257211_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2010e) “La prensa cubana se convierte en valedora de la iniciativa privada” en El País. 29 de diciembre de 2010, Edición Impresa. (En línea) disponible

en:http://elpais.com/diario/2010/12/29/internacional/1293577210_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2011a) “Arranca en Cuba el mayor proceso de eliminación de empleos públicos” en El País. 5 de enero de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://elpais.com/diario/2011/01/05/internacional/1294182010_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2011b) “Cuba: cambiar o morir, el dilema de 2011” en El País. 2 de enero de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://elpais.com/diario/2011/01/02/internacional/1293922805_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2011c) “El exilio cubano pide espacios para invertir en la Isla” en El País. 2 de junio de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://elpais.com/diario/2011/06/02/internacional/1306965608_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2011d) “Fidel Castro pide que se cambie « lo que haga falta »” en El País. 19 de abril de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://elpais.com/diario/2011/04/19/internacional/1303164010_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

_____ (2011f) “Raúl Castro pone firme al Partido” en El País. 17 de abril de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en:http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/17/actualidad/1302991201_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

Vidal, P. y O.E. Pérez (2011) “Relanzamiento del cuentapropismo en medio del ajuste estructural” ponencia para el *Seminario del CEEC*. Centro de estudios de la Economía Cubana, junio de 2011.

Williams, R., (2007) “Teoría Cultural” en *Agitadores Culturales*. [En línea] disponible en:<http://agitadoresculturales.blogspot.com/2007/01/raymond-williams-teora-cultural.html>, [Accesado el 20 de noviembre de 2011]

Bibliografía consultada:

- Álvarez, G., (2001) *Textos y discursos. Introducción a la lingüística del texto*. Segunda edición Editorial Universidad de Concepción.
- Brown, G. y G. Yule (1993) *Análisis del discurso*. Madrid. Visor Libros.
- Camacho, L., (2011) “Sustentan actualización del modelo económico cubano” en *El Economista de Cuba* [en línea], No. 400, junio de 2011, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2011/nro400/sustentan.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- Castro, R., (2010) “Discurso del General de Ejército Raúl Castro Ruz” en *El Economista de Cuba* [en línea], No. 390, diciembre de 2010, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2010/nro390/discurso.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- Castro, R., (2011b) “Texto íntegro del discurso de Raúl en las conclusiones del VI Congreso del PCC” en *El Economista de Cuba* [en línea], No. 397, abril de 2011, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2011/nro397/conclusiones.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012]
- El Economista de Cuba, (2010) “Discutirá nuestro pueblo el proyecto de los Lineamientos de Política Económica y Social” en *El Economista de Cuba* [en línea], No.388, noviembre de 2010, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2010/nro388/lineamientos.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- El economista de Cuba, (2011) “Decisivo el papel de la prensa cubana en la actualización del modelo económico del país” en *El Economista de Cuba* [en línea], No.396, enero de 2011, disponible en <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2011/nro396/raul-economia.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- El País, (2011) “La agonía cubana” en El País. 6 de enero de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/17/actualidad/1302991201_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].

- Foucault, M. (1973) “La verdad y las formas jurídicas” Parte 1 a 5, en *Avizora* [en línea] disponible en: http://www.avizora.com/publicaciones/derecho/textos/0009_1_verdad_formas_juridicas.htm [Accesado el 19 de noviembre de 2011].
- Gill, A. y K. Whedbee, (2003) “Retórica” en van Dijk (Comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Segunda reimpresión. Barcelona, Editorial Gedisa.
- Gómez, C. (2004) “De la intellectio a la elocutio: un modo de análisis retórico para la columna personal” en *Revista Latina de Comunicación Social*. [En línea]No. 57, enero-julio, disponible en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20040257gomez.htm> [Accesado el 20 de noviembre de 2011].
- Infante, J. (2011) “¿Economía cubana de mandatos o de utilidades?” Entrevista en *El Economista de Cuba*. No. 63, año 13, diciembre-enero 2011, p. 7.
- Infante, J., (2010b) "Le estamos quitando la camisa de fuerza a las fuerzas productivas" entrevista en *El Economista de Cuba* [en línea], No.389, noviembre de 2010, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2010/nro389/entrevista-2.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- Martin-Barbero, J. (2008) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Menchaca, R., (2012) “2011: Cuba se transforma y con ella su economía...” en *El Economista de Cuba* [en línea], No. 413, enero de 2012, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2012/nro413/politica.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- Mengo, R.I. (2004) “El discurso como acción social” en *Revista latina de Comunicación Social*. [En línea] Año7, No. 58, julio-diciembre, disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20042458mengo.htm> [Accesado el 20 de noviembre de 2011]
- Pampín, B.R., (2010) "Estamos en la era de los economistas" entrevista en *El Economista de Cuba* [en línea], No.389, noviembre de 2010, disponible en: <http://www.eleconomista.cubaweb.cu/2010/nro389/entrevista-1.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].
- Rajas, M. (2005) “Introducción al análisis retórico del texto fílmico” en *Icono 14*. [En línea]No.5, disponible en http://www.icono14.net/revista/num5/articulos/04_Mario_.pdf [Accesado el 4 de enero de 2012]

- Roque, L., (2011) *Tratamiento a temas económicos en la prensa escrita cienfueguera de 1993: un análisis ideológico del discurso en tiempos de crisis*. Tesis de Diploma. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas.
- Terrero, A., (2010) “Tiempo de cambios y de responsabilidad” en *El Economista de Cuba* [en línea], No. 375, marzo de 2010, disponible en: <http://www.economista.cubaweb.cu/2010/nro375/economia-cubana.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012]
- Torres, E. y M.A. Montero, (2009) *La ideología del proyecto histórico de la Revolución Cubana ante el proceso de descomposición y derrumbe del socialismo soviético*. Tesis de Licenciatura, Santa Clara, Universidad Central de Las Villas.
- Torres, M., (2011) “Suerte, Cuba” en El País. 6 de enero de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en: http://elpais.com/diario/2011/01/06/ultima/1294268401_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- Van Dijk (1980b) *Texto y contexto*. Madrid. Cátedra.
- VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (2011) *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. Aprobado el 18 de abril de 2011.
- VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (2011) *Información sobre el resultado del debate de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*.
- Vicent, M., (2011e) “Raúl Castro apuesta por reformar la economía y el Partido Comunista” en El País. 18 de abril de 2011, Edición Impresa. (En línea) disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/04/17/actualidad/1302991211_850215.html, [accesado el 19 de noviembre de 2011].
- Vidal, P., (2010) “Los cambios estructurales e institucionales” en *Economía y gerencia en Cuba: avances de investigación*. Boletín Cuatrimestral, Centro de Estudios de la Economía Cubana, abril de 2010.
- Vidal, P. y O.E. Pérez (2010) “Entre el ajuste fiscal y los cambios estructurales se extiende el cuentapropismo” en *Economía y Gerencia en Cuba: avances de investigación*. Boletín Cuatrimestral, Centro de Estudios de la Economía Cubana, agosto de 2010.
- Yepe. M., (2011) “El singular camino de Cuba” en *El Economista de Cuba* [en línea], No. 406, septiembre de 2011, disponible en <http://www.economista.cubaweb.cu/2011/nro406/camino-cuba.html>, [accesado el 24 de febrero de 2012].

Zardoya, R. (1996) “Ideales, idealidad e ideología” en *Contracorriente*, No. 5.

ANEXOS

Anexo # 1 Entrevista Personal a Iroel Sánchez, redactor del blog *La Pupila Insonne*

1. ¿Qué tipo de diario es *El País*?

Es el periódico más influyente en lengua española, es un diario corporativo, perteneciente a un grupo corporativo que se llama PRISA, que tiene inversiones en otras editoriales, como la ALFAGUARA, que es la editorial más importante, quizás la más influyente en lengua española. Tiene también muchos intereses en emisoras de radio en América latina, en Venezuela, en Argentina, en España tiene una de las emisoras más importantes que es la cadena Ser.

Ese grupo, por supuesto, tiene intereses económicos, hace poco, ese grupo debido a circunstancias económicas y los golpes de la crisis en España, fue adquirido por una corporación norteamericana y además han estado buscando nuevas alianzas, como la que hicieron con El Nuevo Herald de Miami. Este grupo otorga el premio de periodismo Ortega y Gasset, que en sus inicios fue un premio muy serio, pero hace poco se lo dieron al Nuevo Herald, que a mi juicio es el anti-periodismo.

El País ha venido teniendo una deriva: de un periódico que surgió durante la llamada transición en España (después de la muerte de Franco), como una nueva visión de la información en unas circunstancias distintas, donde se abría espacio para opiniones políticas que no eran las que imperaban en la época de la dictadura, y desde ahí se ganó un prestigio de periódico de izquierda. También en sus páginas publicaban muchos intelectuales de izquierda, ya no es así.

Desde aquella visión hasta hoy ha ido excluyendo cada vez más opiniones críticas, se ha ido aliando con intereses cada vez más a la derecha del espectro político tanto en España como en América Latina, y sobre todo en los años recientes ha tenido una posición muy hostil respecto a los cambios en ese continente.

2. ¿Cómo se define ideológicamente?

Con respecto a su posición ideológica, se proclama defensor del progresismo, europeísmo y con una ideología política de centro-izquierda, aunque puede resultar confuso pues entre sus colaboradores se encuentra Mario Vargas Llosa uno de los más prolíferos defensores del neoliberalismo en América Latina. En varias ocasiones se ha acusado a El País y al resto de los medios que conforman el Grupo PRISA, de parcialidad, de haber sido favorecido desde sus orígenes por el poder y de apoyar los intereses del PSOE.

3. ¿Podemos decir que *El País* califica en la prensa tradicional?

Han ido cambiando, se han adaptado a las nuevas tecnologías, tienen enorme posicionamiento en la web, es uno de los sitios más leídos, utilizan las redes sociales, han dinamizado su relación informativa con respecto a los lectores. Pero ese periodismo apegado a los hechos, riguroso y que busca una proyección de complejidad en el análisis de contexto, el País lo hace cada vez menos, al contrario, es más simplificador, hace un periodismo muy breve, que te pone determinados cuños.

Ha abandonado ese reportaje de profundidad, ese análisis donde le daba al lector todo el contexto. Hoy es muy elemental, casi de sensacionalismo. Ha abandonado el rigor, por ejemplo, una cosa que hace mucho en Cuba, es que no contrasta fuente.

4. ¿De qué manera influye su discurso en la opinión pública internacional?

Influye mucho, de hecho tiene la función de aparato dominante, hegemónico. Es leído por los principales políticos e intelectuales, reproducido por las principales agencias de prensa, citado en los diarios de televisión. Todo eso busca potenciar su hegemonía, porque no estamos hablando solo del *El País*, sino de un grupo más amplio, son las grandes voces ibéricas.

Hace poco hubo una tensión en España sobre si Zapatero debía renunciar o no, entonces salió un editorial en El país de que Zapatero debía convocar a elecciones y renunciar; a los dos días Zapatero lo hizo, porque El País es como el gobierno de verdad, las orientaciones vienen por ahí, ahí están los intereses corporativos más importantes representados hacia una política informativa, ejerce el poder.

5. ¿Desde qué perspectiva aborda los temas cubanos?

La construcción de la información sobre Cuba es la construcción de un estereotipo: donde no hay democracia, se violan los derechos humanos, existe una situación crítica donde las personas no tienen acceso a los bienes básicos para la vida. De tanto repetirlo tienen un lector automatizado, que instantáneamente piensa: Cuba es una dictadura en la que todos los cubanos quieren emigrar.

Ese entrenamiento tú lo vas adquiriendo como lector habitual del *El País*. Eso además está acompañado de exclusión: de *El País* fue excluido Alfonso Sastre, el dramaturgo vivo en lengua española más importante, porque mantuvo una posición consecuente respecto a Cuba, el tema Cuba es un parteaguas.

6. ¿Cómo califica la cobertura ofrecida por *El País* al tema actualización del modelo económico cubano?

En la cobertura de *El País* sobre este tema, se vieron dos momentos fundamentales, un primer momento donde comenzaron diciéndole a Cuba cuáles eran los aspectos que tenían que cambiar, y

posteriormente, dejaron de hablar de las medidas concretas y empezaron a insistir en la inviabilidad de esos cambios y en la difícil situación en la que se encontraba Cuba.

7. ¿En sus análisis sobre la Actualización del Modelo Económico Cubano priman los criterios ideológicos o los económicos?

Utilizan un criterio totalmente ideológico. Desde una posición ideológica juzgaban a la Isla; una posición ideológica muy extremista, siempre subordinada a la idea de que Cuba debe transitar al capitalismo. No hay otra solución para Cuba después del capitalismo, si no hacen eso entonces está mal. “Comenzaron diciéndole a Cuba cuáles eran los aspectos que tenían que cambiar, y posteriormente, dejaron de hablar de las medidas concretas y empezaron a insistir en la inviabilidad de esos cambios y en la difícil situación en la que se encontraba Cuba”

Anexo # 2 Entrevista al periodista cubano Reinaldo Taladrid, especialista en temáticas internacionales.

1. ¿Cómo caracterizas al diario español *El País*?

El País de España es un diario que agarra un auge grande en la época de fin del franquismo, y en sus orígenes editorialmente respondía a lo que se conocía como una izquierda liberal europea y estuvo muy vinculado al ascenso del PSOE al poder en 1982 y muy cercano a las posiciones que tenía el PSOE en sus inicios. Eso fue cambiando, el diario tuvo éxito, funcionó, se expandió y se fue convirtiendo en el grupo PRISA, los dueños del diario *El país* empezaron a expandirse hacia América Latina (AL) y aquí se han colado en grandes negocios y se han expandido.

También se presenta como el gran diario de Iberoamérica, eso marchaba con toda la política española de crear un espacio Iberoamericano, que está en crisis. Ahora, después que el PSOE pierde ellos llegan a tener contradicciones incluso con el gobierno, asciende Aznar el poder en 1886, y *El País* empieza a convertirse, sobre todo en su cobertura internacional hacia AL, en aliado o vocero de posiciones francamente neoliberales y contrario a sus movimientos liberales. Cuando gana Chávez, Evo, Correa, Daniel, *El País* comienza a convertirse en la vanguardia del ataque a todas esas posiciones. No era el único que lo hacía, pero era muy leído, tenía una posición importante y había sido un diario considerado de izquierda.

2. ¿Cómo influye el periodismo del *El País* en la opinión pública internacional?

Influye, porque *El País* se ganó un nombre en una época, fue uno de los periódicos más leídos en Iberoamérica y eso es un nombre. Hay mucha gente que lo lee que busca qué dice *El País* de España, buscando una opinión dicen ellos centrista, liberal, equilibrada, etc.

3. ¿Desde qué perspectiva trata el país de los temas cubanos?

El País de los último 10 años, con relación a Cuba, tiene la características de mostrar que no hay nada positivo de Cuba, salvo algunas excepciones en el sector de la cultura (muchas veces por relaciones personales del ex corresponsal), en cualquier caso todo es negativo; en la actualización del modelo económico, apenas se habla de lo que sale bien; sin embargo, cualquier cosa que sale mal tiene inmediata cobertura.

Las fuentes famosas del *El País*, son gente obviamente con posiciones contrarias a lo que sucede aquí, a la Revolución, y los ponen como fuentes series, etc. *El país* convirtió a Yoani Sánchez en una gran

personalidad editorial, con amplia cobertura periodística y no cabe duda que eso forma parte de una estrategia, una decisión, un interés editorial.

4. ¿Cómo se comporta la cobertura de *El país* sobre el proceso de Actualización del MEC?

Las cosas que no salen bien, las cosas que no están resueltas van a tener cobertura absoluta. Si algo sale bien es difícil que la encuentres, a veces se usa el truco de incluirlo en un párrafo interior, igual que ponerlo en una página interior, en un periódico de 100 páginas tú ponen un artículo en la página 4 A y es muy difícil que mucha gente lo lea, pero dicen yo lo cubrí está ahí, lo publiqué. Hay una política muy inteligente de echar sal sobre la herida, es decir algo que no funciona magnificarlas.

Hay una política muy inteligente de echar sal sobre la herida, es decir, magnificar las cosas que no funcionan. A veces se dicen cosas que no son exactas, a veces se dicen cosas que se manipulan, a veces se dicen cosas que parten de opiniones de gente sin ningún tipo de autoridad especializada para hablar del tema.

5. ¿Podemos decir que la “Actualización... se convirtió en un tema recurrente en sus páginas?”

Las temáticas económicas fueron permanentes en sus publicaciones: el énfasis en los problemas no resueltos, la alusión a la creciente magnitud de la situación financiera de Cuba y el continuo reconocimiento de que en la Isla habían tiempos de crisis. Sí se hablaba de lo que los cubanos debían hacer y de lo que ellos aprobaban como correcto para nosotros, pero aquellos aspectos realmente meritorios para Cuba, no se resaltaban, ni se repetían.

6. ¿De qué forma se expresa la ideología en el discurso periodístico de *El País*?

No cabe duda que hay un interés editorial de qué se publica, qué no se publica, qué titular se pone, qué extensión se le da, que veracidad se le da a fuentes que a veces no tienen acceso. No es que se digan mentiras abiertas, sino que se ocultan muchas cosas que no es lo mismo, una cosa es decir una mentira y otra cosa es no hablar de algo, en mi opinión se utiliza más la segunda.

7. ¿Cuál es el principal objetivo de su posición editorial respecto a Cuba?

El objetivo de estos trabajos es *crear y mantener una imagen tan negativa de Cuba, que contribuya a su aislamiento, a la falta de inversiones en Cuba, a la falta de posibilidades de, que contribuya a crear una imagen de que aquí prácticamente no hay nada salvable, no sirve nada, todo son problemas*, que hay una tremenda oposición del gobierno pero no se revela por miedo, a crear una serie de imágenes negativas sobre Cuba.

Anexo # 3 Entrevista al Doctor Juan Triana, especialista en economía cubana

1. ¿Qué es un modelo económico?

Un modelo siempre es una síntesis de lo que ocurre en la realidad, un modelo económico es una síntesis de la realidad económica de un país. Algunos compañeros han definido ejes temáticos que son los que constituyen el modelo, entre estos han definido las formas de propiedad, la gestión de la propiedad, la participación en la distribución de la riqueza como elementos fundamentales, hay otras discusiones de lo que es el modelo económico, que es más complicado.

En Cuba yo describiría el modelo económico, en términos más aterrizados, como un modelo en donde ha primado la forma estatal de la propiedad social sobre los medios de producción y se ha caracterizado por una gestión altamente centralizada de esa forma social de propiedad, desde los más altos niveles del Estado y del Gobierno. Cuando hablo de una gestión altamente centralizada, me refiero a una gestión en la que desde las instituciones de más alto rango del Gobierno se ha estado decidiendo prácticamente hasta la gestión de las formas empresariales. Existen otras formas de propiedad, fundamentalmente asociadas a las cooperativas y los pequeños productores agrícolas, así se conformaba la estructura de propiedad en Cuba. Incluso en las formas cooperativas la gestión es muy centralizada, está muy manejada por la Asociación nacional de Agricultores Pequeños. Por lo tanto yo diría que prácticamente en casi todas las formas de propiedad o en todas las que existía, la gestión era muy centralizada.

2. ¿Por qué hablamos hoy de Actualización del Modelo Económico Cubano?

En todos los países le ponen un nombre a sus procesos de reformas, en Viet Nam, en China, en Rusia, de alguna u otra manera las clases políticas le ponen un nombre, de acuerdo a sus intereses. Yo en mi caso trato de no utilizar el nombre actualización, hablo de la transformación de la economía cubana, y de la transformación y la reforma de un modelo económico que tiene que transformarse y reformarse.

3. ¿A qué se debe la puesta en práctica del proceso de Actualización del MEC?

Primero se deben a una decisión de Gobierno y del Partido, segundo se deben a una realidad que obligaba a transformar el país, porque desde el punto de vista económico no daba más, este modelo tal y como estaba funcionando no daba los resultados que hacían falta y por lo tanto hay que transformarlo. Un modelo que no produce lo que tiene que producir, que no es suficientemente eficiente, que no genera crecimiento, que reproduce deformaciones estructurales de la economía, hay

que cambiarlo (...) La economía cambia sistemáticamente, por lo tanto los modelos de gestión tienen que estar en correspondencia con esos cambios; si no, ocurre lo que pasó en Cuba: que había un modelo de gestión que nada tiene que ver con la realidad que estábamos viviendo.

Mucho de lo que se está haciendo hoy tienen que ver con lo que la gente ha estado exigiendo durante 15 años sobre la economía cubana. Los lineamientos de una u otra manera reflejan mucho de lo que se ha escrito por economistas y académicos cubanos durante 15 años. Los lineamientos tienen prácticamente un diagnóstico hecho todos los problemas que hay en nuestra economía, y es hoja de ruta de las cosas que hay que ir haciendo, va de las cosas que son más simples, de lo que menos requerimiento necesita desde el punto de vista legal, o las que menos impacto pueden causar en el Producto bruto Interno, a las cosas más complejas. Y eso es lo que se ha hecho hasta ahora.

4. ¿Cómo refleja *El País* los objetivos de la actualización?

Como casi siempre unas veces los reflejan con mucho escepticismo, otras con suspicacia, otras veces no los tratan y otras tantas los tergiversan. Pocos periodistas tratan de ser más o menos objetivos.

Anexo # 4 Títulos de los trabajos analizados, por orden cronológico

- § “Castro convoca el primer congreso del PC de Cuba desde 1997”, 9 de noviembre de 2010. Mauricio Vicent
- § “El Partido Comunista cubano fijará el alcance de la reforma económica”, 10 de noviembre de 2010. Mauricio Vicent)
- § “Cuba prepara el Congreso del PCC sin hablar de reformas”, 16 de noviembre de 2010. Mauricio Vicent
- § “¿Qué es el socialismo actualizado?”, 4 de diciembre de 2010, Rafael Rojas
- § “Cuba elimina la «tasa revolucionaria» del 10% sobre las remesas en dólares”, 27 de diciembre de 2010, Mauricio Vicent
- § (La prensa cubana se convierte en valedora de la iniciativa privada, 29 de diciembre de 2010. Mauricio Vicent)
- § “Cuba: cambiar o morir, el dilema de 2011”, 2 de enero de 2011. Mauricio Vicent
- § “Arranca en Cuba el mayor proceso de eliminación de empleos públicos”, 5 de enero de 2011, Mauricio Vicent.
- § “La agonía cubana”. , 6 de enero de 2011. Editorial
- § “Suerte, Cuba”. 6 de enero de 2011. Maruja Torres
- § “Cuba: el mito del eterno retorno”, 16 de abril de 2011, Vicente Botín
- § “Raúl Castro pone firme al Partido”, 17 de abril de 2011. Mauricio Vicent
- § “Raúl Castro apuesta por reformar la economía y el Partido Comunista”, 18 de abril de 2011, Mauricio Vicent
- § “Fidel Castro pide que se cambie «lo que haga falta»”. 19 de abril de 2011. Mauricio Vicent
- § “El VI Congreso y sus barreras infranqueables”, 22 de abril de 2011. Yoani Sánchez
- § “Raúl Castro compra tiempo”, 25 de abril de 2011, Andrés Oppenheimer
- § “El Congreso del PCC y la economía cubana”, 26 de mayo de 2011, Carmelo Mesa-Lago
- § “Reforma y represión en Cuba”, 1 de junio de 2011, Rafael Rojas.
- § “El exilio cubano pide espacios para invertir en la Isla.” 2 de junio de 2011. Mauricio Vicent.
- § “Reforma y fritanga”, 1 de julio de 2011, Yoani Sánchez
- § “Cuba: el síndrome de Benjamin Button”, 9 de julio de 2011, Vicente Botín.
- § “Cuatro ruedas, mil problemas”, 14 de julio de 2011, Yoani Sánchez

§ “De pasajeros a conductores”, 7 de octubre de 2011, Yoani Sánchez

§ “Capitalizando el comunismo”. 22 de noviembre de 2011. Rafael Rojas.

Anexo # 5 Ejemplos del discurso periodístico de *El País* sobre la Actualización del MEC

“El Partido Comunista cubano fijará el alcance de la reforma económica”, 10 de noviembre de 2010

Mauricio Vicent

El Partido Comunista de Cuba (PCC) celebrará en abril su VI Congreso con ocho años de retraso y un solo tema a debate, el cambio del modelo económico, en un momento especialmente crítico y cuando la dirigencia histórica de la revolución está a punto de desaparecer. El encargado de convocar el encuentro fue Raúl Castro, segundo secretario del PCC y presidente de la nación, quien pidió a los cubanos "unidad" para afrontar el proceso de discusión que comienza ahora y que deberá abrir el país a un sistema mixto, con cada vez más espacios para la iniciativa privada y menos papel del Estado. La gran incógnita es hasta dónde está dispuesto a llegar Raúl Castro en el proceso de reformas - económicas, que no políticas- y cuán grandes son las resistencias internas dentro del aparato partidista.

Hacia dónde va Cuba, parece claro: no es hacia más marxismo-leninismo. El PCC dio a conocer ayer el *Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social*, un documento de 32 páginas que contiene las directrices de lo que se pretende y servirá de base a un gran debate nacional que comienza en diciembre y terminará el 28 de febrero. Por supuesto, se establece que Cuba seguirá siendo un país socialista, y también que "en la actualización del modelo económico primará la planificación y no el mercado".

Pero dicho esto, se abren las puertas a la descentralización y a la autogestión empresarial, a la creación de negocios privados, cooperativas y uniones de cooperativas en sectores como la construcción, la gastronomía y los servicios. Se autoriza también la compraventa de casas, prohibida por Fidel Castro hace décadas, y se promete la apertura de tiendas de precios mayoristas para abastecer a los trabajadores por cuenta propia, una vieja demanda de los que ejercen el autoempleo.

Abiertamente, las autoridades admiten que desaparecerá la libreta de abastecimientos; ahora se pasará a subsidiar a las personas que realmente lo necesiten. El gasto social en educación y salud seguirá recortándose, la entrega de tierras ociosas a campesinos privados continuará y se cerrarán las empresas estatales ineficientes. El proceso de "desinflar plantillas" -que supondrá la pérdida de

500.000 empleos estatales en los próximos meses- se consolida como una estrategia para reactivar la economía.

Raúl Castro fue al grano al anunciar la celebración del VI Congreso. Sentado junto a su homólogo venezolano, Hugo Chávez, de visita en la isla, afirmó que el encuentro de los comunistas se centrará solo en los "temas económicos", pues de ello "depende la sostenibilidad y preservación" de la revolución. Al congreso, que debía haberse celebrado en 2003, le seguirá una conferencia del PCC para "tratar otros asuntos de carácter interno", anunció Castro. Seguramente, será entonces cuando se elegirá a la nueva cúpula del Comité Central y el Buró Político, en momentos en que la generación histórica, encabezada por Fidel, de 84 años y todavía primer secretario del PCC, y Raúl, de 79, obligatoriamente ha de pasar el relevo.

“Cuba: cambiar o morir, el dilema de 2011”, 2 de enero de 2011.

Mauricio Vicent

El nuevo año llega a Cuba cargado de incertidumbre, con la supervivencia del sistema en juego y expectativas de que por fin se producirán cambios económicos en la isla. En el ojo del huracán están 11 millones de cubanos, de los cuales el 70% nacieron después de que Fidel Castro llegara al poder el 1 de enero de 1959. Lo que se avecina es duro: después de medio siglo de políticas igualitaristas, el Estado empieza a recortar drásticamente gastos sociales y se dispone a limpiar las "plantillas infladas", un proceso traumático que en tres años eliminará 1.300.000 empleos estatales, uno de cada cuatro puestos de trabajo. El primer medio millón, en 2011.

Ayer mismo, el Gobierno retiró del sistema de racionamiento el jabón, la pasta dental y el detergente, productos que se vendían a muy bajos precios aunque su cuota no alcanzaba para llegar a fin de mes. Antes habían salido de la protección de la cartilla las patatas, los guisantes, los cigarrillos y la sal. En algunos casos, como el del jabón, el precio "por la libre" se multiplica por más de 25.

La presión de la crisis es asfixiante, pero con los recortes y las políticas de ajuste llegan también nuevas oportunidades. La apertura a la iniciativa privada y al trabajo por cuenta propia es "irreversible", afirma el Gobierno, aunque mucha gente no acaba de creérselo. "Ahora mismo no estamos hablando de *el año que viene*, sino de *el país que viene*", decía recientemente el diario oficial *Granma*, en un artículo que trataba de exponer la dimensión de los retos venideros.

Resuenan aún en la isla las palabras de Raúl Castro en su última intervención ante la Asamblea Nacional: "O rectificamos, o ya se acaba el tiempo de seguir bordeando el precipicio, nos hundimos y

hundiremos el esfuerzo de generaciones enteras". Con este manotazo encima de la mesa, Castro quiso advertir a los suyos, sobre todo a los que desde dentro del régimen hacen resistencia o sabotean las incipientes reformas, que no hay más alternativa que cambiar.

Se pretende que en los próximos años 1.800.000 personas -aproximadamente el 40% de los cubanos que trabajan para el Estado- se busquen la vida por sus propios medios. Pero nadie sabe bien cómo puede propiciarse un salto de este calibre sin financiación, cuando todavía no están claras las reglas del juego y además se advierte que no se permitirá la acumulación de capital.

Lo difícil que está resultando eliminar la cartilla de racionamiento es una muestra de la encrucijada actual en que se halla el Gobierno. Cuba importa alrededor del 80% de los alimentos que consume y dedica cada año alrededor de 600 millones de euros a subvencionar los productos de la canasta básica, algo que desde hace tiempo se considera "insostenible". Pero la precariedad en que viven la mayoría de las familias -el salario medio en Cuba no llega a los 15 euros mensuales- impide "quitarla de un golpe", reconoció hace dos semanas el ministro de Economía, Marino Murillo. "El camino", dijo, es "irla quitando paulatinamente". Y así con todo.

Cambiar o morir, ese es el dilema.

“Suerte, Cuba”, 6 de enero de 2011

Maruja Torres

Observo sin asombro nuestra reducida -mejor dicho, inexistente- capacidad para asombrarnos. Si hace 10 años, incluso cinco, hubiera caído bajo nuestras narices un titular sobre la reconversión del régimen cubano a los mandamientos del mercado como el que está apareciendo estos días, parte del personal habría saltado de júbilo pensando que era un regalo de Reyes, y otra parte se habría apresurado a consultar el calendario creyendo hallarse otra vez en pleno Día de los Inocentes. Otra parte habría creído que se trataba de una insidia propagada por la CIA.

Sin embargo, aquí estamos, dispuestos a asistir a la brutal transformación de la economía subvencionista cubana en capitalismo competitivo, todo ello sin que mejoren las libertades, y a golpe de decreto. Si a Zapatero las bases se le rebelan por no haber cumplido aquella promesa de que el poder no le iba a cambiar, imaginen cómo debe de sentirse el funcionariado cubano, respetable segmento de la población -en el sentido de número también: con 1.300.000 personas angustiadas y sus familias se pueden hacer muchas cosas- que ahora, sin que existan los fundamentos previos, va a tener que ponerse a trabajar en la iniciativa privada. Es de esperar que el enorme espíritu de improvisación

de los cubanos les ayude en este trance, pero es de temer que una vez más se sientan solos, desamparados, observados con lupa y amenazados con cualquier otra probable y novedosa decisión a cargo de la autoridad incompetente.

A quienes habría que despedir es a los integrantes del régimen castrista. Aunque solo sea por incompetentes. El castrismo es una isla dentro de una isla, un destructor de espejos, una casposa podadora de inteligencias. Si ni siquiera saben actuar organizadamente, como la China comunista. Claro que esta ya apuntaba maneras cuando le colocaba a Cuba sus impresentables dentífricos y bicicletas.

“Raúl Castro compra tiempo”, 25 de abril de 2011

Andrés Oppenheimer

El anuncio hecho por Cuba al finalizar su muy esperado VI Congreso del Partido Comunista de que por primera vez en cinco décadas permitirá a los cubanos comprar viviendas y automóviles demuestra la sabiduría de un viejo chiste, según el cual el comunismo es el camino más largo entre el capitalismo y el capitalismo.

El Congreso del Partido Comunista finalizado esta semana aprobó un amplio conjunto de reformas económicas prolibre mercado. Los detalles aún no se han publicado al momento de escribirse estas líneas, pero algunos cubanos bien informados dicen que es probable que los nuevos lineamientos marquen el inicio de una apertura económica similar al proceso de reformas económicas que se inició en China en 1978, o en Vietnam en 1986.

Tras la conclusión del Congreso -en el que el gobernante cubano Raúl Castro, de 79 años, fue designado líder del Comité Central del Partido, y José Ramón Machado Ventura, de 80 años, fue designado vicepresidente-, les pregunté a varios economistas y expertos legales si el Congreso del Partido que acaba de terminar pasará a la historia como el inicio oficial de la apertura económica cubana.

Omar Everlenny Pérez, subdirector del Centro de Estudios Cubanos de la Universidad de La Habana, me dijo en un *e-mail* enviado desde la isla que "estamos en presencia de una actualización del modelo económico cubano, tan profunda como las experiencias de China y Vietnam, con las diferencias existentes en cada modelo".

Everlenny Pérez dijo que la "transformación" económica de Cuba otorgará al sector no estatal, o privado, "un peso significativo que no había tenido anteriormente". Citó que, entre otras cosas, Cuba eliminará más de un millón de empleos públicos -se ha manejado la cifra de hasta millón y medio-

para reducir su "sobredimensionado" sector estatal, y que dará tierras a agricultores privados para aumentar la producción de alimentos y poder reducir las importaciones de comida.

Rolando Anillo, un abogado de la firma Fowler Rodríguez Valdés-Fauli de Miami que visita Cuba con frecuencia, coincide en que "por primera vez, hay una reforma económica más profunda" que incluye la propiedad privada de viviendas y autos.

Hasta ahora, los cubanos solo podían permutar sus viviendas propiedad del Estado, un mecanismo que ha dado lugar a un enorme mercado negro inmobiliario porque la gente que se quiere mudar a una casa más grande tiene que pagar dinero extra de manera clandestina a la persona que le cede la propiedad.

"Esto tendrá un enorme impacto", dice Anillo. "Puede desencadenar un gran movimiento de capital, porque hay gente que tiene dinero, y que va a empezar a reparar y mejorar sus viviendas".

Carmelo Mesa Lago, un economista de la Universidad de Pittsburgh que es uno de los más respetados analistas de la economía cubana, se muestra más escéptico. Si no hay sorpresas cuando se publiquen las resoluciones del Congreso, el cambio no es comparable con las aperturas económicas de China o Vietnam hace algunas décadas, dijo.

En China y Vietnam, la apertura empezó con amplias reformas agrícolas que concedieron a los agricultores amplios derechos sobre sus tierras. En Cuba, los agricultores solo tendrán derechos de usufructo de la tierra, que estarán limitados a 10 años y sometidos a severas restricciones, explicó.

Mesa Lago me dijo que las reformas más importantes para salir de la crisis económica cubana serían - en este orden- dar a los agricultores privados mayores derechos de propiedad, implementar el anunciado despido de 1,5 millones de trabajadores estatales y darles empleos en el sector privado, e implementar las nuevas leyes que permiten la propiedad privada de casas y automóviles. "Las reformas son demasiado tímidas, y tienen demasiadas restricciones", dijo.

Mi opinión: a diferencia de las reformas económicas anteriores en Cuba, que el régimen solía revertir apenas conseguía nuevos subsidios de la ex Unión Soviética o de Venezuela, esta puede pasar a la historia como la primera que inició un giro oficial hacia una economía de mercado, por el simple motivo que los octogenarios dirigentes comunistas de hoy difícilmente estén en sus puestos para convocar un nuevo Congreso del Partido dentro de 14 años.

Pero las nuevas reformas no serán implementadas por los octogenarios dinosaurios políticos que gobiernan Cuba. Tal como lo expresó el propio dictador militar Raúl Castro en el Congreso del

Partido: "Es saludable aclarar, para evitar interpretaciones erróneas, que los acuerdos de los congresos y de otros órganos de dirección partidista no se convierten en leyes, sino que son orientaciones de carácter político y moral".

Lo que la gerontocracia cubana ha hecho es ganar tiempo. No quieren arriesgarse a un proceso de apertura que podría terminar poniéndolos tras las rejas, como le ocurrió a Hosni Mubarak en Egipto. Quieren morir en sus camas, tranquilamente, esperando que sus sucesores más tarde les den el crédito de haber iniciado la apertura económica de Cuba.

“Reforma y fritanga”, 1 de julio de 2011

Yoani Sánchez

El portal ya no recuerda al sitio gris y polvoriento de hace un año. Ahora han pintado las paredes, retocado las vigas y puesto un toldo a rayas que atrae las miradas. Tres vistosos carteles anuncian variados servicios, cuya mezcla es tan surrealista que divierte: barbería, venta de *pizzas* y predicción de la fortuna. Forma parte de las pequeñísimas empresas privadas que emergen por toda Cuba, algunas de las cuales parecen tener estampadas desde el nacimiento su inminente fecha de quiebra.

Otras, por el contrario, auguran convertirse en verdaderos emporios comerciales si las dejaran evolucionar. La mayoría da pasos tímidos, no quieren demostrar todavía su verdadero potencial. No vaya a ser que la apertura económica sea tan efímera como una fritanga quemándose en el aceite requemado de algún *tímbiriche*. Por lo tanto la cautela resulta la actitud empresarial más extendida, en un país donde el Estado tuvo durante demasiado tiempo el monopolio sobre los servicios y la producción.

Lo que impulsa el cambio es la urgencia de las vacías arcas nacionales y no un espíritu renovador

El capital financiero también empieza a entrar tímidamente para estos fines. Una parte del dinero pasa frente a los ojos atentos de las instituciones bancarias oficiales, pero otra llega desde el extranjero a través de mulas o de parientes exiliados. Se utiliza como inversión inicial en aras de convertir la oscura sala de una casa en un restaurante colonial con comida criolla.

Pero no todos los emprendedores cuentan con ese *salve* que proviene de afuera. Los más han tenido que pedir préstamos a parientes y amigos o han vendido parte de su patrimonio para sufragar el azaroso camino del trabajo por cuenta propia. Aunque el discurso oficial habla de conceder garantías a largo plazo a estos negocios particulares, la suspicacia ronda entre quienes abrieron una cafetería, fundaron un salón de belleza o montaron un punto de venta de películas y música. Los más viejos son

los más recelosos, quizás porque vivieron la llamada Ofensiva Revolucionaria de 1968, durante la cual fueron confiscados hasta los cajones donde los limpiabotas guardaban el betún, los trapos y los cepillos. Ahora, tímidamente, también se les ve a ellos de vuelta alrededor del parque de la Fraternidad, lustrando el calzado de los transeúntes. Esa profesión que fue mostrada en la prensa de los años sesenta como el paradigma de la humillación que la clase burguesa provocaba sobre los más pobres. En virtud de ese estereotipo de visos revolucionarios nos pasamos décadas con los zapatos sucios.

Ahora mismo hay en Cuba unos 314.000 trabajadores por cuenta propia y el crecimiento de este sector no se ha comportado de forma tan boyante como se anunció en un principio. En el último año 70.000 personas han entregado sus licencias, entre otras razones por los altos precios de la materia prima, debido a la ausencia de un mercado mayorista y a la imposibilidad legal de importar autónomamente. La tardanza en implementar los créditos bancarios para los nuevos empresarios, los pocos conocimientos administrativos y los altísimos impuestos tampoco ayudan mucho.

Sin contar que las profesiones aceptadas recuerdan más al listado de empleos en una aldea medieval, que a las demandas reales de servicios en una sociedad del siglo XXI. Los cubanos podemos ser entonces elaboradores de alimentos, forradores de botones, aguadores o masajistas, pero la gran mayoría de las profesiones diplomadas todavía está en manos oficiales. Miles de médicos, estomatólogos, abogados, informáticos y hasta algunas decenas de periodistas independientes, esperan porque se legalice su entrada al mercado de fuerza de trabajo privada. Por el momento deben conformarse con aguardar, laborar en la ilegalidad o someterse a los bajísimos salarios del sector estatal. Autorizarlos a ejercer -de forma independiente- sus licenciaturas o doctorados, sin estar afiliados a una institución, sería un paso que confirmaría la autenticidad de las tan mencionadas reformas. Mientras eso no ocurra, da la impresión de que ha sido la urgencia de las vacías arcas nacionales y no un legítimo espíritu renovador, quien ha decidido este nuevo derrotero.

Aun así, disfrutamos el pequeño florecer de sabores, el colorido que tiñe algunas avenidas donde se combinan las columnas resquebrajadas con los anuncios de los nuevos locales para comer, beber y comprar baratijas. Tienen nombres simpáticos como El jardín de las Delicias, La Quintilla o El Rincón del Amor, pero tras su desenfadada imagen se encubre la zozobra ante el futuro inmediato.

La incertidumbre de si el Gobierno cumplirá o no su compromiso con los incipientes negocios privados, se constituye en el lastre mayor de esta flexibilización económica. Quizás esas interrogantes, llevaron a que en un portal habanero se vendan lo mismo *pizzas* que se corte el cabello

o se lea la fortuna. Ni en las líneas de las manos de 11 millones de cubanos, ni en los pozos del té o en el polvillo que el café mezclado deja en el fondo de la taza, se puede predecir a ciencia cierta qué ocurrirá. Si estas fritangas de hoy son realmente el embrión de una clase empresarial criolla, o un subterfugio momentáneo para que el Gobierno compre un nuevo plazo de tiempo.

“Capitalizando el comunismo”, 22 de noviembre de 2011

Rafael Rojas

Las recientes medidas del Gobierno cubano en favor de la compra y venta de automóviles y viviendas son pasos concretos en la dirección de un ensanchamiento del mercado interno en la isla. Cuando hace un año, Raúl Castro anunció el ajuste -insostenibilidad del subsidio a más de un millón de trabajadores estatales y despido de 500.000-, la principal crítica de los economistas fue que el mismo parecía invertir los pasos: antes de desocupar a tantos empleados del Estado había que crear condiciones más favorables para el surgimiento de nuevos empleos por medio de otras formas de propiedad y el afianzamiento de las relaciones monetario-mercantiles.

Dichas condiciones no están plenamente elaboradas en Cuba, aunque el proceso de creación de las mismas recibe ahora un empuje notable. El pequeño comercio agropecuario, que se beneficia con el abastecimiento directo de instalaciones turísticas, y el trabajo por cuenta propia crecen, pero no garantizan un intercambio de bienes lo suficientemente voluminoso como para aumentar la liquidez del mercado interno. La compra y venta de viviendas y automóviles, en cambio, sí pone a circular considerables cantidades de dinero, que eventualmente pudieran desplazarse a la inversión en pequeñas y medianas empresas, generando esos nuevos empleos que necesita la economía cubana para contratar a los trabajadores despedidos, consolidar el sector no estatal y producir un crecimiento sostenido.

Con estas dos medidas y una virtual Ley Migratoria, que eliminaría trabas para la salida y el ingreso al país y fomentaría la captación de remesas de la diáspora, se enderezan los pasos de la reforma y se formaliza la acumulación originaria del nuevo capital cubano. Una lectura somera de ambas leyes permite advertir, sin embargo, que esa capitalización cubana, que en pocos años producirá un orden social diferente al que la Constitución socialista establece, es obsesivamente selectiva, como el propio régimen político. Se trata de una capitalización concebida para dotar de poder económico a unos sujetos y mantener en la exclusión o en un estatus subalterno a otros. Capitalismo sin democracia: la

peor mezcla ideada por las dictaduras de derecha del siglo XX, redescubierta por no pocos excomunistas en las dos últimas décadas.

De acuerdo con la primera ley, quienes más se favorecen con la compra y venta de automóviles son aquellos trabajadores del Estado que tienen ingresos en divisas. En principio, podría argumentarse que esa disposición beneficia a las mayorías de empleados estatales, que poseen fuentes de ingreso más limitadas que los trabajadores por cuenta propia o los pequeños y medianos agricultores, pero lo cierto es que quienes tienen mayores posibilidades de capitalizarse son los burócratas y los empresarios, incluidos, desde luego, los contratados por las firmas y negocios mixtos. Entre la minoría de trabajadores estatales con automóvil, la medida favorece a la cúpula que posee, además, vehículos del Estado.

La ley de vivienda es menos restrictiva, pero el proceso de comprobación de ingresos lícitos que la misma contempla a través del Banco Central podría afectar a trabajadores por cuenta propia, medianos agricultores y receptores de remesas. ¿Son lícitos los ingresos por remesas directas del exterior para comprar una casa en Cuba? De no serlo, los intentos de desarrollar esa vía de ingreso de divisas al país chocarían con una traba poderosa. Lo que virtualmente podría incentivarse por medio de la nueva Ley Migratoria ya estaría siendo desestimulado por los límites de acceso al mercado inmobiliario o la pérdida de las propiedades de los emigrantes.

En la nueva jerarquización de la sociedad cubana que produce este capitalismo sin democracia, los extranjeros residentes son un sector más favorecido que la numerosa emigración cubana. Ambas leyes ofrecen plenas garantías para que los empresarios foráneos, avocados en la isla, compren y vendan casas y autos. Con una diáspora de más de dos millones de cubanos, sin derecho a propiedad alguna en la isla, la generosidad con los empresarios extranjeros es tan ostensible como conflictiva. Los límites que eventualmente se pondrían a una inversión directa de esos empresarios agregarían una contradicción más a las reformas. En esencia se le estaría diciendo al empresario: puedes invertir en una empresa mixta con el Estado cubano, comprar y vender coches y casas, pero no montar un negocio propio ni contratar trabajadores.

Tardanza y limitaciones aparte, estas medidas colocan el avance hacia el mercado de la economía cubana en un punto irreversible. A partir de ahora se acelerará la construcción de intereses económicos dentro de la élite política cubana, iniciada desde los años 90 por lo menos. Que el sector más favorecido en ese avance sea el de mayores proximidades con el aparato político y militar del régimen es tanto una condición como un riesgo de las reformas. Estas últimas han sido ideadas para

garantizar la sobrevivencia de esa élite como estamento privilegiado, en una Cuba futura, por medio de un régimen posttotalitario o autoritario, que depende de la restricción de los derechos civiles y políticos de la ciudadanía.

Es interesante observar, en este sentido, la cada vez más desinhibida defensa del modelo chino o vietnamita en publicaciones de la isla. Claro que hay en esos países, con economías crecientes, experiencias aprovechables en Cuba o cualquier otro país latinoamericano. Pero de ahí a transmitir visiones idílicas, en las que ni siquiera se cuestiona la falta de libertades públicas en dichos países asiáticos, sólo puede equipararse a las imágenes acrílicas sobre la Unión Soviética de Breznev o la Venezuela de Chávez que han abundado en la prensa y los medios cubanos del último medio siglo.

El tema de la mezcla forzosa de capitalismo y autoritarismo que está propiciando el gobierno de Raúl Castro debería colocarse en el centro del debate cubano y latinoamericano contemporáneo. Poco sentido tiene aproximarse al mismo con visiones maniqueas, que rechacen cualquier avance hacia la economía de mercado o que oculten las decisivas implicaciones que tendrá dicho proceso en la reestratificación social de la isla y en la continuidad o cambio del sistema político actual. La crítica inteligente de ese capitalismo autoritario deberá convertirse en la tarea de los muchos que se niegan a postergar la democratización cubana, a cambio del lento avance de las reformas.

“Cuba: el síndrome de Benjamin Button”, 9 de julio de 2011

Vicente Botín

A los hermanos Castro y a la nomenclatura cubana les gustaría ser como el protagonista del relato de Francis Scott Fitzgerald, *El curioso caso de Benjamin Button*, que David Fincher llevó al cine en 2008, con Brad Pitt como protagonista. Es la historia de un hombre que nace con el cuerpo de un anciano y va rejuveneciendo con el paso del tiempo hasta que muere a los 85 años con el aspecto de un bebé.

La gerontocracia cubana desearía que su reloj biológico fuera como el de Benjamin Button para poder caminar hacia atrás en el tiempo. La cuadrilla de ancianos que gobierna Cuba desde hace más de medio siglo se resiste a aceptar lo inevitable. Su vida y su obra están a punto de fenecer. Pero ellos actúan como si fueran a vivir eternamente, como si su obra fuera a persistir. Viven encerrados en una caverna como la ideada por Platón, cegados por un vano solipsismo que les impide ver la realidad.

Es difícil creer que la revolución cubana va a continuar después de la desaparición física de sus hacedores. Produce estupor ver a Raúl Castro pegar parches con saliva en las velas desplegadas a todo trapo de un barco encallado. Sorprende ver al otrora Líder Máximo bendecir sin rechistar las

"reformas" de su hermano que, entre otras cosas, legitiman a los *merolicos*, los trabajadores por cuenta propia a los que demonizó con acusaciones de "contrarrevolucionarios, bandidos, especuladores y lacra social explotadora".

Al sanedrín de ancianos que gobierna Cuba ya no les queda ni siquiera la vergüenza de enrocarse en sus "convicciones". Han dejado de ser lo que dicen que fueron. En 1959, Fidel Castro dijo: "Queremos liberar de dogmas al hombre (...) el problema es que nos dieron a escoger entre un capitalismo que mata de hambre a la gente, y el comunismo, que resuelve el problema económico pero que suprime las libertades tan caras al hombre". Cincuenta y dos años después no se sabe muy bien en qué quedó aquella elección porque en Cuba no hay libertades y tampoco se ha resuelto el problema económico. Por eso Raúl Castro, en un más difícil todavía, parece inclinarse ahora por una mixtura entre comunismo y capitalismo, es decir que Cuba sea capitalista sin dejar de ser comunista. Como en el juego de Rayuela (se llama Pon, en Cuba), Raúl Castro salta a la pata coja de una casilla a otra para salir del purgatorio y alcanzar el paraíso con cuidado de no caer en el infierno.

En su libro *Rayuela*, Julio Cortázar propone al lector una búsqueda a través del caos. Y eso es lo que parece estar haciendo Raúl Castro. Después de destruir Cuba junto con su hermano, se postula ahora como arquitecto para reconstruir el país. El *emperador* cubano sueña con la Domus Aúrea, la Casa de Oro que Nerón edificó sobre las cenizas de la Roma que ordenó incendiar. Las "reformas" que ha puesto en marcha son un lavado de cara, un espejismo en medio del desierto para hacer creer que el sistema puede reformarse desde dentro.

Si damos la vuelta al famoso anatema de Fidel Castro: "Dentro de la revolución todo; contra la revolución, nada", podría decirse: "Contra la revolución, todo; dentro de la revolución, nada". A partir de esta premisa ¿se puede encarar el futuro de Cuba? Hay muchas variables en juego. No se puede trazar una línea divisoria entre los que miran al pasado y los que lo hacen al futuro. Dentro del régimen hay fuerzas contrapuestas entre los duros y los pragmáticos; fuera de él, la sopa de letras que forman el *insilio* y el exilio, hacen muy difícil un frente común contra la dictadura. Sin embargo, todos esperan el *hecho biológico*, la desaparición física de los hermanos Castro.

La *monarquía* cubana no tiene un heredero como en Corea del Norte o Siria. La revolución devoró a sus propios hijos y no queda nadie con el carisma suficiente como para aglutinar a las distintas "familias" que controlan el país. La lucha por el poder puede ser despiadada como lo fue en la URSS tras la caída del comunismo. No será por ideología sino por dinero. Como dicen los gánsteres de la película *El Padrino*, de Francis Ford Coppola, "no es nada personal, solo son negocios".

En el caso de que la nomenclatura resuelva la disputa a la rusa, quizá también como en Rusia alumbren a un aprendiz de brujo que quiera "blanquear" la revolución con un partido similar a Rusia Unida, de Vladimir Putin. Si a Enrique IV de Francia, París bien le valió una misa, el Putin cubano y su camarilla no tendrían inconveniente en someterse al veredicto de las urnas teniendo como tienen todos los resortes del poder en sus manos. Hay muchos intereses en juego y harán lo imposible por mantener el control sobre los recursos económicos del país.

Los partidos democráticos y sus líderes, desconocidos por el pueblo cubano, tendrán que decidir si quieren participar en un juego desigual con rivales experimentados y con las cartas marcadas o, por el contrario, se inclinarán por un borrón y cuenta nueva. Hay grupos radicales que rechazan todo contacto con la dictadura, pero otros preconizan un diálogo con los "reformistas" para negociar una transición pacífica a la democracia. El modelo español es una referencia para ellos. También, la Concertación de Partidos por la Democracia chilena, que aglutinó a los principales sectores de la oposición a Augusto Pinochet y derrotó al candidato de la dictadura en las elecciones presidenciales de 1989.

Es muy difícil especular sobre lo que va a pasar en Cuba. La tarea que se ha propuesto Raúl Castro para "actualizar" el modelo y garantizar la "irreversibilidad" del socialismo, es una quimera tan fantástica como el monstruo imaginario de la mitología griega que tenía tres cabezas, una de león, otra de cabra y otra de dragón que salía de su cola. Raúl Castro no echa fuego por la boca, pero sus palabras son cenizas. Lo que arde en Cuba son los rescoldos de una hoguera apagada imposible de avivar.

Los *babalawos*, los sacerdotes de la santería cubana utilizan un complejo sistema de adivinación para que el *orisha* o dios Orula les revele el futuro. En ninguna de sus predicciones aparece Benjamin Button, un hombre que nació con el cuerpo de un anciano y va rejuveneciendo con el paso del tiempo hasta que muere a los 85 años con el aspecto de un bebé. Pero los hermanos Castro sueñan con parecerse a Benjamin Button. No quieren darse cuenta de que su reloj no puede ir hacia atrás. Su reloj se detuvo hace mucho tiempo.